Informe sobre la plena participación







The Full Participation Project CEILINGS



BILL & MELINDA GATES foundation





Las mujeres y las niñas deberían poder llevar la vida que deseen, independientemente de dónde nazcan y dónde vivan. Esta simple opinión es el motivo por el cual colaboramos en este informe. Esperamos que los datos incluidos puedan utilizarse para ayudar a que alcancemos nuestro objetivo.

La información es conocimiento, y el conocimiento es poder; en este caso, el poder de ayudar a las mujeres y a las niñas a construir un futuro mejor para sí mismas. Los datos pueden indicarnos en qué esferas hemos alcanzado los mayores avances, y podemos utilizar esta información para lograr más en el futuro. Además, los datos determinan los ámbitos en que los avances han sido insuficientes. Resulta frustrante ver, a lo largo de este informe, que el número de esos ámbitos es importante, pero al determinar las mayores deficiencias podemos establecer un plan de acción. Es hora de adoptar medidas para seguir avanzando a partir de los logros alcanzados y finalizar el trabajo. Espero que, cuando terminen de leer el informe, tengan una mayor compresión de lo que pueden hacer para marcar una diferencia en los próximos 20 años.

Melinda Gates

Hace 20 años, en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, organizada por las Naciones Unidas y celebrada en Beijing, me sentí orgullosa de participar junto a los líderes de 189 naciones y representantes de organizaciones de la sociedad civil para declarar en una voz que los "derechos de la mujer son derechos humanos". Dos decenios después, evaluamos las esferas en que las mujeres y las niñas han ganado terreno y los vacíos legales que aún quedan. Este informe demuestra que el progreso es posible y que todavía queda mucho trabajo por hacer. Espero que sirva como una advertencia y también como un llamado a la acción para todos. Ahora disponemos de aún más pruebas que indican que los avances hacia la plena participación de las mujeres y las niñas promueven la prosperidad y la estabilidad en todas las sociedades. Por lo tanto, liberar el potencial de las mujeres y las niñas en todo el mundo no es solo correcto, sino también inteligente. Es hora de renovar nuestros esfuerzos para abordar los retos que quedan por alcanzar en el siglo XXI. ¡Vamos!

Hillary Rodham Clinton

En última instancia, este informe trata sobre el futuro. Los datos sobre los últimos 20 años son importantes porque nos ayudan a comprender los factores que impulsaron o que impidieron los avances para las mujeres y las niñas, lo cual nos ayudará además a centrar nuestros esfuerzos futuros a fin de garantizar que más mujeres y niñas puedan trazar su propia vida. Esperamos que este informe y estos datos motiven a los dirigentes mundiales actuales e inspiren a la siguiente generación de líderes. Necesitamos toda la creatividad, ingenio y valentía posibles para concebir soluciones innovadoras con miras a terminar la labor que aún falta. Las ideas, las voces y el liderazgo de los jóvenes son fundamentales para garantizar la plena participación de las mujeres y las niñas en el siglo XXI.

Chelsea Clinton









Agradecimientos	iii
Acerca de este informe	iv
Introducción	1
Capítulo 1 Aprovechando el potencial	6
Capítulo 2 Garantizando la seguridad	18
Capítulo 3 Generando oportunidades	26
Conclusión	40
Apéndice A Datos sobre los resultados	41
Apéndice B Datos sobre leyes y políticas	43
Apéndice C Cobertura de países	45
Apéndice D Disparidades de los datos desglosados por género	46

Imagen de portada: Barb Kinney/Clinton Foundation Argonne National Library







Agradecimientos

Este informe nació a partir del compromiso mutuo de Melinda Gates y Hillary y Chelsea Clinton de promover los derechos y las oportunidades de las mujeres y las niñas. Es un producto de las organizaciones que figuran a continuación y refleja la labor de miles de expertos y defensores que han liderado el camino hacia la plena participación de las mujeres y las niñas. Agradecemos especialmente al personal de ambas fundaciones, en especial a Jennifer Klein y Rachel Vogelstein de la Clinton Foundation y a Haven Ley y Jenny Lah de la Bill & Melinda Gates Foundation, por su dirección en este informe.

The Economist Intelligence Unit

Equipo lider del proyecto: Leo Abruzzese, Lucy Hurst, Atefa Shah Equipo principal del proyecto: Alice Nawfal, Jimena Serrano, Katherine Stewart

Asesoramiento sobre datos: James Love, Alex Selby-Boothroyd Gestión de datos: East West Systems Inc., Ivy Research Council, Carolina Fonseca, Marcus Krackowizer, Mara Roberts, Meredith Stricker

Apoyo editorial: Janet Sullivan

Formato y diseño: Mike Kenny, Jennifer Kiamzon Autores e investigadores colaboradores: Leila Butt, Snigdha Dewal, Jenny Drezin, Marie O'Reilly, Lisa Stewart, Attiya Zaidi

WORLD Policy Analysis Center

Equipo líder del proyecto: Jody Heymann, Amy Raub Apoyo editorial: Aleta R. Sprague

Equipo principal del proyecto: Megan Arthur, Tina-Marie Assi, Adele Cassola, Nicolas de Guzman Chorny, Alison Earle, Isabel K. Latz, Jessica Looze, Nicholas Perry, Kristen Savage, Parama Sigurdsen, Willetta Waisath, Elise Vaughan Winfrey

Maternal and Child Health Equity Research Program

Equipo de investigación: Efe Atabay, Magda Barrera, Gabriella Kranz, José M. Mendoza Rodríguez, Gonzalo Moreno, Arijit Nandi, Ilona Vincent

The Bill & Melinda Gates Foundation

Equipo lider del proyecto: Jenny Lah, Haven Ley, Katelyn Sabochik, Catherine St. Laurent

Equipo principal del proyecto: Allison Branham, Katy Button, Becky Clifford, Susi Collins, Gargee Ghosh, Heather Hirschy, Teresa Lin, Renee Lueck, Sheila Miller, Jena Raysbrook, Carol Welch

The Bill, Hillary & Chelsea Clinton Foundation

Directora de Sin Techos: Terri McCullough

Equipo líder del proyecto: Jennifer Klein, Rachel Tulchin (asesora principal sobre datos e investigación), Rachel Vogelstein

Equipo de Sin Techos: Kamyl Bazbaz, Katie Dowd, Francesca Ernst, Jane Farrell, Nicole Grunwald, Sarah Henning, Kate Kunzman, Bari Lurie, Capricia Marshall, Terri McCullough, Thomas Moran, Maura Pally, Eleanor Peters, Rosa Po, Emily Young

Grupo de expertos y revisores adicionales

Asesor especial: embajadora Melanne Verveer (Georgetown University) Participantes del grupo de expertos y grupo de asesoramiento técnico de Data2X: Mayesha Alam (Georgetown University), Shaida Badiee (Open Data Watch), Judith Bruce (Consejo de Población), Victoria Budson (Harvard University), Mayra Buvinic (Fundación pro Naciones Unidas), Kathy Calvin (Fundación pro Naciones Unidas), Beatrice Duncan (ONU Mujeres), Gaelle Ferrant (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Louise Fox (University of California -Berkeley), Katherine Fritz (Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer), Rebecca Furst-Nichols (Fundación pro Naciones Unidas), Amanda Glassman (Center for Global Development), Caren Grown (Banco Mundial), Masako Hiraga (Banco Mundial), Valerie Hudson (Texas A&M University), Sarah Kambou (Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer), Jeni Klugman (Harvard University), Ruth Levine (Hewlett Foundation), Claudia García Moreno (Organización Mundial de la Salud), Keiko Nowacka (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Sonia Palmieri (ONU Mujeres), Mario Piacentini (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), Emily Courey Pryor (Fundación pro Naciones Unidas), Stephanie Psaki (Consejo de Población), Joann Vanek (Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando), Angelic Young (Institute for Inclusive Security), Saadia Zahidi (Foro Económico Mundial)

Consultas con expertos: Sanam Anderlini (International Civil Society Action Network), Iris Bohnet (Harvard University), Ann Mei Chang (USAID), Martha Chen (Harvard University), Riet Groenen (ONU Mujeres), Alessandra Guedes (Organización Panamericana de la Salud), Kristiina Kangaspunta (UNODC), Sunita Kishor (Demographic Health Surveys), Carla Koppell (USAID), Zsuzsanna Lippai (Institute for Inclusive Security), Joan Lombardi (Bernard van Leer Foundation), Sarah Macharia (Global Media Monitoring Group), Anju Malhotra (UNICEF), Shobha Ramprasad (Nike Foundation), Papa Seck (ONU Mujeres), Alex de Shirbinin (Earth Institute), Rebecca Winthrop (Brookings Institution), Renee Wittemyer (Intel)

Revisiones de expertos: Catherine Bertini (Syracuse University), Mayra Buvinic (Fundación pro Naciones Unidas), Caren Grown (Banco Mundial), Jeni Klugman (Harvard University), Ruth Levine (Hewlett Foundation) Contribuciones de investigadores de University of Washington, Department of Global Health, START Program: Emily Deichsel, Pam Kohler, Erica Lokken, Lisa Manhart, Jonathan Muir Redacción y revisión: Kate Childs Graham, Molly Shapiro









Acerca de este informe

Para obtener más información, comuníquese con:

Clinton Foundation

Francesca Ernst, directora de comunicaciones fernst@clintonfoundation.org

Gates Foundation

Katelyn Sabochik, oficial de comunicaciones katelyn. sabochik@gatesfoundation.org

The Economist Intelligence Unit

Atefa Shah, gerente de proyectos atefashah@eiu.com Matthew Hanratty, oficial de prensa matthew hanratty@economist.com/ +44 (0)20 7676 8546

WORLD Policy Analysis Center

Amy Raub, analista de investigación principal araub@ph.ucla.edu

Carla Denly, directora de comunicaciones cdenly@support.ucla.edu/310-825-6738

Publicado en marzo de 2015







Introducción

Nunca ha habido un mejor momento para nacer mujer. Hoy, la probabilidad de que las mujeres y niñas lleven vidas saludables y seguras es mucho mayor, y sus derechos humanos fundamentales están amparados por ley en numerosos países del mundo. Las mujeres y las niñas tienen acceso a oportunidades educativas y laborales que antes eran inimaginables. Sus necesidades y contribuciones se analizan y se miden cada vez más, y están consiguiendo un espacio de mayor importancia para ser participantes plenas en la determinación de nuestro futuro colectivo.

La histórica Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer organizada por las Naciones Unidas y celebrada en Beijing en 1995 constituyó un punto de inflexión decisivo en este avance¹. En Beijing, los delegados de 189 naciones acordaron una Plataforma de Acción que promovía la "plena participación, en condiciones de igualdad, de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural"². Estos líderes acordaron un ambicioso plan de acción que abarcaba 12 esferas, entre ellas la salud, la educación, la violencia, la economía y el medioambiente. En dicho acontecimiento, el mundo se alzó con una voz para declarar: "los derechos de la mujer son derechos humanos y los derechos humanos son derechos de la mujer".

Hemos obtenido beneficios importantes, pero quedan brechas significativas

En el vigésimo aniversario de ese acontecimiento histórico y a la víspera de la adopción de un nuevo conjunto de objetivos mundiales de desarrollo, es hora de evaluar los beneficios obtenidos por las mujeres y las niñas y las brechas en los avances durante los últimos dos decenios.

Hemos alcanzado logros importantes desde 1995. Los avances se han realizado en materia de derechos jurídicos, mediante acuerdos internacionales, resoluciones revolucionarias de las Naciones Unidas y cambios constitucionales y legislativos. La salud y la educación de las mujeres y las niñas han mejorado considerablemente. La tasa de mortalidad materna se ha reducido casi a la mitad.

La brecha de género mundial en niveles de educación primaria prácticamente se ha cerrado. Estos logros demuestran que el progreso es posible.

En otros ámbitos, el ritmo del cambio ha sido demasiado lento. La seguridad es frágil para las mujeres y las niñas, incluso en sus hogares. Algunos obstáculos importantes, en particular las restricciones jurídicas y el acceso limitado a los recursos, debilitan las oportunidades económicas de la mujer. Y su voz aún carece de representación suficiente en los puestos de liderazgo, desde las legislaturas hasta las juntas directivas, desde las negociaciones de paz hasta los medios de comunicación.

Incluso en aquellas esferas en que se han logrado avances, demasiados obstáculos limitan la plena participación de las mujeres y las niñas. Muchos países todavía no cuentan con leues que protejan los derechos de la mujer y, en los casos en que la legislación es firme, la aplicación y el cumplimiento suelen ser deficientes. Resulta difícil cambiar las normas sociales, una influencia que reviste igual importancia en la igualdad de género. Por otra parte, no todas las mujeres y niñas gozan de los logros recientes. La geografía, los ingresos, la edad, la raza, el origen étnico, las discapacidades, la orientación sexual y las normas culturales, entre otros factores, siguen siendo aspectos determinantes de la posibilidades de que las mujeres gocen de igualdad de derechos y oportunidades. Por ejemplo, una niña nacida en América Latina tiene más probabilidad de terminar la escuela secundaria que una niña nacida en África Subsahariana. Una mujer en los Estados Unidos tiene que habérselas para cuidar a un recién nacido y conservar su empleo, mientras que una mujer en Europa tiene derecho a una licencia por maternidad con goce de sueldo. Las mujeres y las niñas que afrontan varios problemas, como la pobreza y el aislamiento, corren más riesgo de abandonar la escuela, casarse joven y vivir con temor a la violencia. Aunque hemos logrado avanzar en los últimos 20 años, no todas las mujeres y niñas se han podido beneficiar de los logros alcanzados. Aún queda mucho por hacer.

Nos encontramos en un momento crítico

En 2015 celebramos el vigésimo aniversario de la conferencia y la Plataforma de Acción de Beijing, así como el decimoquinto aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativa a los efectos

² Beijing Declaration and Platform for Action, 1995. http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/







¹ The stage was set 20 years earlier in 1975, at the World Conference on Women in Mexico, where the United Nations (UN) Decade for Women was launched and a Plan of Action was adopted by 133 nations; this was followed by the 1979 adoption of the UN Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination Against Women, the 1980 World Conference on Women in Copenhagen, and the 1985 World Conference on Women in Natirobi. http://www.unwomen.org/en/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women

de la guerra en las mujeres y su función en la resolución de conflictos. También es el año en que los Estados Miembros de las Naciones Unidas adoptarán un nuevo conjunto de objetivos globales de desarrollo sostenible. La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) indica que el establecimiento de prioridades, la determinación de objetivos y la evaluación de los resultados son importantes. Hemos avanzado de forma significativa en diversos ámbitos, entre ellos la mortalidad materna, el VIH/ sida y la matriculación en la escuela primaria; se evaluó y se realizó el seguimiento de todos estos asuntos en los ODM. Estos avances nos indican que, con compromiso, recursos, voluntad política y responsabilidad, el progreso es posible.

Las oportunidades para acelerar los avances nunca han sido mayores

Los movimientos que apoyan la igualdad de género (desde las organizaciones de base hasta la escena mundial) están activos en todo el mundo. Una sociedad civil vibrante está demandando un cambio y exigiendo que los gobiernos rindan cuentas. En muchos países, los líderes están adoptando medidas: pronunciándose, promulgando leues, adoptando políticas y aumentando las inversiones financieras en apoyo a la igualdad de género. Diversas instituciones, como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y organismos regionales, entre ellos el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) y el Banco Africano de Desarrollo, entre muchos otros, están trabajando en pos del progreso. Las herramientas del siglo XXI, en particular las tecnologías, pueden acelerar los cambios, y la participación de una diversa gama de socios, con inclusión del sector privado y líderes religiosos, nos permiten aprovechar más talentos y recursos. Y cada vez más hombres y niños apoyan la igualdad entre los géneros.

Cuando las mujeres y las niñas tienen éxito, todos nos beneficiamos

Son cada vez más numerosas las pruebas que demuestran que la igualdad de género no es importante solo para las mujeres y las niñas: resulta fundamental para las comunidades, las economías y las sociedades. Cuando las mujeres y las niñas son saludables y tienen acceso a la educación, sus hijos y familias prosperan. De acuerdo con algunas investigaciones, la inversión en las mujeres y las niñas tiene efectos multiplicadores: incluso un año más que el promedio de escolaridad puede aumentar los sueldos de las mujeres en aproximadamente un 10 %, y un estudio del Banco Mundial indica que el incremento de la proporción de las mujeres en

la escuela secundaria está relacionado con un aumento en el crecimiento económico^{3,4}. La educación de las mujeres provoca un efecto dominó, que culmina en un mayor nivel educativo intergeneracional entre los niños y las niñas. Las mujeres que reciben más educación tienen menos probabilidades de morir durante el embarazo

y el parto y dar a luz niños más saludables; la mitad de las reducciones de mortalidad infantil entre 1970 y 2009 puede atribuirse a un mayor nivel educativo entre las mujeres en edad fecunda^{5,6}. El acceso de las mujeres a información y servicios de salud de calidad, en particular la planificación familiar, es fundamental para conseguir objetivos de desarrollo económico y de salud más amplios⁷.

Ampliar las oportunidades económicas de la mujer trae beneficios evidentes. Cuando las mujeres participan en la economía, la pobreza disminuye y el producto interno bruto (PIB) aumenta. Se estima que, si se cierra la brecha en la participación de la mujer en la fuerza laboral en los países que pertenecen a la OCDE, aumentará el PIB promedio en un 12 % en 2030, en particular aproximadamente un 10 % en los Estados Unidos, casi un 20 % en Japón y Corea, y más del 22 % en Italia⁸. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) calcula que si las campesinas tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres, aumentaría la producción agrícola total y podría reducirse el número de personas que pasan hambre en el mundo en hasta 150 millones⁹.

Además, las mujeres líderes fortalecen las instituciones públicas y privadas, ya que aportan una diversidad de perspectivas. La participación de las mujeres

- 6 E. Gakidou et al., "Increased Educational Attainment and Its Effect on Child Mortality in 175 Countries between 1970 and 2009: A Systematic Analysis," *The Lancet* 376, No. 9745 (September 2010): 959–74, doi:10.1016/S0140-6736(10)61257-3; E. Bbaale, "Female Education, Labour-Force Participation and Fertility: Evidence from Uganda," The Centre for the Study of African Economies, 2011. http://www.csae.ox.ac.uk/ conferences/2011-EDiA/papers/847-Bbaale.pdf
- 7 S. Moreland and S. Talbird, "Achieving the Millennium Development Goals: The contribution of fulfilling the unmet need for family planning," U.S. Agency for International Development, May 2006. http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADM175.pdf
- 8 O. Thévenon et al., "Effects of Reducing Gender Gaps in Education and Labour Force Participation on Economic Growth in the OECD," Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) Social, Employment and Migration Working Paper, December 2012. http://www.oecd-ilibrary.org/content/workingpaper/f5k8xb722w928-en
- 9 Food and Agriculture Organization of the UN, "The State of Food and Agriculture, Women in Agriculture: Closing the Gender Gap for Development," 2011, http://www.fao.org/docrep/013/l2050e/l2050e00.htm; Food and Agriculture Organization of the UN, "FAO at work 2010-11: Women—Key to Food Security." http://www.fao.org/docrep/014/am719e/am719e00.pdf









³ G. Psacharopoulos and H. A. Patrinos, "Returns to Investment in Education: A Further Update," Policy Research Working Paper, World Bank, September 2002. http://elibrary. worldbank.org/doi/pdf/10.1596/1813-9450-2881.

⁴ D. Dollar & R. Gatti, "Gender Inequality, Income, and Growth: Are Good Times Good for Women?" Policy Research Report on Gender and Development Working Paper No. 1, World Bank, 1999.

⁵ S. Karlsen et al., "The Relationship between Maternal Education and Mortality among Women Giving Birth in Health Care Institutions: Analysis of the Cross Sectional World Health Organization Global Survey on Maternal and Perinatal Health," BMC Public Health 11 (July 29, 2011): 606–606, doi:10.1186/1471-2458-11-606; R. D. Semba et al., "Effect of Parental Formal Education on Risk of Child Stunting in Indonesia and Bangladesh: A Cross-Sectional Study," The Lancet 371, No. 9609 (January 2008): 322–28, doi:10.1016/S0140-6736(08)60169-5; J. Strauss and D. Thomas, "Chapter 34: Human Resources: Empirical Modeling of Household and Family Decisions," in Handbook of Development Economics, Vol. 3 (New York, NY; Elsevier, 1995): 1883–2023, http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S1573447105800063

en las legislaturas, las juntas directivas y las negociaciones de paz puede afectar las decisiones relativas a las políticas y lograr que las instituciones sean más representativas e integradoras¹⁰. En un estudio de 31 países se constató que una presencia femenina mayor en las legislaturas se correlaciona con un nivel de percepción más alto de legitimidad qubernamental entre mujeres y hombres¹¹. La investigación también revela una correlación positiva entre el número de mujeres que ocupan un lugar en las juntas directivas y las utilidades de las empresas¹². Las pruebas indican que, cuando las mujeres participan en los procesos de paz, hay más probabilidades de que se planteen temas como los derechos humanos, la seguridad, la justicia, el empleo y la atención médica, que son fundamentales para alcanzar la paz y la seguridad a largo plazo¹³. La promoción de la plena participación de las mujeres y las niñas es definitivamente un asunto de derechos humanos, equidad y justicia. Pero también constituye una necesidad estratégica, imperativo que no puede pasarse por alto en nuestros esfuerzos por promover la prosperidad y la seguridad en el siglo XXI.

Acerca de este informe

La Bill & Melinda Gates Foundation y la iniciativa *Sin Techos* de la Bill, Hillary & Chelsea Clinton Foundation aunaron fuerzas para evaluar las pruebas del terreno ganado y las deficiencias en los avances para las mujeres y las niñas en los últimos 20 años. Preguntamos: ¿Cómo están las vidas de las mujeres y las niñas en el mundo 20 años después de la conferencia de Beijing? ¿Qué obstáculos quedan? ¿Qué nos indican los números? ¿Cómo han avanzado las legislaciones y las políticas en el mismo período? ¿Qué información todavía necesitamos para evaluar la situación de las mujeres y las niñas?

Las fundaciones trabajaron con The Economist Intelligence Unit (EIU) y el WORLD Policy Analysis Center de la UCLA (WORLD) para examinar el desempeño de los 197 países y signatarios de la Plataforma de Beijing y para trazar un panorama de la forma en que han cambiado las vidas de las mujeres y las niñas desde la conferencia de Beijing. La EIU llevó a cabo un examen exhaustivo de las series de datos de fuentes internacionales confiables, instituciones multilaterales y las principales organizaciones de encuestas. WORLD analizó de forma sistemática las constituciones,

leyes y políticas nacionales para elaborar mediciones comparables de los avances jurídicos y normativos en todas las naciones¹⁴. Cuando resultó posible, los datos de este informe se recopilaron en el marco temporal completo de 20 años, e incluyen panoramas regionales y nacionales en algunas esferas. En los apéndices se proporciona una descripción completa de las metodologías empleadas.

Nuestros esfuerzos destinados a ampliar la información sobre mujeres y niñas dejaron en claro que aún faltan datos claves. Aunque la recopilación de datos sobre mujeres y niñas ha mejorado desde 1995, en algunas esferas se reúnen pocos datos, por ejemplo, en relación con los ingresos de las mujeres en los países en desarrollo y el número de mujeres que viven en la pobreza. No se calculan totalmente los aportes económicos de las mujeres, y el trabajo no remunerado que realizan en el hogar no se valora en las cuentas nacionales. De forma crónica, no se informan debidamente todos los casos de violencia contra la mujer, y la información sobre las leyes que se ocupan de la violencia por motivos de género también está incompleta. No se sabe lo suficiente sobre los riesgos medioambientales que afrontan las mujeres. En una era en la que dominan cada vez más Internet y los teléfonos móviles, se dispone de muy pocos datos sobre si (y cómo) las mujeres pueden acceder a la tecnología. En los apéndices se incluye una evaluación más completa sobre las disparidades de los datos desglosados por género¹⁵. No obstante, aun con información incompleta, el panorama que se asoma abre una ventana importante en la vida de la mitad de la población del mundo.

Los resultados se presentan en este informe y, gracias a Fathom Information Design, están disponibles en una representación visual en el sitio web **www.noceilings.org**.

Este informe consta de tres capítulos: **Aprovechando el potencial, Garantizando la seguridad y Generando oportunidades**.

En **Aprovechando el potencial** se analizan las necesidades fundamentales que deben satisfacerse para que las mujeres y las niñas alcancen su pleno potencial, en particular los derechos humanos que garantizan autonomía en la vida familiar y cívica, y los pilares esenciales, como la salud y la educación. Aunque estos temas son importantes a lo largo de la vida de la mujer, sus bases se sientan durante la infancia y la adolescencia, de modo que en esta sección también se destacan los riesgos específicos a los que las niñas están expuestas que acarrean consecuencias para toda la vida, por ejemplo, la selección discriminatoria del sexo, el embarazo en las adolescentes y el matrimonio infantil.









¹⁰ M. Hallward-Driemeier et al., "Women's Legal Rights Over 50 Years: Progress, Stagnation or Regression?," 2013. http://elibrary.worldbank.org/doi/pdf/10.1596/1813-9450-6616

¹¹ L. A. Schwindt-Bayer and W. Mishler, "An Integrated Model of Women's Representation," The Journal of Politics 67, No. 02 (2005): 407–28, doi:10.1111/j.1468-2508.2005.00323.x.

¹² N. Carter and L. Joy, "The Bottom Line: Corporate Performance and Women's Representation on Boards," Catalyst, October 2007. http://www.catalyst.org/knowledge/ bottom-line-corporate-performance-and-womens-representation-boards

¹³ International Crisis Group, "Beyond victimhood: women's peacebuilding in Sudan, Congo and Uganda," Africa Report, 112(28), 2006. http://www.crisisgroup.org/-/media/Files/africa/horn-of-africa/Beyond%20victimhood%20Womens%20Peacebuilding%20 in%20Sudan%20Congo%20and%20Uganda.pdf

¹⁴ A complete explanation of methodology is available in Appendices A and B.

¹⁵ See Appendix D for a complete list of gender data gaps.

En Garantizando la seguridad se examinan las amenazas para la seguridad de las mujeres y las niñas en tres ámbitos. En primer lugar, se analizan los datos disponibles sobre la violencia que afrontan las mujeres en el hogar y en sus comunidades. En segundo lugar, se traen a primer plano los conflictos, con especial atención no solo a la violencia sexual, sino también a la situación de la participación de la mujer en la resolución de los conflictos. En tercer lugar, se estudian las amenazas medioambientales, entre ellas el cambio climático y las catástrofes naturales, teniendo en cuenta el papel que cumplen las mujeres en la gestión de los recursos naturales y los efectos desproporcionados que los problemas medioambientales provocan en ellas, así como la función de las mujeres en la planificación y la respuesta a las perturbaciones del medioambiente.

En **Generando oportunidades** se examina la capacidad de las mujeres y las niñas para participar en la vida económica, política y social. En la esfera económica, se consideran las limitaciones en la participación y las repercusiones de dichas limitaciones para las mujeres y sus familias, así como para la productividad y el crecimiento. También se analiza su capacidad para participar en la vida política y cívica: ejercer poder e influencia para configurar la sociedad. Por último, se evalúan dos ámbitos que han cambiado enormemente desde 1995, la tecnología y los medios de comunicación, y se considera si la mujer está en condiciones de acceder a dichas herramientas, lo cual resulta fundamental para la plena participación en el siglo XXI.





Figura 1

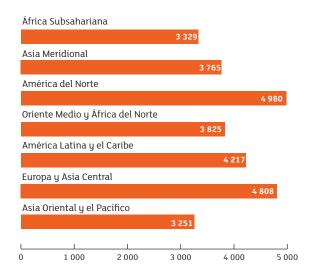
La base de datos de Sin Techos

Incluye aproximadamente 850 000 puntos de datos sobre 1000 indicadores en 10 categorías en el período 1995-2014*

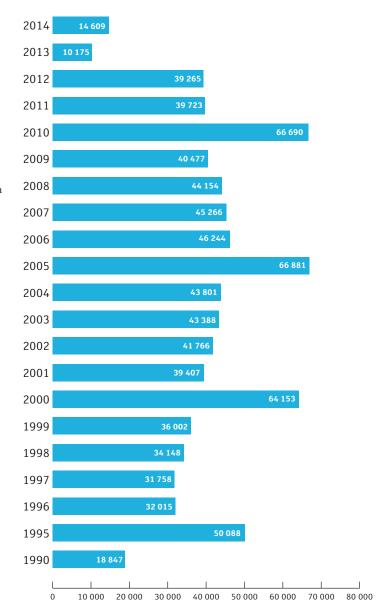
Distribución de puntos de datos por categoría temática

Educación 14% Oportunidades económicas 37% Salud 17% Preparación política y cívica Indicador básico 1% Violencia contra Medioambiente la muier 15% La niña Comunicaciones Conflicto

Promedio de puntos de datos por país en cada región (1995-2014)**



Número de puntos de datos por año



^{*}Los indicadores muestran una serie de datos sobre un tema específico, por ejemplo, tasa de alfabetización de las jóvenes. Para cada indicador, un punto de dato es la información sobre dicho tema para un país en un año, por ejemplo, la tasa de alfabetización de las jóvenes para Egipto en 2012 fue del 86 %. La base de datos incluye aproximadamente 35 000 puntos de datos sobre constituciones, leyes y políticas del WORLD Policy Analysis Center y MACHEquity, y aproximadamente 815 000 puntos de datos compilados por The Economist Intelligence Unit (EIU).







^{**}La base de datos abarca 197 países y signatarios de la Plataforma de Acción de Beijing.

Capítulo 1

Aprovechando el potencial

Para aprovechar todo el potencial de las mujeres y las niñas. deben satisfacerse sus necesidades fundamentales en la vida familiar y cívica y en materia de salud y educación. Estos pilares básicos son esenciales no solo para ellas, sino también para sus familias y comunidades. En los últimos 20 años, se han registrado importantes avances. La mortalidad materna se ha reducido casi a la mitad. La inscripción infantil en la escuela primaria ha batido récords, y la brecha de género casi se ha cerrado a escala mundial. No obstante, el progreso ha sido desigual: existen disparidades en materia de salud y educación tanto entre países como en cada país, y la adquisición de derechos en el papel no siempre significa que las mujeres y las niñas gocen de los cambios en carne propia. En esta sección se analizan los beneficios y las deficiencias en los avances en términos de autonomía jurídica, salud y educación, incluidos los riesgos específicos para las niñas.

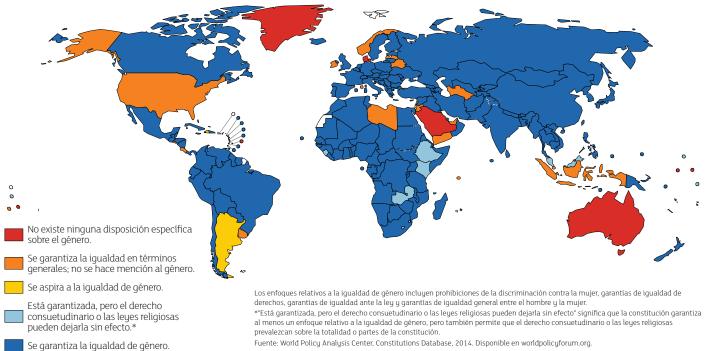
AUTONOMÍA Y DERECHOS JURÍDICOS

Las garantías jurídicas de igualdad de género se han

ampliado en los últimos dos decenios, pero los derechos en el papel a menudo no se aplican en la práctica.

Los acuerdos internacionales, entre ellos la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de las Naciones Unidas, que fue ratificada por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, excepto siete, y la Plataforma de Acción de Beijing, adoptada por 189 países en 1995, han demostrado que son instrumentos poderosos para establecer los derechos humanos de la mujer y promover la igualdad de género la Ambos acuerdos piden a los países que apliquen los derechos en la legislación nacional, lo que muchos gobiernos han hecho. Más del 95 % de las 56 constituciones nacionales que

Figura 2 Garantías constitucionales nacionales relativas a la igualdad de género









¹⁶ The seven UN member states that have not ratified CEDAW are: Iran, Palua, Tonga, Somalia, South Sudan, Sudan, and the United States.

se han promulgado desde 1995 incluyen garantías de igualdad de género, en comparación con solo el 79 % de las aprobadas anteriormente. En la actualidad, más de cuatro de cada cinco constituciones cuentan con un mecanismo que garantiza la igualdad de género. Sin embargo, 11 países aún permiten que el derecho consuetudinario o las leyes religiosas pueden dejar sin efecto algunas o todas las disposiciones constitucionales, lo cual pone en peligro los derechos de la mujer, y 32 constituciones no garantizan de forma explícita la protección de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres¹⁷.

En los últimos dos decenios se ha comprobado la importancia práctica de las bases constitucionales para los derechos de la mujer. Por ejemplo, en Turquía, el movimiento de los derechos de la mujer en 2001 abogó con éxito por la misma edad mínima para contraer matrimonio para niños y niñas sobre la base de las disposiciones de igualdad de género establecidas en la Constitución nacional¹⁸. En Nigeria, en 1997, un tribunal invalidó una disposición del derecho consuetudinario que prohibía que las mujeres heredaran bienes, sobre la base de la prohibición de la Constitución contra la discriminación por motivos de género¹⁹.

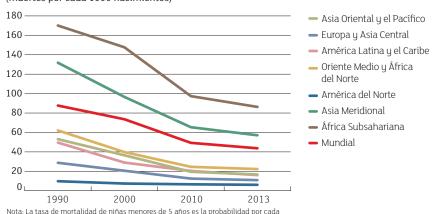
Sin embargo, en demasiados países, aún existen leyes que perpetúan las desigualdades para mujeres y niñas en la vida familiar y cívica, y las protecciones amparadas en los instrumentos jurídicos a menudo no se aplican. Hoy nueve países restringen por ley la libertad de circulación de la mujer, y el 27 % tratan la capacidad de la mujer para conceder la ciudadanía a los hijos o al cónyuge de forma diferente a la del hombre²⁰. Incluso en los casos en que existen leyes enérgicas, la aplicación y el cumplimiento suelen ser deficientes, en particular en las esferas en que resulta difícil cambiar las normas sociales y la cultura. Por ejemplo, en 61 países que representan un cuarto de la población mundial (incluida la mayor parte de África Subsahariana y Oriente Medio y África del Norte), casi el 50 % de los hombres y el 30 % de las mujeres consideran que las mujeres no tienen derecho a iniciar el divorcio²¹.

SALUD

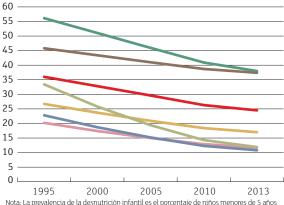
Las mujeres y las niñas gozan de una mejor salud que hace 20 años

A escala mundial, las mujeres y las niñas viven por más tiempo como nunca antes. La esperanza de vida de la mujer al nacer ha aumentado de un promedio de 69 años en 1995 a 73 años en 2012²². La de los hombres aumentó levemente más a partir de un punto inicial más bajo, de 64 a 69 años durante el mismo período²³. El aumento en la longevidad

Figura 3 **Tasa de mortalidad de niñas menores de 5 años** (muertes por cada 1000 nacimientos)



Prevalencia de desnutrición (altura para la edad) (porcentaje de niños menores de 5 años)



Nota: La prevalencia de la desnutrición infantil es el porcentaje de niños menores de 5 años cuya altura para la edad (retraso del crecimiento) se encuentra a más de dos desviaciones estándares por debajo de la mediana de las edades de referencia internacional de 0 a 59 meses.

Fuente: Banco Mundial, las estimaciones de la "tasa de mortalidad de niñas menores de 5 años" fueron obtenidas por el Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad en la Niñez de las Naciones Unidas, las estimaciones de la "prevalencia de desnutrición" se basan en las Estimaciones conjuntas sobre la desnutrición infantil (UNICEF/OMS/Banco Mundial).





1000 de que una bebé recién nacida muera antes de cumplir los cinco años, si se dispone de tasas de mortalidad de mujeres por edad del año especificado.





¹⁷ WORLD Policy Analysis Center, "Equal Rights for Women and Girls in the World's Constitutions," WORLD Constitutions Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁸ L. Turquet, P. Seck, G. Azcona, R. Menon, C. Boyce, N. Pierron, and E. Harbour, "Progress of the World's Women: In Pursuit of Justice," UN Women, 2011-2012. http://progress. unwomen.org/pdfs/EN-Report-Progress.pdf

¹⁹ Center for Reproductive Rights, "Legal Grounds: Reproductive and Sexual Rights in African Commonwealth Courts." Center for Reproductive Rights and the International Programme on Reproductive and Sexual Health Law at the University of Toronto, 2005 http://reproductiverights.org/sites/default/files/documents/bo_legalgrounds_2005.pdf

²⁰ WORLD Policy Analysis Center, "Are States Parties to CEDAW Living up to Their Commitments to Women and Girls? A Globally Comparative Analysis of National Action," 2015. http://www.worldpolicyforum.org; World Bank, Women, Business and the Law Database.

^{2.1} J. Klugman and L. Hanmer, "Expanding Women's Agency: Where Do We Stand?" Feminist Economics, unpublished at press time.

²² World Bank; derived from female life expectancy at birth from sources such as: UN Fund for Population Activities (UNFPA), statistics on World Population Prospects; UN Statistical Division, "Population and Vital Statistics Report"; Eurostat, demographic statistics; Secretariat of the Pacific Community, Statistics and Demography Programme; U.S. Census Bureau, International Database; and census reports and other statistical publications from national statistical offices. http://data.worldbank.org/indicator/SPDYNLE00.FE.IN, accessed January 2015.

³ See above for description of data. http://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LE00.

Mejoras en materia de agua e instalaciones sanitarias

Se ha avanzado mucho en el aumento del acceso a instalaciones sanitarias adecuadas y agua potable desde 1995. La proporción de la población mundial con acceso a mejores recursos hídricos alcanzó el 89 % en 2012, en relación con el 79 % en 1995¹. El porcentaje de la población mundial con acceso a mejores instalaciones sanitarias fue del 64 % en 2012, un aumento de 12 puntos porcentuales desde 1995². Sin embargo, se calcula que 2500 millones de personas alrededor del mundo no usan inodoros, y un poco más de 1000 millones defecan al aire libre³.

Aunque el uso del agua y las instalaciones sanitarias se miden a escala comunitaria o del hogar, es de público conocimiento que las mujeres y las niñas se ven afectadas de forma desproporcionada debido a la falta de acceso. Tienen más probabilidades de soportar

1 WHO-UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation, accessed May 2014. See No Ceilings database, www.noceilings.org la carga de reunir agua, y corren el riesgo de ser agredidas si deben trasladarse para lograrlo. En conjunto, las mujeres en 25 países de África Subsahariana dedican al menos 16 millones de horas por día en la recolección de agua, mientras que los niños dedican 4 millones de horas y los hombres, 6 millones de horas⁴. Los datos indican que la cercanía de los recursos hídricos contribuye a que las niñas vayan a la escuela: de acuerdo con un estudio en Ghana, la proporción de niñas de 5 a 15 años que asistían a la escuela aumentó en dos puntos porcentuales en promedio cuando el tiempo que pasaban acarreando agua se reducía a la mitad, y según otro estudio, las tasas de escolaridad de las niñas aumentó en aproximadamente 10 puntos porcentuales en Yemen y alrededor de 12 puntos porcentuales en Pakistán con la reducción de una hora en el tiempo que pasaban hasta llegar caminado a la fuente de agua⁵.

femenina en los países de ingresos bajos ha sido aún mayor, ya que se registró un incremento del 14 % desde 1995 hasta 2012²⁴. En algunos países, las mejoras han sido aún más sorprendentes: en Etiopía, la esperanza de vida de las mujeres aumentó de 51 a 65 años entre 1995 y 2012²⁵. Las tasas de mortalidad por accidentes cerebrovasculares, afecciones cardíacas y enfermedades infecciosas, como la tuberculosis, han decrecido a nivel mundial desde 1995, en particular entre las mujeres²⁶. Hoy las enfermedades no transmisibles son las responsables de la mayoría de las defunciones de mujeres en el mundo²⁷.

Las niñas también tienen más posibilidades de sobrevivir. La tasa mundial de mortalidad de niñas menores de 5 años se redujo en un 50 % desde 1990 hasta 2013, porcentaje similar a la disminución del 49 % de los niños²⁸. La disminución fue particularmente notable

24 See Appendices for World Bank country income group definitions. See also World Bank, derived from female life expectancy at birth from sources such as: UNFPA, statistics on World Population Prospects; UN Statistical Division, "Population and Vital Statistics Report"; Eurostat, demographic statistics; Secretariat of the Pacific Community, Statistics and Demography Programme; U.S. Census Bureau, International Database; and census reports and other statistical publications from national statistical offices. http://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LEOO.FE.IN, accessed January 2015.

25 Ib

en regiones con una elevada tasa de mortalidad infantil, el 57 % en Asia Meridional y el 49 % en África Subsahariana. La salud de los niños ha mejorado en términos generales, con una mejor alimentación y tasa de vacunación. La prevalencia del retraso del crecimiento de los niños menores de 5 años, una medición de la desnutrición crónica, también disminuyó en todas las regiones de 1995 a 2013, con 64 millones menos de niños con retraso del crecimiento, más de la mitad de ellos en Asia Oriental²⁹.

Las tasas de mortalidad materna han registrado un descenso drástico

La mejora de la salud y la supervivencia de las embarazadas y las madres ha constituido uno de las grandes éxitos de los últimos dos decenios. La tasa de las mujeres que mueren en el parto se ha reducido en, al menos, un 40 % en 76 países y casi un 60 % en Asia Meridional desde 1995 hasta 2013³0. Las principales causas de estas defunciones incluyen hemorragia, hipertensión, sepsis y complicaciones debido a abortos inseguros³1. Una mayor utilización de los servicios de salud y las mejoras en dichos servicios explican en parte









² Ibid

³ WHO-UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation, "Progress on Drinking Water and Sanitation, 2014 Update," 2014, p. iv. http://www.wssinfo.org/fileadmin/user_upload/ resources/JMP_report_2014_webEnq.pdf

⁴ UNCEF, WHO, "Progress on Drinking Water and Sanitation: 2012 Update," 2012. http://whqlibdoc.who. int/publications/2012/9789280646320_eng_full_text.pdf?ua=1 http://www.un.org/ waterforlifedecade/gender.shtml

⁶ C. Nauges and J. Strand, "Water hauling and girls' school attendance: some new evidence from Ghana," Policy Research Working Paper 6443, World Bank; G. Koolwal and D. van de Walle, "Access to Water, Women's Work, and Child Outcomes," *Economic Development and Cultural Change* 61 (2013): 369-405.

²⁶ From 1995 to 2010, female deaths globally from cerebrovascular disease, ischemic heart disease and tuberculosis fell by 26.1%, 21.5% and 39.7%, respectively. Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME), "Global Burden of Disease 2010," 2013. See No Ceilings database, www.noceilings.org

²⁷ World Health Organization (WHO), Global Health Observatory database, accessed January 2015. www.who.int/gho/en; C. Murray et al., ""Global, regional, and national prevalence of overweight and obesity in children and adults during 1980–2013: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2013." The Lancet 384, no. 9945 (2014): 766-781.

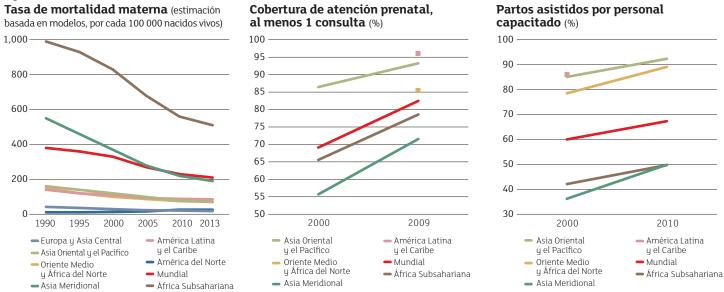
²⁸ World Bank, based on estimates developed by the UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation (UN Children's Fund [UNICEF], WHO, World Bank, UN Department of Economic and Social Affairs [UNDESA] Population Division), accessed January 2015. www.childmortality.org

⁹ World Bank, Joint Child Malnutrition Estimates (UNICEF, WHO, World Bank), accessed January 2015. http://data.worldbank.org/child-malnutrition/regional-burdens-andshares-of-total-burden

³⁰ World Bank, WHO, UNICEF, UNFPA, "Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2013," WHO, 2014. http://www.who.int/reproductivehealth/publications/monitoring/maternal-mortality-2013/en/

³¹ K.S. Khan, D. Wojdyla, L. Say, A.M. Gülmezoglu, and P. Van Look, "WHO analysis of causes of maternal death: a systematic review," *The Lancet* 367, No. 9516 (2006): 1066-1074; M.T. Mbizvo and L. Say, "Global progress and potentially effective policy responses to reduce maternal mortality," *International Journal of Gynecology & Obstetrics* 119 (2012): S9-512; WHO, "Maternal Mortality," last modified May 2014. http://wwwwho.int/mediacentre/factsheets/fs348/en/

Figura 4



Fuentes: Banco Mundial; OMS, UNICEF, UNFPA, Banco Mundial y la División de Población de las Naciones Unidas. Tendencias en la mortalidad materna: 1990 a 2013. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2014; UNICEF, Estado Mundial de la Infancia, Childinfo y Encuestas Demográficas y de Salud de ICF International.

la disminución. En los países en desarrollo, la proporción de nacimientos asistidos por personal capacitado aumentó del 60 % de todos los nacimientos en 2000 al 67 % en 2010, y se registró un aumento aún mayor en la cobertura prenatal³². Otros factores diversos han contribuido a reducir la mortalidad materna, desde inversiones en los sistemas de salud hasta una disminución general de la pobreza³³.

Se ha ampliado el acceso a la planificación familiar, lo cual ha permitido que las mujeres puedan determinar el momento y el espacio de sus embarazos y ha traído aparejada la reducción de la mortalidad materna. El uso de métodos anticonceptivos modernos ha aumentado del 53 % al 58 % a escala mundial³⁴. Algunas regiones han registrado aumentos aún mayores: el uso de métodos anticonceptivos modernos en Asia Oriental aumentó del 34 % al 50 % entre 1995 y 2015, y se duplicó en África Subsahariana, donde se registró un aumento del 11 % al 23 %³⁵. En los últimos tiempos, el impulso ha crecido; una cifra superior a los 8 millones más de mujeres en los países en desarrollo utilizaron un método

anticonceptivo moderno en 2013 que en 2012³⁶. La demanda de planificación familiar también trajo aparejada una reducción de las tasas de fecundidad. En los países de ingresos bajos, los nacimientos por cada mujer disminuyeron en más del 20 % en 20 años³⁷.

A pesar del importante terreno ganado en materia de salud, los avances han sido desiguales, en particular entre los pobres, las personas que viven en zonas rurales y las personas marginadas

Aunque la esperanza de vida de las mujeres ha aumentado en la mayor parte del mundo, varios países de África Subsahariana registraron una disminución de la esperanza de vida de las mujeres debido a la crisis del VIH/sida³⁸. Por ejemplo, la esperanza de vida al nacer de las mujeres de Botsuana se redujo de 60 en 1995 a 46 en 2012³⁹. Aunque están disminuyendo las nuevas infecciones por VIH, las mujeres de 15 a 24 años de edad registran una tasa de infección que duplica la de los hombres jóvenes, y ahora







³² World Bank, UNICEF, State of the World's Children, Childinfo, and Demographic and Health Surveys by ICF International, accessed January 2015. http://www.unicef.org/sowc/

³³ C. Ronsmans, M.D., and W.J. Graham, D.Phil, "Maternal mortality: who, when, where, and why," *The Lancet* 368 (2006), http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S014067360669380X; M.E. Chowdhury, R. Botlero, M. Koblinsky, S.K. Saha, G. Dieltiens, and C. Ronsmans, "Determinants of reduction in maternal mortality in Matlab, Bangladesh: a 30-year cohort study," *The Lancet* 370 (2007): 1320-1328.

³⁴ All data on modern contraceptive prevalence are drawn from the United Nations Population Division, Estimates and Projections of Family Planning Indicators 2014, accessed January 2015, http://www.un.org/en/development/desa/population/theme/ family-planning/cp_model.shtml. These prevalence rates are given for women aged 15 to 49 who are married or in a union.

³⁵ UNDESA, Population Division, "Model-based Estimates and Projections of Family Planning Indicators 2014," 2014. http://www.un.org/en/development/desa/population/ theme/family-planning/cp_model.shtml

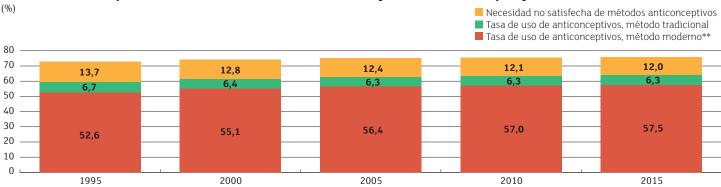
⁶⁶ Track20, FP2020 Core Indicator Data, 2013 estimates, accessed February 2015. http://www.track20.org/pages/data/core_indicators?ind=2?sort=1

³⁷ World Bank, fertility rate, total, accessed January 2015. http://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.TFRT.IN

³⁸ Global Health Observatory, WHO, life expectancy commentary. http://www.who.int/gho/mortality_burden_disease/life_tables/situation_trends_text/en/

³⁹ World Bank; derived from female life expectancy at birth from sources such as: UNFPA, statistics on World Population Prospects; UN Statistical Division, "Population and Vital Statistics Report"; Eurostat, demographic statistics; Secretariat of the Pacific Community, Statistics and Demography Programme; U.S. Census Bureau, International Database; and census reports and other statistical publications from national statistical offices. http://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LE00.FE.IN, accessed January 2015.

Demanda total de planificación familiar*, mundial, entre mujeres casadas o en pareja de 15 a 49 años de edad



^{*}Cabe señalar que la demanda total de planificación familiar equivale a la suma del uso de anticonceptivos u la necesidad no satisfecha de planificación familiar

Fuentes: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014). Model-based Estimates and Projections of Family Planning Indicators 2014.

Las cocinas y la salud medioambiental

Alrededor de 3000 millones de personas cocinan diariamente en fogatas o cocinas rudimentarias con carga de biomasa (madera, estiércol y desechos vegetales) o carbón. El uso de combustibles sólidos y metano en cocinas inadecuadas o con fugas es perjudicial tanto para el medioambiente como para la salud humana. La exposición a la contaminación del aire del hogar debido a prácticas de cocina peligrosas, ineficientes y contaminantes mata a más de 4 millones de personas por año, mientras que otros millones más sufren de cáncer, neumonía, enfermedades cardíacas y pulmonares, cequeras y quemaduras. Las mujeres y las niñas suelen verse afectadas de forma desproporcionada porque son generalmente las personas responsables de cocinar. Las tasas bajas de adopción en muchas regiones han constituido un problema debido a los altos costos de combustibles para los nuevos tipos de cocinas1.

Global Alliance for Clean Cookstoves, http://www.cleancookstoves.org/impact-areas/women/index.html; World Bank, Energy Sector Management Assistance Program (ESMAP), "Cleaner Hearths, Better Homes: New Stoves for India and the Developing World," 2012. http://cleancookstoves.org/resources_files/cleaner-hearths-better.pdf; United Nations Development Programme (UNDP), UN Peace Building Support Office (UN-PBSO), UN Women, and UN Environment Programme (UNEP), "Women and Natural Resources: Unlocking the Peacebuilding Potentia 2013. http://www.static.reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNEP_UN-Women_PBSO_UNDP_qender_ NRM_peacebuilding_report%20pdf.pdf

> abarca la mayoría de las jóvenes que viven con VIH⁴⁰. Las tasas mundiales de prevalencia del VIH han aumentado a un ritmo más alto para las mujeres que para los hombres; en la actualidad hay 16 millones más de mujeres infectadas, casi el doble que en 1995⁴¹.

Aunque la reducción de la mortalidad materna constituye un logro histórico, aún quedan asuntos inconclusos. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), por día mueren 800 mujeres por causas fácilmente evitables relacionadas con el embarazo y el parto, y el 99 % de estas defunciones se producen en países en desarrollo⁴². En 2013, diez países representaron aproximadamente el 60 % de las defunciones maternas: China, la República Democrática del Congo, Etiopía, India, Indonesia, Kenia, Nigeria, Pakistán, Tanzania y Uganda⁴³. La tasa sigue siendo elevada en África Subsahariana, donde mueren 510 mujeres por cada 100 000 nacimientos, seguida de Asia Meridional, donde mueren 190 mujeres⁴⁴. Asimismo, las mujeres que pertenecen al 20 % de la población más rica tienen 20 veces más probabilidades que una mujer pobre de ser asistidas durante el parto por personal sanitario capacitado⁴⁵. La prevalencia de la fístula obstétrica, un aqujero en el canal de parto provocado por una obstrucción, es un ejemplo de una consecuencia demasiado común de la falta de acceso a la atención médica, en particular entre las adolescentes en los países en desarrollo, que corren más riesgo de matrimonio infantil y embarazos prematuros⁴⁶. Aunque la mortalidad materna es comparativamente baja en los países desarrollados, las tasas en los Estados Unidos han empeorado desde 1995, ya que se registra un aumento de 11 defunciones









^{**}Los métodos anticonceptivos modernos incluuen la esterilización femenina u masculina, las píldoras hormonales de administración por vía oral, el dispositivo intrauterino (DIU), el preservativo masculino, el implante (incluido Norplant), métodos anticonceptivos vaginales, el preservativo femenino y los anticonceptivos de emergencia. Los métodos anticonceptivos tradicionales incluyen el método de la temperatura basal (abstinencia periódica), la abstinencia, el método de la amenorrea de la lactancia y métodos populares.

⁴⁰ P. Idele, A. Gillespie, T. Porth, C. Suzuki, M. Mahu, S. Kasedde, and C. Luo, "Epidemiologu of HIV and AIDS among adolescents: current status, inequities, and data gaps Lippincott Williams & Wilkins 2014, using data from UNICEF analysis of unpublished 2012 HIV and AIDS estimates from the Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS). http://data.unicef.org/corecode/uploads/document6/uploaded_pdfs. corecode/Epidemiology_of_HIV_and_AIDS_Among_Adolescents_169.pdf; UNAIDS, "UNAIDS World Aids Day Report 2011," 2011. http://www.unaids.org/sites/default/files/en/media/unaids/contentassets/documents/unaidspublication/2011/JC2216_ WorldAIDSday_report_2011_en.pdf

UNAIDS Spectrum Estimates data measuring the total number of people living with HIV. http://www.unaids.org/en/dataanalysis/datatools/spectrumepp2013

⁴² World Bank, WHO, UNICEF, UNFPA. "Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2013," WHO, 2014. http://www.who.int/reproductivehealth/publications/monitoring/maternalmortality-2013/en/

⁴³ Ibid

⁴⁴ Ibid

WHO, World Health Report, "Health Systems Financing: The Path to Universal Coverage," 2010.

UN General Assembly, "Supporting efforts to end obstetric fistula, Report of the Secretary-General." Sixty-seventh session, August 2012.

por cada 100 000 nacimientos a 28 defunciones por cada 100 000 nacimientos en 2013⁴⁷.

A pesar de algunos avances en el acceso a la planificación familiar, más de 220 millones de mujeres en los países en desarrollo aún desean postergar o evitar el embarazo, pero no utilizan un método anticonceptivo moderno debido, en parte, a la falta de acceso⁴⁸. Menos de una de cada cuatro mujeres casadas en África Subsahariana usa métodos anticonceptivos modernos, en comparación con el 50 % en Asia Meridional y el 67 % en América Latina y el Caribe⁴⁹. Aunque ha aumentado la demanda de métodos anticonceptivos, la necesidad no satisfecha de planificación familiar a escala mundial prácticamente no ha registrado cambios, y solo ha disminuido del 14 % al 12 % entre 1995 y 2012⁵⁰. A pesar de que las tasas de fecundidad se han reducido, en algunos países siquen siendo elevadas, y Níger encabeza la lista con un promedio de 7,6 por mujer⁵¹.

En los países desarrollados, los datos también revelan que las mujeres y las niñas más pobres y marginadas tienen las menores probabilidades de utilizar los servicios de atención médica⁵². Ello agrava los riesgos elevados que corren estas mujeres y niñas debido a otros factores de enfermedades crónicas, como dietas no saludables⁵³. Un reciente informe sobre los países de la Unión Europea (UE) reveló que las personas con ingresos bajos tenían menos probabilidades de satisfacer sus necesidades en materia de salud que los grupos con ingresos altos⁵⁴. En los Estados Unidos también se registran desigualdades, en particular por región: entre principios de la década de 1990 y principios de la década de 2000, la esperanza de vida de las mujeres se redujo en un 43 % de los condados de los Estados Unidos, mientras que la esperanza de vida de los hombres disminuyó solo en un 3 % de los condados55. Además, las inversiones en salud no siempre han aportado beneficios de forma igualitaria entre hombres y mujeres⁵⁶.

EDUCACIÓN

La brecha de género en relación con la educación primaria casi se ha cerrado a nivel mundial

Veinte años después de Beijing, se han alcanzado notables progresos a escala mundial en la mejora del acceso a la educación para las niñas. En la actualidad, niñas y niños se inscriben en la escuela primaria en niveles prácticamente iguales en el mundo, y la brecha de género se ha cerrado en todas las regiones, excepto en África Subsahariana, donde se ha reducido de 85 niñas por cada 100 niños en 1995 a 93 en 2012⁵⁷. Hou cerca de tres de cada cuatro niñas en África Subsahariana se inscriben en la escuela primaria, en comparación con solo la mitad en 1995⁵⁸. El número promedio de años de escolaridad que las niñas reciben también ha aumentado, en particular en los países en desarrollo. Ahora las niñas y las mujeres de 15 años y más pasan un promedio de 7,3 años en la escuela, en comparación con 5,6 años en 1990⁵⁹. Sin embargo, aunque son importantes los avances en la reducción de la brecha de género en la matrícula. demasiados niños de ambos sexos no terminan la escuela.

Asimismo, se han incrementado las leyes y las políticas destinadas a fortalecer el acceso de las niñas a la educación. Las constituciones nacionales adoptadas desde la conferencia de Beijing suelen garantizar la igualdad de las niñas en materia de educación, en comparación con aquellas promulgadas anteriormente, el 86 % contra el 50 %. Dos tercios de las constituciones adoptadas después de la conferencia de Beijing también garantizan la educación primaria gratuita, en comparación con cerca de la mitad anteriormente⁶⁰. En los últimos dos decenios, la mayoría de los países han logrado que la educación primaria fuese más accesible en términos financieros. El 89 % de los países de ingresos bajos, el 97 % de los países de ingresos medianos y todos los países de ingresos altos han garantizado la educación primaria gratuita⁶¹. Solo siete países en el mundo siquen cobrando derechos de matrícula en la educación primaria⁶². Estos cambios son importantes porque más niñas









⁴⁷ World Bank, WHO, UNICEF, UNFPA. "Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2013," WHO, 2014. http://www.who.int/reproductivehealth/publications/monitoring/maternalmortality-2013/en/

⁴⁸ WHO Fact Sheet: "Family Planning," 2013. http://www.who.int/mediacentre/factsheets/ fs351/en/

⁴⁹ UNDESA, Population Division, "Model-based Estimates and Projections of Family Planning Indicators 2014," 2014. http://www.un.org/en/development/desa/population/ theme/family-planning/cp_model.shtml

⁵¹ World Bank, fertility rate, total, accessed January 2015. http://data.worldbank.org/ indicator/SP.DYN.TFRT.IN

⁵² D. Carr, "Improving the Health of the World's Poorest People," Population Reference Bureau (PRB), 2004. http://www.prb.org/pdf/improvingthehealthworld_eng.pdf

⁵³ NCD Alliance, Non-Communicable Diseases: A Priority for Women's Health and Development, 6.

⁵⁴ OECD/European Union, Health at a Glance: Europe 2014 (Paris: OECD Publishing, 2014). http://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/health-at-a-glance europe_23056088

⁵⁵ D.A. Kindig and E.R. Cheng, "Even as Mortality Fell in Most US Counties, Female Mortality Nonetheless Rose in 42.8 percent of Counties from 1992 to 2006," Health Affairs 32, No. 3 (2013). http://www.womenspolicy.org/wp-content/uploads/2014/07/ Kindig-and-Cheng-March-2013.pdf

⁵⁶ D. Barthold, A. Nandi, J.M. Mendoza Rodríguez, and J. Heymann, "Analyzing whether countries are equally efficient at improving longevity for men and women," American Journal of Public Health 104, No. 11 (2014): 2163-2169.

Globally, the adjusted net enrollment rate in primary schools for boys in 2012 was 91.9% compared with 90.3% for girls. The gap was 7.4 percentage points in 1995. In Sub-Saharan Africa, the enrollment rates for boys and girls are 80.6% and 75.2%, respectively. See No Ceilings database, www.noceilings.org; original source was the UN Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) Institute for Statistics, accessed May 2014.

⁵⁸ Adjusted net enrollment in primary school (used here) is the number of pupils of the school-age group for primary education, enrolled either in primary or secondary education, expressed as a percentage of the total population in that age group. See No Ceilings database, www.noceilings.org; original source was UNESCO Institute for Statistics, accessed Mau 2014.

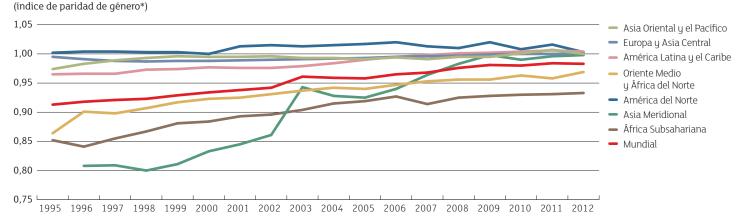
R.J. Barro and J.W. Lee. "A New Data Set of Educational Attainment in the World. 1950-2010," National Bureau of Economic Research Working Paper, April 2010.

WORLD Policy Analysis Center, "Equal Rights for Women and Girls in the World's Constitutions," WORLD Constitutions Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

WORLD Policy Analysis Center, "Facilitating Girls' Access to Quality Education; Global Findings on Tuition-Free and Compulsory Education," WORLD Education Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

⁶² Ihid

Tasa de escolaridad neta ajustada en escuela primaria



*El índice de paridad de género es la tasa de escolaridad de mujeres en relación con hombres Fuente: Banco Mundial. Instituto de Estadística de la UNESCO

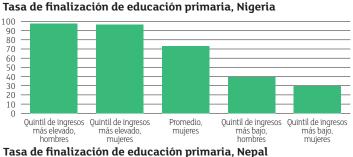
> que niños suelen abandonar la escuela cuando las familias afrontan dificultades económicas⁶³.

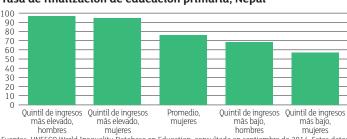
Persisten las desigualdades y las niñas más pobres y marginadas están rezagadas

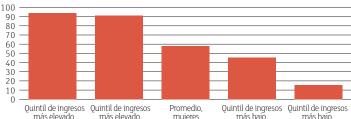
A pesar de las mejoras en la educación primaria de las niñas a escala mundial, aún quedan brechas en los países. De acuerdo con encuestas a los hogares en los 30 países

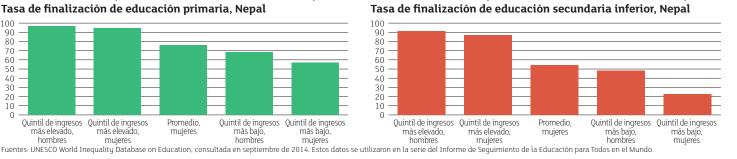
que representan 34 millones de los 61 millones de niños en el mundo que no van a la escuela, entre los niños en edad escolar, el 43 % de los que no van a la escuela son niñas del quintil de los hogares más pobres y solo el 9 % son niños del quintil de los hogares más ricos⁶⁴. También se observan importantes diferencias por ingresos en los años previstos de escolaridad. En 2010, las mujeres más pobres de las zonas rurales en los países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos asistieron menos de tres años a la escuela, en comparación con los jóvenes varones de las zonas urbanas

Figura 7 Tasas de finalización de educación primaria y educación secundaria inferior, Nepal y Nigeria (%, 2011)









BilløMelinda GATES foundation



muieres

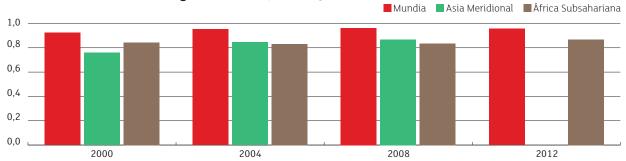
Tasa de finalización de educación secundaria inferior, Nigeria

⁶³ Plan International Working Paper, "Because I Am a Girl," Africa Report: Progress and Obstacles to Girls' Education in Africa, 2012. http://plan-international.org/girls/pdfs/ Progress%20and%20obstacles%20to%20girls%20education%20in%20Africa_ENG pdf; UNESCO, Education for All (EFA) Global Monitoring Report 2003-2004, Chapter 3: "Why Are Girls Still Held Back?" http://www.unesco.org/education/efa_report/chapter3.

UNESCO, EFA Monitoring Report, Policy Paper 04, "Reaching out-of-school children is crucial for development," June 2012. http://unesdoc.unesco.org/ images/0021/002165/216519E.pdf

Figura 8

Tasa de escolaridad neta en la escuela secundaria, mundial y regiones seleccionadas donde las niñas están rezagadas (índice de paridad de género*)



*El índice de paridad de género es la tasa de escolaridad de mujeres en relación con hombres. La región de Oriente Medio y África del Norte no se incluyó debido a la falta de datos. Los datos para Asia Meridional, 2012 no están disponibles Fuente: Banco Mundial

más ricas, que asistieron 9,5 y 12 años, respectivamente⁶⁵. Aunque las mayores desigualdades residen entre los niños más ricos y las niñas más pobres, también existen brechas sustantivas entre las mujeres de ingresos altos y las de ingresos bajos dentro de los países, debido en parte a que las mujeres en mejor situación económica suelen ir a la universidad. Por ejemplo, las desigualdades entre las mujeres más ricas y más pobres de Egipto y la India superan los 10 años⁶⁶.

Aunque se ha reducido la brecha de género en la educación secundaria, muchas niñas no van a la escuela

Aunque más niñas asisten a la escuela secundaria a nivel mundial (la tasa de transición de la educación primaria a la educación secundaria ha aumentado del 83 % en 1995 al 91 % en 2011⁶⁷), persiste una brecha de género en el nivel secundario, y las niñas en varias regiones siguen rezagadas⁶⁸. Veinte años después de la conferencia de Beijing, menos de una de cada tres niñas en África Subsahariana y menos de la mitad en Asia Meridional están inscritas en la escuela secundaria⁶⁹. Las tasas de finalización de las niñas son aún más bajas, menos del 25 % en muchos países de África Subsahariana y menos del 10 % en Burkina Faso, Mozambique

y Níger⁷⁰. Existen importantes variaciones dentro de los países, dado que es menos probable que las niñas de las familias con menos ingresos finalicen la escuela secundaria. Para las adolescentes, no poder pasar de la escuela primaria a la escuela secundaria plantea grandes riesgos, entre ellos el matrimonio infantil y el embarazo entre las adolescentes, y afecta de forma adversa su capacidad para generar ingresos, su salud y su bienestar, así como la salud y la educación de sus futuros hijos.

Las leyes y las políticas destinadas a respaldar la educación secundaria son más precarias que aquellas que apoyan la educación primaria. Hoy solo el 22 % de las constituciones nacionales garantizan el derecho a la educación secundaria gratuita, lo cual no ha sufrido casi modificaciones desde 199571. Los derechos de matrícula también representan un obstáculo en el nivel secundario. El 14 % de los países informan que se cobran derechos de matrícula en el primer año de escuela secundaria, y esta cifra aumenta al 24 % al final de la escuela secundaria. Las regiones que presentan las tasas de finalización más bajas para las niñas también son las que suelen cobrar derechos de matrícula. Solo cerca de un tercio de los países en África Subsahariana y la mitad de los países de Asia Meridional ofrecen educación secundaria gratuita hasta su finalización, y ambas regiones presentan desiqualdades por motivos de género en la educación de las niñas72.

La seguridad y la calidad de la educación son desafíos importantes

Tanto las niñas como los niños afrontan desafíos, entre ellos









⁶⁵ EFA Global Monitoring Report, "Teaching and Learning: Achieving equality for all," 2014. http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2013/

⁶⁶ UNESCO World Inequality Database on Education, accessed September 2014. These data are used in the EFA Global Monitoring Report series. See No Ceilings database, www.noceilings.org

⁶⁷ UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See *No Ceilings* database, www. noceilings.org

⁶⁸ The secondary school enrollment gap in favor of boys narrowed to 2.7 percentage points in 2012 from 4.4 percentage points in 1998; data from UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See No Ceilings database: www.noceilings.org

⁶⁹ Net enrollment rate in lower and upper secondary school (used here) is the ratio of children of the official secondary school age who are enrolled in secondary school to the population of the official secondary school age; data from UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See No Ceilings database, www.noceilings.org

⁷⁰ UNESCO World Inequality Database on Education, accessed September 2014. These data are used in the EFA Global Monitoring Report series. See No Ceilings database, www.noceilings.org

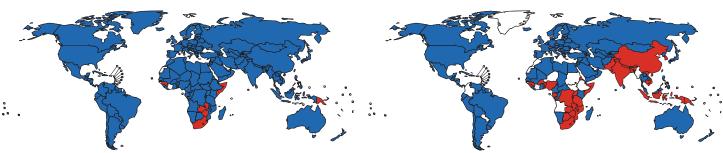
^{&#}x27;1 WORLD Policy Analysis Center, "Equal Rights for Women and Girls in the World's Constitutions," WORLD Constitutions Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

⁷² WORLD Policy Analysis Center, "Facilitating Girls' Access to Quality Education: Global Findings on Tuition-Free and Compulsory Education," WORLD Education Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

Figura 9

¿La educación primaria es gratuita?

¿La finalización de la educación secundaria es gratuita?



📕 Se informó pago de matrícula Educación gratuita*

*La educación gratuita incluye los casos en que no se cobra el pago de matrícula. Pueden cobrarse otros cargos. No se dispone de datos mundiales para comparar los cargos adicionales entre los países Fuente: World Policy Analysis Center, Education Database, 2014. Disponible en worldpolicyforum.org.

a la escuela y la adquisición de las competencias necesarias para la educación superior o la fuerza laboral. La seguridad en la escuela y en el camino hacia ella constituye una preocupación importante y creciente. De acuerdo con las Naciones Unidas, se produjeron ataques a escuelas en, al menos, 70 países de 2009 a 2014, y muchos de estos ataques fueron dirigidos específicamente a las niñas, los padres y los maestros que abogan por la igualdad de género en la educación. Solo en 2012 se documentaron más de 3600 ataques a escuelas, maestros o estudiantes⁷³. El brutal ataque contra la estudiante

paquistaní y activista en pro de la educación Malala Yousafzai

en 2012 y el secuestro de casi 300 niñas por parte de Boko

Haram en el norte de Nigeria en 2014 son dos ejemplos

recientes de las graves amenazas que enfrentan las niñas

la falta de seguridad y de calidad, que limitan la asistencia

La calidad de la educación es otro problema que afrontan tanto niñas como niños. A pesar de los aumentos registrados en la inscripción y finalización escolar, demasiados niños abandonan la escuela sin las competencias básicas en lectura y matemáticas, lo que constituye la causa de lo que algunos expertos han denominado una "crisis de aprendizaje"74. Aunque la calidad deficiente de la educación es generalizada en los países en desarrollo, las desigualdades por motivos de género agravan los problemas de la pobreza y la geografía, afectando tanto la asistencia a la escuela como el aprendizaje una vez que las niñas están en la escuela. Por ejemplo, en Benín, solo el 6 % de las niñas pobres adquieren las competencias básicas en matemáticas, en comparación con el 60 % de los niños ricos⁷⁵.

Mejora la alfabetización de la mujer, pero dos tercios de las personas analfabetas del mundo son mujeres

La tasa de alfabetización general de las mujeres ha aumentado de forma constante desde 1995, y alcanzó el 80 % en 2012, aunque el ritmo del progreso ha disminuido⁷⁶. Aunque la alfabetización de la mujer aumentó tres puntos porcentuales entre 1995 y 2012, había aumentado 8 puntos porcentuales durante el decenio anterior⁷⁷. No obstante, a pesar del terreno ganado de forma continua, las mujeres aún representan casi dos tercios de los 781 millones de adultos que no saben leer ni escribir⁷⁸. Las tasas de alfabetización de mujeres son especialmente bajas en los países en desarrollo: aproximadamente la mitad de las mujeres en los países de ingresos bajos y más de un tercio de las mujeres en los países de ingresos medianos bajos son analfabetas, y las tasas de alfabetización de las mujeres en Níger y Guinea son inferiores al 20 %79. El analfabetismo es un problema que afecta en particular a las mujeres mayores: en promedio, el 58 % de las mujeres de más de 65 años en los países de ingresos bajos y medianos no saben leer ni escribir80.

Hay más mujeres que hombres en la educación superior, pero aún existen desigualdades significativas en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM)

En el nivel universitario, se ha producido un cambio clave desde 1995. En algunas regiones, tales como Europa, América del Norte y América Latina, las mujeres participan en la educación superior en cantidades mayores que las de los hombres. Sin embargo, en África









en las escuelas.

^{73 &}quot;Background Paper 1 on Attacks Against Girls Seeking to Access Education." prepared for the UN Committee on the Elimination of Discrimination of Violence Against Women, 2015. http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CEDAW/Report_attacks_on_ girls_Feb2015.pdf

⁷⁴ R. Winthrop and E. McGivney, "Raising the Global Ambition for Girls' Education," The Brookings Institution, Policy Paper 2014-05, December 2014. http://www.brookings. edu/~/media/Research/Files/Papers/2014/12/qlobal%20ambition%20qirls%20 education%20winthrop%20mcgivney/Winthrop%20NextGenGirls%20v3.pdf

⁷⁵ UNESCO, EFA Global Monitoring Report, 2013/14, "Teaching and learning: Achieving quality for all," 2014. http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the international-agenda/efareport/reports/2013/

⁷⁶ Adult literacy rates are for the population aged 15 years and older; youth literacy rates provide information on the population aged 15-24 years of age; data from UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See *No Ceilings* database, www.noceilings.org

UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See No Ceilings database, www noceilings.org

UNESCO Institute for Statistics, International Literacy Data, 2014. http://www.uis. unesco.org/literacy/Pages/literacy-data-release-2014.aspx

UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014. See No Ceilings database, www noceilings.org

UNDESA, Follow-up to Second World Assembly on Aging, Report of the Secretary General, 2009. http://www.un.org/esa/socdev/documents/reports/Ageing.pdf

Subsahariana, donde las tasas de matrícula en la educación superior son mucho más bajas en general, solo cerca de seis mujeres de cada diez hombres están inscritas en las universidades⁸¹.

No obstante, las mujeres siguen sin tener una representación suficiente en las ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, esferas fundamentales para los trabajos que en muchos lugares son los mejores pagos. Los estereotipos de género, los obstáculos culturales y la educación de calidad deficiente han contribuido a las bajas tasas de participación de las mujeres en dichas esferas en todos los niveles82. Los hombres dominan los estudios de ingeniería en todos los países, y aun cuando a las mujeres les va bien en los cursos dominados por los hombres, ellas tienen menos probabilidades de obtener un trabajo en dicho ámbito. En Qatar, como en muchos otros países de Oriente Medio y África del Norte, las niñas obtienen mejores resultados de forma permanente que los niños en las evaluaciones del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) en matemáticas y ciencias, pero solo constituyen el 27 % del total de graduados en ingeniería⁸³. Veinte años después de la conferencia de Beijing, la brecha de género se está ampliando en algunos países: en 2010, las mujeres en los Estados Unidos obtuvieron aproximadamente el 18 % de los diplomas de licenciaturas en Informática,

un retraso con respecto al 37 % en 198484.

RIESGOS PARA LAS NIÑAS

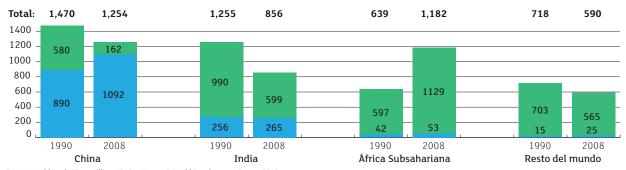
Las niñas están expuestas a la selección del sexo antes de nacer, el embarazo adolescente y el matrimonio infantil Aunque las mujeres y las niñas han ganado terreno en materia de derechos jurídicos, salud y educación, en muchos países las prácticas tradicionales nocivas continúan socavando su potencial. Esto se aplica en particular a las niñas, que enfrentan riesgos especiales, incluso antes de nacer, que en algunos casos han empeorado con el tiempo.

Una práctica nociva que se ha incrementado en los últimos dos decenios es la selección discriminatoria del sexo antes de nacer. De acuerdo con el Banco Mundial, entre 1990 y 2008, el número de niñas que "desaparecieron" en el parto ha aumentado en más de 200 000 y ahora llega a un total de aproximadamente 1,4 millones en cualquier año dado⁸⁵. Esta preferencia por los hijos varones, denominado "genericidio", ha provocado una proporción sesgada entre los sexos en determinados países y regiones. China representa cerca del 77 % de estas niñas desaparecidas, mientras que la India, el 18 %⁸⁶. Según la Academia de Estudios Sociales de China, para el año 2020, China tendrá de 30 a 40 millones de hombres más que mujeres de menos de 20 años de edad⁸⁷.

El embarazo y el parto entre las adolescentes representan riesgos de salud significativos para las niñas y sus hijos. El embarazo adolescente y las complicaciones durante

Figura 10 **Exceso de mortalidad femenina,**1990 y 2008 (miles)

Total mundial de 1990: **4082** Niñas y mujeres desaparecidas desde el parto hasta 60 años Total mundial de 2008: **3882** Niñas desaparecidas en el parto



Fuente: World Bank, "Four Million Missing Women", World Development Report 2012







⁸¹ Gross enrollment rate, female, tertiary education (used here) is the ratio of women enrolled in tertiary education regardless of age, expressed as a percentage of the total population of the five-year age group following on to tertiary school from secondary school. Gross enrollment rate, female, tertiary education data, sourced from the UNESCO Institute for Statistics (accessed May 2014), can be found in the No Ceilings database, www.noceilings.org

⁸² UN, "Access and participation of women and girls in education, training and science and technology, including for the promotion of women's equal access to full employment and decent work," Commission on the Status of Women, Issues Paper, 2014. http://www.unwomen.org/~/media/headquarters/attachments/sections/csw/58/ csw58_issues_paper_review_theme_14_feb_2014_final%20pdf.ashx

⁸³ UNESCO Institute for Statistics, accessed May 2014; OECD Programme for International Student Assessment (PISA), accessed May 2014. See No Ceilings database, www. noceilings.org

⁸⁴ U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, Higher Education General Information Survey (HEGIS). "Degrees and Other Formal Awards Conferred" surveys; and Integrated Postsecondary Education Data System (IPEDS), "Completions" surveys (table prepared June 2000), http://nces.ed.gov/programs/digest/d00/dt283.asp; National Science Foundation, "Women, Minorities, and Persons with Disabilities in Science and Engineering: 2013," 2013. http://www.nsf.gov/statistics/wmpd/2013/pdf/nsf13304_full.pdf

⁸⁵ World Bank, "Four Million Missing Women", World Development Report on Gender Equality and Development, 2012. http://go.worldbank.org/GPLFFB9PQ0

⁸⁶ Ibid

^{7 &}quot;The Worldwide War on Baby Girls," The Economist (March 2010), cited from Chinese Academy of Social Sciences (CASS), January 2010.

Figura 11 ¿En qué circunstancias pueden casarse las niñas de 15 años?

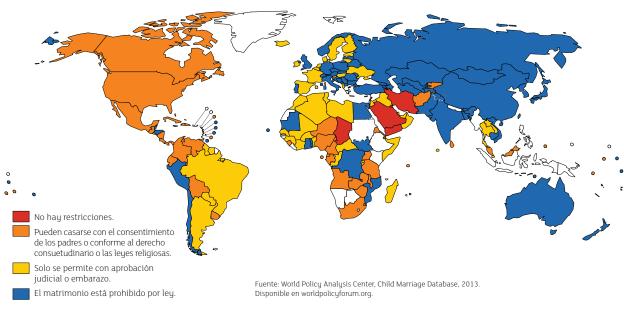
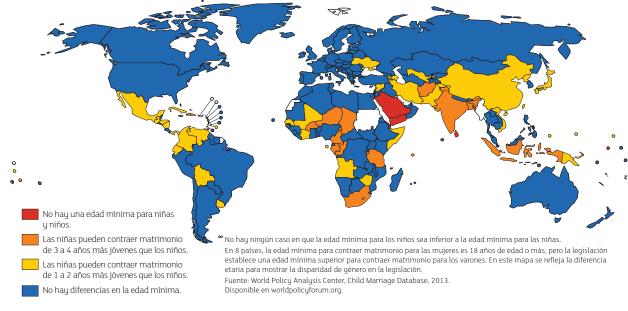


Figura 12 ¿Hay disparidad de género en relación con la edad mínima legal para contraer matrimonio con el consentimiento de los padres?



el parto constituyen la segunda causa de muerte para las niñas de 15 a 19 años a escala mundial⁸⁸. Se han logrado avances desde 1995: en los últimos dos decenios, la tasa de alumbramientos de madres adolescentes se redujo en casi un tercio, a 45 alumbramientos por cada 1000 niñas de 15 a 19 años⁸⁹. Sin embargo, la tasa de embarazo y alumbramientos

Bill&Melinda

GATES foundation

de adolescentes sigue siendo alta en muchas regiones. Cada año, alrededor de 20 000 niñas de menos de 18 años en países en desarrollo dan a luz, y el 95 % de los alumbramientos de madres adolescentes a escala mundial se producen en los países en desarrollo90. Nueve de los primeros 10 países con las tasas más altas de alumbramientos de mujeres de menos de 18 años son africanos, desde un 51 % en Níger







WHO Fact sheet: Adolescent Pregnancy, September 2014. http://www.who.int/ mediacentre/factsheets/fs364/en/

World Bank, adolescent fertility rate data. http://data.worldbank.org/indicator/SP.ADO. TERT

⁹⁰ UNFPA, "Adolescent Pregnancy," http://www.unfpa.org/adolescent-pregnancy; WHO Fact Sheet No. 364, "Adolescent Pregnancy," updated September 2014. http://www.who. int/mediacentre/factsheets/fs364/en/

hasta un 36 % en Madagascar. Los números absolutos más elevados de alumbramientos de adolescentes corresponden a la India, donde hay 12 millones de mujeres de 20 a 24 años que tuvieron hijos antes de los 18 años⁹¹. En los Estados Unidos, cuya tasa de embarazo adolescente es la más alta de los países desarrollados con 27 nacimientos por cada 1000 adolescentes de 15 a 19 años, se ha registrado una disminución significativa en los últimos años, ya que la tasa se redujo en un 57 % de 1991 a 201392.

Una de las prácticas nocivas más persistentes que limita el pleno potencial de las niñas es el matrimonio infantil, que perjudica la salud, la educación, las oportunidades económicas y la seguridad. Aunque la proporción de mujeres de 20 a 24 años que se casaron o estaban en pareja antes de cumplir los 18 ha disminuido en los últimos dos decenios (del 31 % al 26 %), este progreso ha sido desigual y el ritmo de los cambios es demasiado lento⁹³. En 2010, tras 15 años de la conferencia de Beijing, se calcula que 67 millones de mujeres de 20 a 24 años se casaron antes de los 18 a escala mundial⁹⁴. Una vez más, las cifras empeoran para las mujeres pobres: las niñas en el quintil más bajo de riqueza son 2,5 veces más propensas a casarse durante la niñez, en comparación con las del quintil más alto⁹⁵. En Níger, donde se encuentra la prevalencia más alta de matrimonio infantil del mundo, el 77 % de las mujeres de 20 a 49 años se habían casado antes de cumplir los 18, y el 28 % de las niñas antes de los 1596. En la India, donde vive un tercio de las niñas casadas del mundo, más de 25 millones de niñas en 2010 se habían casado antes de los 18 años97. Según los expertos, a menos que cambien las tendencias actuales, aproximadamente 140 millones de niñas en el mundo se convertirán en niñas casadas entre 2011 y 2020, de las cuales casi 50 millones tendrán menos de 15 años98.

Aunque muchos factores inciden en la prevalencia del matrimonio infantil, las leues pueden cumplir un papel fundamental mediante el establecimiento de edades mínimas para contraer matrimonio, que afectan las normas y las expectativas sociales⁹⁹. Desde 1995, se han ampliado

las prohibiciones legales del matrimonio infantil a nivel mundial. Entre 105 países de ingresos bajos y medianos, 100 el porcentaje que permite que las niñas contraigan matrimonio antes de los 18 años disminuyó del 24 % en 1995 al 12 % en 2013. En algunos casos, la legislación ha ayudado a reducir las tasas de prevalencia. Por ejemplo, en 2001, en Maldivas se promulgó la Ley de la Familia, que por primera vez establecía una edad legal mínima para contraer matrimonio a los 18 años de edad. Entre 1995 y 2009, la proporción de niñas maldivas de 15 a 18 años casadas se redujo de casi la mitad a menos del 6 % 101. En otros países, aun donde la legislación establece una edad núbil mínima de 18 sin excepciones, las normas sociales perduran y la aplicación sique siendo deficiente. Por ejemplo, en Bangladesh, donde el matrimonio infantil ha sido ilegal durante mucho tiempo, la tasa de matrimonio infantil se encuentra entre las más altas del mundo.

Las excepciones legales de las leyes que establecen la edad núbil mínima pueden debilitar su eficacia. Más de la mitad de los países del mundo (el 52 %) permite que las niñas contraigan matrimonio antes de cumplir los 18 años con el consentimiento de sus padres. Dado que los matrimonios de las niñas suelen implicar la participación de los padres, el efecto de estos vacíos legales es significativo. En el 19 % de los países, las niñas pueden contraer matrimonio antes de cumplir 18 años si viven en comunidades que respetan el derecho consuetudinario o las leyes religiosas que permiten el matrimonio a edades inferiores. En muchos casos, las leyes refuerzan explícitamente las desigualdades entre los géneros, estableciendo una edad mínima menor para las niñas que para los niños para contraer matrimonio. Alrededor de un tercio de los países (el 31 %) permite por ley que las niñas contraigan matrimonio a una edad inferior a la de los niños con el permiso de los padres. En el 27 % de los países, las niñas pueden casarse de dos a cuatro años antes que los niños¹⁰². Sin embargo, se han logrado avances importantes en la reducción de la brecha desde la Declaración de Beijing. De 1995 a 2013, entre 105 países de ingresos bajos y medianos, el número de países que permitían que las niñas contrajeran matrimonio antes que los niños con el permiso de los padres se redujo del 66 % al 44 %¹⁰³.









E. Loaiza and M. Liang, "Adolescent Pregnancy: A Review of the Evidence," UNFPA. 2013. http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/ADOLESCENT%20PREGNANCY_ UNFPA.pdf, p. 15.

S.1. Ventura, B.E. Hamilton, and T.1. Matthews, "National and state patterns of teen births in the United States, 1940-2013," National vital statistics reports: from the Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Health Statistics, National Vital Statistics System 63, No. 4 (2014): 1-34.

⁹³ UNICEF, "Ending Child Marriage: Progress and Prospects," 2014. http://www.unicef.org/ media/files/Child_Marriage_Report_7_17_LR..pdf

⁹⁴ UNFPA, "Marrying Too Young: End Child Marriage," 2012. http://www.unfpa.org/sites/ default/files/pub-pdf/MarryingTooYoung.pdf

⁹⁵ UNICEF: "Ending Child Marriage: Progress and Prospects," 2014. http://www.unicef.org/ media/files/Child_Marriage_Report_7_17_LR..pdf

⁹⁷ UNFPA, MDG 5b+ Info Country Profiles: India. http://www.devinfo.info/mdg5b/profiles/

⁹⁸ UNFPA, "Marrying Too Young: End Child Marriage," 2012. http://www.unfpa.org/sites/ default/files/pub-pdf/MarryingTooYoung.pdf UNICEF Press Release: "Child Marriages: 39,000 Every Day," March 7, 2013. http://www.unicef.org/media_68114.html

WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Legal Protections Against Child Marriage Around the World," 2015. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁰⁰ To look at change over time, MACHEquity researched laws in 105 low- and middle-income countries included in the Demographic and Health Surveys and Multiple Indicator Cluster Surveys for which we were able to collect complete information about minimum age of marriage laws between 1995 and 2013.

¹⁰¹ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Legal Protections Against Child Marriage Around the World," WORLD and MACHEquity Child Marriage Database, 2015 http://www.worldpolicyforum.org

¹⁰² WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Legal Protections Against Child Marriage Around the World," WORLD Child Marriage Database, 2015. http://ww worldpolicyforum.org

¹⁰³ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Legal Protections Against Child Marriage Around the World," WORLD and MACHEquity Child Marriage Database, 2015 http://www.worldpolicyforum.org

Capítulo 2

Garantizando la seguridad

La seguridad, incluida la protección contra todas las formas de violencia, en la vida tanto privada como pública, es fundamental para la plena participación de las mujeres y las niñas. En este capítulo se examinan las amenazas para la seguridad de las mujeres y las niñas en tres ámbitos. En primer lugar, se aborda la violencia por motivos de género, que sigue siendo una epidemia y es crítica no solo para la salud y el bienestar individual, sino también para la participación y el crecimiento económicos. Según estimaciones recientes, se calcula que el costo de la violencia conyugal en diversos países varía entre el 1,2 % y 3,7 % del PIB¹⁰⁴. En segundo lugar, en esta sección se analizan los conflictos, con hincapié en las mujeres como víctimas en situaciones de conflictos y también en su participación en la resolución de conflictos. De acuerdo con las investigaciones realizadas, la participación de las mujeres en las negociaciones de paz es fundamental para la estabilidad a largo plazo, dado que es más probable que planteen temas como los derechos humanos, la seguridad, la justicia, el empleo y la atención médica, que resultan esenciales para una paz duradera y sostenible. En tercer lugar, se analizan las amenazas medioambientales, entre ellas el cambio climático y las catástrofes naturales, así como la representación en las actividades de seguridad medioambiental, a la luz de las funciones de las mujeres en la gestión de los recursos naturales y los efectos desproporcionados que las catástrofes naturales provocan en mujeres y niñas. Aunque son escasos los datos sobre las mujeres y el medioambiente, la experiencia indica que su participación en la respuesta al cambio climático y otros problemas medioambientales es de suma importancia.

En estas esferas, pocos son los cambios que se han registrado para las mujeres y las niñas en los últimos 20 años. A pesar de un aumento en la legislación que prohíbe la violencia contra las mujeres y las niñas, este flagelo afecta a todos los rincones del mundo. No obstante el creciente reconocimiento de la importancia de la participación de la mujer en los procesos de paz y seguridad, las mujeres siguen excluidas de estas deliberaciones. Además, las funciones de las mujeres como garantes de los recursos naturales suelen ser pasadas por alto en las iniciativas destinadas a proteger el medioambiente.

LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS

La violencia contra la mujer es una epidemia mundial

La violencia contra las mujeres y las niñas constituye tanto una evidencia de la desigualdad entre los géneros como un factor que contribuye a dicha desigualdad. Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como "todo acto de violencia que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada"¹⁰⁵.

Se calcula que una de cada tres mujeres a nivel mundial ha sufrido violencia física o sexual, la gran mayoría a manos de su esposo o pareja¹⁰⁶. Las tasas de violencia conyugal varían según el país: en Georgia y Suiza, entre el 5 % y el 9 % de mujeres sufren violencia física cometida por una pareja en el transcurso de la vida. En la República Democrática del Congo y en Kiribati en el Pacífico, la proporción alcanza el 60 %¹⁰⁷. Como los casos de violencia contra las mujeres y las niñas suelen no informarse, la mayoría de las estimaciones se basan en encuestas. A pesar de los avances en materia de recopilación de datos, la información limitada sobre las tendencias dificulta llegar a la conclusión de si la tasa de violencia contra la mujer ha cambiado en los últimos 20 años¹⁰⁸.

La violencia contra las mujeres y las niñas afecta a las mujeres de todos los estratos económicos, sociales y geográficos¹⁰⁹. Corren riesgo las mujeres de los países de ingresos bajos y altos; casi una de cada cuatro mujeres







¹⁰⁴ J. Klugman, L. Hanmer, S. Twigg, T. Hasan, J. McCleary-Sills, and J. Santamaria, "Voice and Agency: Empowering Women and Girls for Shared Prosperity," World Bank Open Knowledge Repository, 2014.

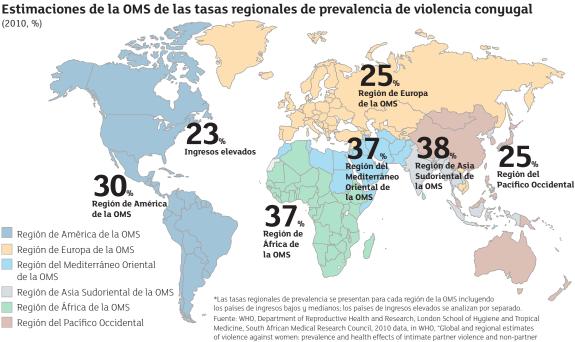
¹⁰⁵ UN General Assembly Resolution 48/104 Declaration on the Elimination of Violence against Women, 1993. http://www.un.org/documents/ga/res/48/a48r104.htm

¹⁰⁶ WHO, London School of Hygiene and Tropical Medicine, and South African Medical Research Council, "Global and Regional Estimates of Violence against Women Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence," 2013, http://apps.who.int/firis/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf; L. Heise and C. Garcia-Moreno, "Violence by intimate partners," in Etienne G. Krug et al., eds., "World report on violence and health," WHO, 2002, p. 89; M. Ellsberg and L. Heise, "Researching Violence Against Women," WHO and Program for Appropriate Technology in Health (PATH), 2005, p.12.

¹⁰⁷Indicator: Intimate partner violence, physical, percentage of women who experienced in a lifetime. UN Women, from the Demographic and Health Surveys Program (DHS), WHO, Multi-country study, International Violence Against Women Surveys, various years. http://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/vaw_prevalence_matrix_15april_2011.pdf

¹⁰⁸ See, for example, European Union, "Violence against women: an EU-wide survey," 2014, Foreword, p. 3.

¹⁰⁹ WHO, London School of Hygiene and Tropical Medicine, and South African Medical Research Council, "Global and Regional Estimates of Violence against Women Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence," 2013, http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_ eng.pdf; L. Heise and C. Garcia-Moreno, "Violence by intimate partners," in Etienne G. Krug et al., eds., "World report on violence and health," WHO, 2002, p. 89.



sexual violence". 2013.

Figura 13

en los países de ingresos altos informa haber sufrido violencia conquaal¹¹⁰. De acuerdo con análisis recientes en una diversa gama de 22 países en desarrollo, las tasas de violencia eran dos veces mayores en el quintil más pobre, en relación con el grupo más rico, el 42 % contra el 21 %¹¹¹. Las mujeres y las niñas corren mayor riesgo de violencia conyugal y sexual a una edad más joven; la violencia suele empezar al comienzo de las relaciones¹¹². Sin embargo, se dispone de menos información sobre la experiencia relativa a la violencia en el caso de mujeres de grupos de edad mayor, en particular en los países de ingresos bajos y medianos, porque la mayoría de las encuestas se centran en las mujeres de menos de 49 años. Las personas lesbianas, gais, bisexuales y trans (LGBT) también enfrentan un mayor riesgo de violencia¹¹³.

La violencia contra las mujeres y las niñas puede adoptar muchas formas. La trata de personas es una de las manifestaciones de violencia en aumento. Los datos indican que las víctimas detectadas son en una inmensa mayoría mujeres y niñas, y la proporción estimada de niñas entre todas las víctimas de la trata se ha duplicado,

del 10 % en 2004 al 21 % en 2011¹¹⁴. La mutilación/ablación genital femenina, otra forma de violencia, se ha reducido significativamente en algunas comunidades y países. Sin embargo, más de 130 millones de niñas y mujeres en 29 países de África y Oriente Medio han sido víctimas de la mutilación/ablación genital femenina¹¹⁵. Entre otras prácticas violentas cabe mencionar el homicidio relacionado con la dote, los ataques con ácido, los delitos de "honor" y la violencia familiar cometida por otros miembros de la familia, para los cuales la información está incompleta.

La violencia contra los niños, en particular la violencia sexual contra las niñas, también es generalizada. Las encuestas nacionales sobre la violencia contra los niños de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades llevadas a cabo en cinco países (Suazilandia, Tanzania, Kenia, Zimbabue y Haití) revelaron que del 26 % al 38 % de las niñas y del 9 % al 21 % de los niños fueron víctimas de violencia sexual antes de los 18 años¹¹⁶. En todos estos países, la primera relación sexual de más de una de cada cuatro niñas no fue deseada¹¹⁷. La violencia contra los niños y la violencia contra la mujer están interrelacionadas y tienen efectos









¹¹⁰ Indicator: percentage of women who are victims of intimate partner violence in their lifetimes (regional): WHO, London School of Hygiene and Tropical Medicine, and South African Medical Research Council, "Global and Regional Estimates of Violence against Women Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence," 2013, http://apps.who.int/iris/ bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf

¹¹¹ J. Klugman and L. Hanmer, "Expanding Women's Agency: Where Do We Stand?" Feminist Economics, unpublished at press time.

¹¹³ See, for example, Human Rights Watch, "We'll Show You You're a Woman: Violence and Discrimination against Black Lesbians and Transgender Men in South Africa." http:// www.hrw.org/sites/default/files/reports/southafrica1211.pdf

¹¹⁴ UN Office on Drugs and Crime, "Global Report on Trafficking in Persons: 2014," 2014. http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/GLOTIP_2014_full_report.pdf

¹¹⁵ UNICEF, "Female Genital Mutilation/Cutting: What might the future hold?" 2014. http:// data.unicef.org/corecode/uploads/document6/uploaded_pdfs/corecode/FGM-C-Brochure-7_15-Final-LR_167.pdf

¹¹⁶ J. Mercy, CDC Foundation blog entry, "CDC Measures Violence Against Children, Sparks Action," November 25, 2013. http://www.cdcfoundation.org/blog-entry/cdc-measuresviolence-against-children-sparks-action

¹¹⁷ Together for Girls, Data and Resources, accessed December 2014. http://www togetherforgirls.org/data-and-resources/

La medición y la recopilación de datos sobre violencia

En la Plataforma de Beijing se subrayó la ausencia de datos suficientes en materia de violencia contra la mujer y se recomendó la mejora en la recopilación y la investigación de datos. Tradicionalmente, la medición de los avances en la reducción de la violencia contra la mujer ha resultado dificultosa debido a diversos desafíos metodológicos y éticos, y las cifras oficiales de la policía no representan debidamente la magnitud del problema. En general, las víctimas no piden ayuda porque consideran que la violencia es normal, sienten vergüenza, temen represalias o estigmatizaciones, sienten que los servicios no son confiables o afrontan obstáculos financieros¹.

Sin embargo, desde 1995, se han registrado grandes avances en el

y los patrones de la violencia conyugal, la forma más común de violencia por razón de género. Se abrió este camino gracias al informe histórico de 2005 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer, que documentó de forma sistemática las diversas formas de violencia mediante el uso de un cuestionario, capacitación y metodología normalizados. Posteriormente la OMS proporcionó algunas de las primeras estimaciones mundiales y regionales de la prevalencia de la violencia contra la mujer en 2013. La Comisión de Estadística de las Naciones Unidas también proporcionó un conjunto básico de nueve indicadores estadísticos sobre la violencia contra la mujer en 2012, y la División de Estadística de las Naciones Unidas publicó las Directrices para la elaboración de estadísticas sobre la violencia contra las mujeres en 2014. Ahora se requiere de compromiso político y de recursos para garantizar que se cierren las brechas y se lleve a cabo el seguimiento de forma periódica.

ámbito. Se está creando una sólida base empírica sobre la prevalencia

intergeneracionales: por ejemplo, los datos demuestran que sufrir violencia o ser testigo de un caso de violencia cuando niño constituye un factor de riesgo para ya sea cometer o sufrir violencia sexual o conyugal cuando adulto¹¹⁸. En una encuesta en seis países de América Latina y el Caribe, la violencia conyugal entre las mujeres que habían estado casadas era al menos dos veces mayor para las que habían sufrido abuso sexual cuando niñas¹¹⁹.

Las protecciones jurídicas contra la violencia han mejorado, pero varían según la región

Desde 1995, ha habido un mayor reconocimiento en la comunidad internacional de que las amenazas a la seguridad de la mujer constituyen una violación fundamental de los derechos humanos y socavan la paz y el desarrollo¹²⁰. A nivel nacional, las protecciones jurídicas contra la violencia han aumentado: hasta 2013, 76 de 100 países habían promulgado leyes que prohibían la violencia doméstica, en comparación con 13 en 1995¹²¹. Sin embargo, estas protecciones varían ampliamente según la región y el país. Por ejemplo, nueve de los 26 países estudiados en África Subsahariana carecen de protecciones legales en materia de violencia contra

enjuiciamiento a los infractores

Obstáculos a la aplicación efectiva:

No todos los casos de violencia contra la mujer se informan debidamente a la policía o las autoridades, y las denuncias rara vez culminan en acciones penales o la condena de los autores de los delitos¹. De acuerdo con un estudio realizado en 11 países del mundo, se presentaron cargos en menos del 6 % de los ataques físicos y sexuales y solo se consiguieron condenas entre el 1 % y el 5 % de los casos². Polonia es el país con el mejor récord, aunque solo tenía una tasa de presentación de cargos y de condenas contra los infractores del 10 %³. El Manual sobre las respuestas eficaces de enjuiciamiento a la violencia contra las mujeres y las niñas de 2014 de las Naciones Unidas establece las directrices y las mejores prácticas en materia de denuncias, gestión de casos y condenas⁴. Es necesario que estos sistemas se ejecuten alrededor del mundo y que se mejore la aplicación de las leyes promulgadas para proteger a las mujeres y las niñas⁵.







¹ A recent study found that only 2 percent of women in India and East Asia, 6 percent in Africa, 10 percent in Central Asia and 14 percent in Latin America and the Caribbean ever made any formal disclosure of their experience of violence (Palermo, Bleck and Peterman, "Tip of the Iceberg: Reporting and Gender Based Violence in Developing Countries," American Journal of Epidemiology 179 (5): 602-12.

¹¹⁸ J.A. Mercy, J. Saul, and S. Hillis, "The Importance of Integrating Efforts to Prevent Violence Against Women and Children," UNICEF Office of Research, Research Watch, October 2013. http://www.unicef-irc.org/research-watch/Violence-against-children--asilent-threat/983/

¹¹⁹ S. Bott, A. Guedes, M. Goodwin, and J.A. Mendoza, "Violence against women in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of population-based data from 12 countries," Pan American Health Organization, 2012.

¹²⁰ UN Women, "Global Norms and Standards-Ending Violence Against Women." www. unwomen.org/en/what-we-do/ending-violence-against-women/global-norms-andstandards.

¹²¹ World Bank and International Finance Corporation, "Women, Business and the Law 2014," 2013. http://wbl.worldbank.org/~/media/FPDKM/WBL/Documents/Reports/2014/ Women-Business-and-the-Law-2014-FullReport.pdf

H Johnson et al., Violence Against Women: An International Perspective (New York: Sprinter, 2008), cited in UNODC, "Handbook on Effective Prosecution," 2014, p. 27.

² H Johnson et al., Violence Against Women: An International Perspective. Eleven countries included Australia, Costa Rica, the Czech Republic, Denmark, Greece, Hong Kong, Italy, Mozambique, the Philippines, Poland, and Switzerland.

³ Ibid

⁴ UNODC, "Handbook on Effective Prosecution," 2014, p. 161.

⁵ UNODC, The "Training Curriculum on Effective Police Responses to Violence Against Women. Criminal Justice" handbook series. 2010.

St No Se desconoce

Figura 14

Legislación que aborda de forma explícita la violencia doméstica en el mundo

la mujer¹²². En algunos países las leyes siguen siendo débiles: de acuerdo con el Banco Mundial, 62 de 100 países encuestados no establecen como delito la violación y la agresión sexual en el matrimonio¹²³. Aun cuando existen leyes sólidas en el papel, la aplicación y el cumplimiento varían y suelen ser insuficientes.

Las normas sociales contribuyen a la violencia contra la mujer y suele ser difícil cambiarlas

Las normas tradicionales de género en muchos casos respaldan la violencia contra la mujer¹²⁴. En muchas sociedades, se sigue considerando que las mujeres están sujetas a la autoridad del hombre jefe del hogar, y tanto hombres como mujeres consideran aceptable que los maridos golpeen a sus esposas. La información de la Encuesta Mundial sobre Valores indica que los hombres son más propensos que las mujeres a creer que a veces se justifica que un hombre le pegue a su esposa. En 10 países (Argelia, Bahréin, Egipto, Filipinas, India, Irak, Nigeria, Ruanda, Sudáfrica y Zimbabue), más de la mitad de los hombres consideraron que los golpes en ocasiones

son aceptables; los vacíos legales más importantes en las percepciones de las mujeres y de los hombres en cuanto a la aceptación de la violencia se encuentran en la región de Oriente Medio y África del Norte¹²⁵. Estas normas persisten en todo el mundo: según una encuesta de 2010 llevada a cabo en 27 países de la UE, en promedio más de la mitad de los hombres y las mujeres estuvieron de acuerdo con que la conducta provocadora de las mujeres era una causa de violencia doméstica contra la mujer¹²⁶.

Según las encuestas, algunas personas creen que los hombres tienen derecho a tener sexo independientemente del consentimiento de la mujer. De acuerdo con la Encuesta internacional sobre hombres e igualdad entre los géneros (IMAGES), en la República Democrática del Congo, por ejemplo, el 62 % de las mujeres y el 48 % de los hombres estuvieron de acuerdo o parcialmente de acuerdo con que el hombre tiene derecho a tener sexo aunque la mujer se niegue a ello¹²⁷. En un reciente estudio de las Naciones Unidas sobre 10 000 hombres en Bangladesh, Camboya, China, Indonesia, Sri Lanka y Papúa Nueva Guinea, se determinó que la causa más común







¹²² Ibid

¹²³ J. Klugman, L. Hanmer, S. Twigg, T. Hasan, J. McCleary-Sills, and J. Santamaria, "Voice and Agency: Empowering Women and Girls for Shared Prosperity," World Bank Open Knowledge Repository, 2014. http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/ document/Gender/Voice_and_agency_LOWRES.pdf

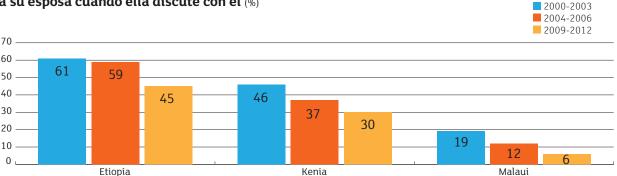
¹²⁴ WHO and London School of Hygiene and Tropical Medicine, "Preventing intimate partner and sexual violence against women: taking action and generating evidence," 2010. L. Heise and C. Garcia-Moreno, "Violence by intimate partners," in Etienne G. Krug et al., eds., "World report on violence and health," WHO, 2002, p. 100.

¹²⁵ World Values Survey, http://www.worldvaluessurvey.org

¹²⁶ E. Gracia, "Intimate Partner Violence against Women and Victim-Blaming Attitudes among Europeans," WHO Bulletin 92, No. 5, May 1, 2014; 380–81, doi:10.2471/ BLT.13.13191.

¹²⁷ H. Slegh, G. Barker, and R. Levtov, "Gender Relations, Sexual and Gender-Based Violence and the Effects of Conflict on Women and Men in North Kivu, Eastern Democratic Republic of Congo: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)," Promundo-US and Sonke Gender Justice, May 2014.

Proporción de mujeres que consideran que es justificable que el marido golpee a su esposa cuando ella discute con él (%)



Fuente: Compilado por el Banco Mundial a partir de las Encuestas demográficas y de salud (DHS) y las Encuestas agrupadas de indicadores múltiples (MICS)

que los hombres citaron para la violación era la creencia de que ellos tenían el derecho a tener sexo independientemente de si la mujer estaba de acuerdo128.

No obstante, hay ejemplos alentadores que indican que las normas están cambiando, en particular entre las mujeres, y en algunos países las costumbres se han modificado de forma significativa desde 1995. En 2012, solo el 3 % de las mujeres de Haití coincidieron en que es aceptable que un hombre golpee a su esposa si ella discute con él, en comparación con el 11 % en 2000¹²⁹. En América Latina, en una encuesta reciente, se llegó a la conclusión de que en varios países había disminuido la aceptación de los golpes contra la mujer¹³⁰. Las actitudes también están evolucionando en África Subsahariana desde 2000, por ejemplo, en Etiopía, Kenia y Malaui¹³¹.

LA MUJER, LA PAZ Y LA SEGURIDAD

La importancia de la participación de la mujer en las iniciativas de paz y de seguridad se reconoce cada vez más

De acuerdo con las investigaciones realizadas, la seguridad de las mujeres y la seguridad de los Estados están vinculadas. Catorce de los 17 países que obtuvieron los peores puntajes en el Índice de las instituciones sociales y de género de la OCDE para la discriminación por motivos de género en leyes, actitudes y prácticas también presentaron conflictos durante los últimos dos decenios¹³². Desde 1995, la comunidad internacional ha ido reconociendo cada vez más esta conexión y ha abordado la importancia de incluir a las mujeres como parte de las negociaciones de paz y de garantizar su seguridad en los conflictos armados. Esto reviste suma importancia, dado que se demostró que casi la mitad de los acuerdos de paz de la década de 1990 fracasó al cabo de cinco años¹³³. En 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la emblemática Resolución 1325, que reconocía el papel fundamental de la mujer en el logro y el mantenimiento de la paz¹³⁴. Desde ese momento, el Consejo de Seguridad ha aprobado seis resoluciones más, y cuatro de ellas se centran en la violencia sexual relacionada con los conflictos¹³⁵. Desde 1995, las cortes y los tribunales internacionales para la ex Yugoslavia, Ruanda y Sierra Leona, así como la Corte Penal Internacional han reconocido la violación y otras formas de violencia sexual como crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, actos de tortura o actos relacionados con el genocidio, y han enjuiciado a un pequeño número de autores de violaciones.









¹²⁸ E. Fulu et al., "Why Do Some Men Use Violence against Women and How Can We Prevent It?: Quantitative Findings from the UN Multi-Country Study on Men and Violence in Asia and the Pacific," Partners for Prevention, 2013. http://ww partners4prevention.org/about-prevention/research/men-and-violence-study/ regional-findings

¹²⁹ Percentage of women who believe a husband is justified in beating his wife when she argues with him; compiled by World Bank from DHS and MICS. http://data.worldbank org/indicator/SG.VAW.ARGU.ZS

¹³⁰ S. Bott, A. Guedes, M. Goodwin, and J.A. Mendoza, "Violence Against Women in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of population-based data from 12 countries," Pan American Health Organization, 2012. http://www.paho.org/hq/index. php?option=com_content&view=article&id=8175:violence-against-women-latinamerica-caribbean-comparative-analysis-population-data-from-12countries&Itemid=1519&lang=en

¹³¹ Percentage of women who believe a husband is justified in beating his wife when she argues with him; compiled by World Bank from DHS and MICS. http://data.worldbank org/indicator/SG.VAW.ARGU.ZS

¹³² OECD Development Centre, Social Institutions and Gender Index 2014, available at http://genderindex.org/; Uppsala Conflict Data Program/International Peace Research Institute (UCDP/PRIO) Armed Conflict Dataset at Uppsala University. In 2014, the OECD ranked 17 countries as having "very high" levels of discrimination in their social institutions, including discriminatory family codes, restricted civil liberties, and restricted access to resources

¹³³ Human Security Report Project (HSRP), Human Security Report 2009/2010: "The causes of peace and the shrinking costs of war," 2010. http://www.hsrgroup.org/docs/ Publications/HSR20092010/20092010HurnanSecurityReport-Part3-TrendsInHumanInsecurity.pdf

¹³⁴ UN Security Council Resolution 1325 (October 31, 2000), UN Doc. S/RES/1325. Prior to this, recent resolutions on women and peace and security had largely focused on women as victims of sexual violence rather than agents for shaping peace and security. http://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325%282000%29-E.pdf

¹³⁵ B. Miller, M. Pournik, and A. Swaine, "Women in Peace and Security through United Nations Security Resolution 1325: Literature Review, Content Analysis of National Action Plans, and Implementation," Institute for Global and International Studies, The George Washington University, May 2014. http://www.peacewomen.org/assets/file/ NationalActionPlans/miladpournikanalysisdocs/igis_ $women in peace and security through unsr 1325_miller pour niks waine_2014.pdf$

Filipinas: primera vez en la historia que una mujer participa en los procesos de paz

En marzo de 2014, Miriam Coronel-Ferrer —la primera mujer en la historia que se desempeña como negociadora principal en un acuerdo de paz—celebró un convenio de paz en nombre del gobierno que puso término a los decenios de insurgencia del Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) en Filipinas. Las mujeres conforman la mitad del equipo de negociación del gobierno y un cuarto del número total de signatarios. Su participación "no fue solo una representación simbólica en la mesa, sino un componente formador del discurso de las negociaciones", afirmó Teresita Quintos-Deles, asesora presidencial sobre el proceso de paz¹.

Hubo precedentes de la mayor participación de las mujeres filipinas en las negociaciones de paz. En otro proceso de paz llevado a cabo en 2011 entre el gobierno y el Frente Democrático Nacional, un grupo opositor de

izquierda, las mujeres representaron el 35 % de los equipos de negociación. Además, las mujeres han defendido la paz activamente en la sociedad civil durante décadas. A medida que ejercieron presión para participar en las negociaciones y realizaron cada vez más aportes significativos, las percepciones sobres sus funciones se fueron modificando.

Irene Santiago, una de las primeras mujeres que representó al gobierno en las negociaciones con el FMLI entre 2001 y 2004, señaló que sus conocimientos especializados en materia de cesación del fuego la ayudaron a obtener un lugar en la mesa de negociaciones². Ella y otras mujeres que formaron parte de las negociaciones con el FMLI posteriormente ayudaron a designar a otras expertas en los equipos de negociación³. "El FMLI dijo públicamente... en 2006... que las mujeres no cumplen ningún papel en la adopción de decisiones públicas. Nunca dirían algo así ahora", sostuvo la señora Santiago⁴.

Las mujeres son sistemáticamente excluidas de los procesos de paz y seguridad

No obstante el creciente reconocimiento de la importancia de la participación de la mujer en las iniciativas de paz y seguridad, y una creciente colección de pruebas que indican que las mujeres suelen hablar en nombre de los grupos marginados y plantear problemas en las negociaciones de paz que son fundamentales para la reconciliación y la reconstrucción, la mujer rara vez ha estado representada en los procesos de paz que reúnen a los grupos en la mesa de negociación y establecen los marcos posteriores a los conflictos. Según una reciente encuesta de las Naciones Unidas sobre la participación de la mujer en los procesos de paz de 1992 a 2011, las mujeres conforman solo el 9 % de las delegaciones de negociación, el 4 % de los signatarios y el 2% de los mediadores principales¹³⁶.

Debido en parte a que las mujeres han ocupado tan pocos lugares en las mesas de paz en el mundo, son limitados los análisis cuantitativos de los efectos de la participación de la mujer en las negociaciones de paz. Sí se sabe que los bajos niveles de participación femenina se corresponden con un reconocimiento deficiente de las necesidades de la mujer en los acuerdos de paz. Solo el 16 % de los 585 acuerdos de paz

Las mujeres y las niñas siguen corriendo riesgos especiales durante los conflictos y después de estos

Desde 1995, las mujeres y las niñas siguen siendo víctimas de violencia doméstica y sexual durante las guerras y las catástrofes naturales. Aunque los hombres también sufren violencia sexual durante la guerra, los riesgos para las mujeres son mucho más altos¹³⁸. En medio de los conflictos, el abuso sexual puede adoptar nuevas formas e incluso más brutales¹³⁹. En la década de 1990, se registraron las principales atrocidades en el abuso sexual como arma de guerra. En Bosnia y Ruanda, se utilizaron las violaciones masivas como herramienta de depuración étnica, cuyas víctimas eran en particular









^{1 &}quot;Women lead Philippines historic peace accord," Nobel Women's Initiative, April 1, 2014. http://nobelwomensinitiative.org/2014/04/women-lead-philippines-in-historic-peace-accord/#sthash.86/95xuk.dbuf

² Unpublished research interview by Marie O'Reilly and Irene Santiago, carried out in conjunction with Andrea Ó Súilleabháin, at the International Peace Institute in New York, September 25, 2014.

³ Ibid

⁴ Ibid

firmados entre 1990 y 2010 hicieron referencia a la mujer¹³⁷. En los pocos casos en que las mujeres tuvieron parte significativa en las conversaciones, por ejemplo, en Guatemala, Sudán y Burundi, hubo más probabilidades de que en los acuerdos de paz finales se incorporaran temas relacionados con la seguridad personal, entre ellos el apoyo a las víctimas de la violencia sexual, servicios para las viudas y asuntos educativos y sanitarios.

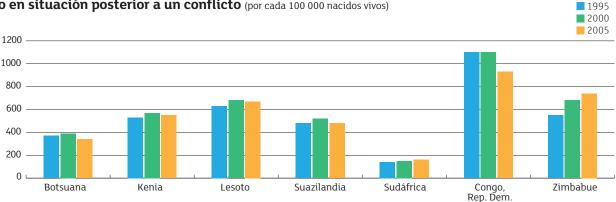
¹³⁶ UN Women, "Women's Participation in Peace Negotiations: Connections Between Presence and Influence," October 2012, p. 3.

¹³⁷ C. Bell and C. O'Rourke, "Peace Agreements or 'Pieces of Paper'?: The Impact of UNSC Resolution 1325 on Peace Processes and their Agreements," *International and Comparative Law Quarterly* 59, No. 4 (2010): 941–980.

¹³⁸ HSRP, Human Security Report 2012: "Sexual Violence, Education, and War—Beyond the Mainstream Narrative," 2012.

¹³⁹ C. Cohn, "Women and Wars: A Conceptual Framework," in C. Cohn, ed., Women & Wars (Cambridge, UK: Polity Press, 2013): 29.

Tasas de mortalidad materna en países con un alto nivel de VIH/sida, en conflicto o en situación posterior a un conflicto (por cada 100 000 nacidos vivos)



Fuentes: Datos del Banco Mundial. Se analizó a los países sobre la base del informe: UNECA, "Assessing Progress in Africa Toward the Millennium Development Goals", 2012. (Evaluación de los progresos registrados en África en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio), 2012.

las musulmanas bosnias y las mujeres tutsi. En Liberia, las milicias usaron las violaciones y las mutilaciones en grupo para proyectar poder y aterrorizar a las comunidades. Tras la violación, las víctimas suelen ser estigmatizadas y expulsadas de las familias y las comunidades, despojándolas de sus redes de protección familiar, social y económica en tiempos de crisis e inestabilidad¹⁴⁰. Las refugiadas también afrontan mayores riesgos de seguridad, incluida la violencia¹⁴¹.

Por otra parte, los conflictos pueden agravar las tasas de violencia conyugal¹⁴². Durante diversos períodos de conflicto en la República Democrática del Congo, casi el doble de mujeres informó violencia sexual a manos de la pareja que violaciones en general¹⁴³. En análisis estadísticos recientes de los factores determinantes de la violencia conyugal en 22 países en desarrollo, se constató que la vida en un estado frágil o afectado por un conflicto aumentaba la probabilidad de que la mujer sufriera violencia conyugal¹⁴⁴.

Después de los conflictos, desastres o crisis sanitarias públicas, las mujeres y las niñas suelen verse afectadas de forma especial y adversa. Mientras que los hombres tienen más probabilidades de morir en batalla, las mujeres suelen morir debido a los efectos indirectos de un conflicto tras su

culminación, lo cual reduce su esperanza de vida¹⁴⁵. Las consecuencias adversas perduran por décadas, incluso generaciones. Las investigaciones recientes indican que las niñas en países que presentan conflictos, inestabilidad o crisis humanitarias son a menudo más vulnerables al matrimonio infantil¹⁴⁶. De acuerdo con las Naciones Unidas, de 2011 a 2013, ocho países registraron un aumento de las víctimas de la trata provenientes de Siria, en comparación con los años anteriores al comienzo del conflicto¹⁴⁷. En un estudio de 2008, se determinó que los ocho países con las tasas de mortalidad materna más altas se encontraban en un conflicto o salían de este¹⁴⁸. La reciente crisis de la enfermedad del Ébola en África Occidental puso a prueba los sistemas de salud, poniendo en peligro la atención (en particular de las embarazadas) y creando el riesgo de aumento de las tasas de mortalidad materna en Guinea, Liberia y Sierra Leona¹⁴⁹.

SEGURIDAD MEDIOAMBIENTAL

Aunque las mujeres pueden ser más vulnerables a las consecuencias de los problemas medioambientales, suelen ser excluidas de la planificación y de las negociaciones

Los desastres medioambientales generan riesgos para la seguridad de todos, pero las mujeres a menudo afrontan









¹⁴¹ UN High Commissioner for Refugees (UNHCR), "Guidelines for Gender-based Violence Interventions in Humanitarian Settings," Inter-Agency Standing Committee (IASC), 2005. http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vbz/home/opendocPDFViewer.html?docid=453 492294&queru=qender-based%20violence

¹⁴² Human Security Report Project, Human Security Report 2012: Sexual Violence, Education, and War—Beyond the Mainstream Narrative. J.V. Gallegos and I.A. Gutierrez, "The Effect of Civil Conflict on Domestic Violence: The Case of Peru," Working Paper, August 3, 2011. http://ssrn.com/abstract=1904417 S. Maguire, "Researching a Family Affair: Domestic Violence in FRY, Albania," in C Sweetman, ed., Violence Against Women (Oxford, UK: Oxfam, 1998).

¹⁴³ Authors used "nationally representative household survey data from 3,436 women selected to answer the domestic violence module who took part in the 2007 DRC Demographic and Health Survey along with population estimates to estimate levels of sexual violence." A. Peterman, T. Palermo, and K. Bredenkamp, "Estimates and Determinants of Sexual Violence Against Women in the Democratic Republic of Congo," American Journal of Public Health 101, No. 6 (2011): 1060–1067. http://www.ncbi.nlm.nih.gov/prmc/articles/PMC3093289/

¹⁴⁴ J. Klugman and L. Hanmer, "Expanding Women's Agency: Where Do We Stand?" Feminist Economics, unpublished at press time.

¹⁴⁵ Thomas Plümper and Eric Neumayer, "The Unequal Burden of War: The Effect of Armed Conflict on the Gender Gap in Life Expectancy," *International Organisation* 60, No. 3 (2006).

¹⁴⁶ G. Lemmon, "Fragile States, Fragile Lives: Child Marriage Amid Disaster and Conflict," Working Paper, Council on Foreign Relations, 2014. http://www.cfr.org/globa/ fragile-states-fragile-lives/p33093; World Vision, "Untying the Knot: Exploring Early Marriage in Fragile States," March 2013; M. O'Reilly and W. Alhariri, "While Seeking Stability, Yemen Builds Momentum Against Child Marriage," The Global Observatory, April 10, 2014. http://theglobalobservatory.org/2014/04/finding-an-opening-yemenmakes-strides-against-child-marriage/

¹⁴⁷ UN Office on Drugs and Crime, "Global Report on Trafficking in Persons: 2014," 2014. http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/GLOTIP_2014_full_report.pdf

¹⁴⁸ UNECA, "Assessing progress toward the Millennium Development Goals," 2012, p. 68. These countries were: Burundi, CAR, Chad, DRC, Guinea-Bissau, Liberia, Sierra Leone and Somalia.

¹⁴⁹ UNFPA, "Pregnant in the shadow of Ebola: Deteriorating health systems endanger women," 2014. http://www.unfpa.org/news/pregnant-shadow-ebola-deterioratinghealth-systems-endanger-women

peligros diferentes de los que afectan a los hombres. En las zonas rurales pobres, ellas suelen tener la responsabilidad de reunir agua, alimentos y leña; cuando las mujeres deben alejarse en búsqueda de estos recursos, pueden quedar expuestas a mayores riesgos de violencia, en particular alrededor de los campos de refugiados y los entornos inseguros que suelen aparecer después de los desastres ambientales¹⁵⁰. Los datos indican también que la violencia doméstica contra la mujer puede aumentar después de las catástrofes ambientales, debido en parte al aumento del abuso del alcohol y el quebrantamiento del orden público¹⁵¹.

A pesar de que las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada por las catástrofes naturales y suelen ser las garantes de los recursos naturales, no participan plenamente en los programas de gestión del riesgo de desastres o los procesos medioambientales¹⁵². Desde 1995, se han logrado avances en el reconocimiento del papel de la mujer en la lucha contra los peligros medioambientales, en particular con respecto al cambio climático. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

(UNFCCC) ha determinado que la adaptación, la mitigación y otras cuestiones constituyen esferas fundamentales en que debe considerarse el género. Sin embargo, solo el 16 % de los países informan que tienen en cuenta el género en la forma en que se adaptan al cambio climático en sus comunicaciones nacionales sobre dicha Convención¹⁵³. Y la participación de la mujer en los procesos ambientales continúa a la zaga. Durante el decimonoveno período de sesiones de la Conferencia de las Partes en noviembre de 2013, poco menos de la cuarta parte de los delegados oficiales eran mujeres¹⁵⁴.

La información sobre el medioambiente pocas veces es desglosada por género. Esto reviste importancia porque el deterioro de la calidad medioambiental, por ejemplo, el acceso a agua potable y saneamiento, la contaminación del aire y la degradación del hábitat, afecta a los hombres y a las mujeres de formas diferentes. La falta de datos obstaculiza la elaboración de políticas destinadas a abordar el problema de la sostenibilidad ambiental y atender a las necesidades específicas de las mujeres y las niñas.









¹⁵⁰ UNEP, UN Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women, UN-PBSO and UNDP, "Women and Natural Resources: Unlocking the Peacebuilding Potential," 2013. http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-programme/gender-natural/en/

¹⁵¹ See, for example, Sarah Bradshaw, "Socio-economic impacts of natural disasters: a gender analysis," Serie Manuales 33 (2004) and Santiago de Chile: UN Economic Commission for Latin America and the Caribbean, cited in Neumayer and Plümper, "The Gendered Nature of Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002," Annals of the Association of American Geographers 97, No. 3 (2007): 551–566.

¹⁵² E. Enarson, P.G. Dhar Chakrabarti, eds., Women, Gender and Disaster: Global Issues and Initiatives (Thousand Oaks, CA: Sage, 2009).

¹⁵³ Climate Change and Adaptation Research Group (CCARG) and WORLD Policy Analysis Center, Climate Adaptation Database. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁵⁴ The supreme body of the Convention. It currently meets once a year to review the Convention's progress. The word "conference" is not used here in the sense of "meeting" but rather of "association." The "Conference" meets in sessional periods; for example, the "fourth session of the Conference of the Parties."

Capítulo 3

Generando oportunidades

Cuando a las mujeres se les otorga la oportunidad de participar plenamente en la vida económica, política y cívica, los beneficios se amplían a sus familias, comunidades y países. Sin embargo, los avances en estas esferas han sido lentos. La mejora en la educación no se ha traducido en ventajas significativas para las mujeres a nivel económico. Las disparidades de género han perpetuado las desiqualdades económicas, en particular la segregación de la mujer en determinadas ocupaciones, diferencias de ingresos, mayor responsabilidad en las tareas domésticas y el cuidado de familiares, y un acceso desigual a los bienes y los recursos. Las limitaciones económicas, en particular la pobreza, también han contribuido a la desigualdad entre los géneros. Los prejuicios han restringido la capacidad de la mujer para manifestarse políticamente y asumir funciones de liderazgo en los sectores público y privado. Entre los motivos por los cuales persisten estas diferencias en las oportunidades cabe mencionar los obstáculos legales formales, así como las normas sociales, que se reflejan en las propias expectativas de las niñas y las mujeres y en las posibilidades que se les abren en el hogar, en la escuela, en el trabajo y en sus comunidades. En esta sección se esbozan las tendencias de la participación económica, política y cívica de la mujer en los últimos 20 años y se ponen de relieve las principales barreras que impiden el progreso.

PARTICIPACIÓN ECONÓMICA

El aumento de la participación de la mujer en la fuerza laboral impulsa el crecimiento económico, sin embargo, los obstáculos persisten

La OCDE estima que la reducción de la brecha entre el empleo masculino y femenino representó un cuarto del crecimiento anual del PIB de Europa entre 1995 y 2008¹⁵⁵. De acuerdo con un análisis realizado, si la tasa de participación de la mujer en la fuerza laboral aumentara hasta igualar la de los hombres, el PIB se incrementaría en los Estados Unidos en un 5 %, en los Emiratos Árabes Unidos un 12 % y en Egipto un 34 %¹⁵⁶. Para los países que presentan mayor rezago en cuanto a la participación de la mujer, los beneficios de las oportunidades económicas de las mujeres adquieren especial importancia. La tasa del crecimiento económico potencial de Japón

aumentaría aproximadamente en un cuarto de un punto porcentual si las tasas de participación femenina en la fuerza laboral crecieran al promedio del G7, un enorme impulso para un país que ha tenido en promedio un crecimiento real del PIB de menos del 1 % durante el último decenio¹⁵⁷.

Sin embargo, los posibles beneficios que surgen del aumento de las posibilidades económicas de las mujeres no suelen concretarse. Existen barreras fundamentales que siguen limitando la participación económica plena. Algunos obstáculos son de carácter jurídico y pueden plasmarse de muchas formas, desde restricciones jurídicas explícitas al derecho al trabajo de la mujer hasta la ausencia de disposiciones contra la discriminación o de políticas relacionadas con el trabajo y la familia. Solo un tercio de las constituciones nacionales protegen a la mujer contra la discriminación en el lugar de trabajo o garantizan el principio de igual remuneración por igual trabajo¹⁵⁸. Menos de tres de cada diez países cuentan con protecciones jurídicas contra la discriminación por motivos de género tanto en la contratación como en la remuneración¹⁵⁹.

En muchos países hay leyes que limitan las oportunidades económicas de la mujer. De acuerdo con datos recientes del Banco Mundial, 128 países de los 143 encuestados tienen al menos una diferencia legal entre las mujeres y los hombres que restringe las oportunidades económicas de la mujer, y en muchas economías existen varias diferencias. En 54 países, las mujeres están en situación desventajosa debido a cinco diferencias legales o más. A escala regional, las cifras más elevadas de diferencias legales entre hombres y mujeres se encuentran en Oriente Medio y África del Norte, Asia Meridional y África Subsahariana. Estas diferencias incluyen restricciones en los tipos de trabajos que las mujeres pueden hacer, la imposibilidad de poseer bienes y la edad jubilatoria. Por ejemplo, en la Federación de Rusia, aún se imponen restricciones a las mujeres en 456 trabajos específicos, entre ellos maquinista de trenes de carga y operario de carga







¹⁵⁵⁰ECD, "Gender and Sustainable Development: Maximizing the Economic, Social and Environmental Role of Women," 2008. http://www.oecd.org/social/40881538.pdf

¹⁵⁶ D. Aguirre, L. Hoteit, C. Rupp, and K. Sabbagh, "Empowering the Third Billion: Women and the World of Work in 2012," Booz and Company. http://www.strategyand.pwc.com/ media/uploads/Strategyand_Empowering-the-Third-Billion_Full-Report.pdf

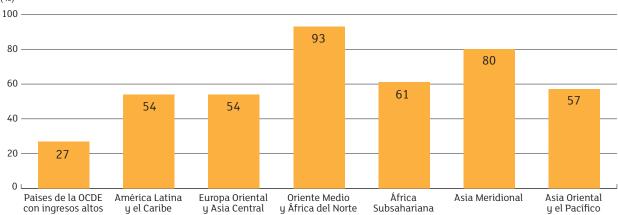
¹⁵⁷ International Monetary Fund (IMF), "Women, Work and the Economy: Macroeconomic Gains from Gender Equity," 2013, https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2013/ sdn1310.pdf; IMF, Country Report No. 12/208, Japan Article IV Consultation, 2012. http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2012/cr12208.pdf

¹⁵⁸ While protection from discrimination is more common in constitutions adopted after Beijing (38% post-Beijing versus 12% pre-Beijing), there has been little change in constitutional guarantees of women's rights to equal pay for equal work (23% post-Beijing versus 20% pre-Beijing). WORLD Policy Analysis Center, "Equal Rights for Women and Girls in the World's Constitutions," (2015) WORLD Constitutions Database. http://www.worldpolicuforum.orq

¹⁵⁹ WORLD Policy Analysis Center, "Are States Parties to CEDAW Living up to Their Commitments to Women and Girls? A Globally Comparative Analysis of National Action," 2015. http://www.worldpolicyforum.org; World Bank, Women, Business and the Law Database.

Figura 17

Economías por región con restricciones en los tipos de trabajos que pueden realizar las mujeres



Fuente: World Bank, Women, Business and the Law, disponible en: http://wbl.worldbank.org/data, consultado en junio de 2014.

en el sector del petróleo y el gas¹⁶⁰. Se han producido cambios con el tiempo; por ejemplo, desde 1995, al menos seis países han eliminado los impedimentos en los derechos jurídicos de la mujer a celebrar contratos o abrir cuentas bancarias, pero han sido pocos¹⁶¹.

Las brechas persistentes en las oportunidades económicas también son provocadas por las normas sociales, que pueden formalizarse en la ley o manifestarse en las expectativas de las experiencias de las mujeres y las niñas en sus hogares, escuelas, lugares de trabajo y comunidades. Las normas inciden en si las mujeres pueden trabajar, si optan por hacerlo, los tipos de trabajos que pueden tener, la remuneración que reciben, las oportunidades de ascenso en el trabajo y su proporción en las responsabilidades del hogar. A escala mundial, cerca del 40 % de las personas coinciden en que si hay poca oferta laboral, los hombres tienen más derecho al trabajo que las mujeres¹⁶². Estos problemas se magnifican para las personas que afrontan desventajas superpuestas, tales como pobreza, raza, discapacidad o aislamiento en zonas remotas.

Los obstáculos para las oportunidades económicas de la mujer no son solo de carácter jurídico y cultural; pueden incluir diferencias de género en el capital humano, el uso del tiempo y el acceso a los activos, los insumos productivos y los mercados, así como diferencias en los marcos jurídicos y normativos y en las normas sociales. Estas diferencias limitan

la productividad de las mujeres: ellas trabajan arduamente por una rentabilidad reducida y, en consecuencia, las familias y las sociedades invierten menos en las mujeres¹⁶³.

La participación de las mujeres en la fuerza laboral se ha estancado durante dos decenios

A escala mundial, la participación de las mujeres en la fuerza laboral se ha estancado en los últimos 20 años. Aunque las tasas de participación masculina han disminuido, la brecha entre hombres y mujeres sigue siendo amplia y prácticamente no se ha modificado desde 1995. En la actualidad, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), cerca del 55 % de las mujeres a escala mundial forman parte de la fuerza laboral, en comparación con el 82 % de los hombres 164.

No obstante, hay excepciones. Las tasas de participación de las mujeres en América Latina aumentaron en casi un 20 % entre 1995 y 2013¹⁶⁵. En Colombia, que antes era uno de los países en la región que mostraba menos apertura hacia las trabajadoras, la presencia femenina en la fuerza laboral aumentó en más del 50 % en este período¹⁶⁶. En cambio, en los Estados Unidos, se registró una disminución del 69 % en 1995 al aproximadamente 66 % de mujeres entre 15 y 64 años que participaban en la fuerza laboral en 2013¹⁶⁷.







¹⁶⁰ World Bank, "Women, Business and the Law 2014: Removing Restrictions to Enhance Gender Equality," 2013. http://wbl.worldbank.org/~/media/FPDKM/WBL/Documents/Reports/2014/Women-Business-and-the-Law-2014-FullReport.pdf

¹⁶¹ Ibid

¹⁶² World Bank, "Gender at Work: A Companion to the World Development Report on Jobs," 2014. https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/17121

¹⁶³ World Bank, "World Development Report 2012: Gender Equality and Development," 2012. http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/ EXTWDRS01270, contentMDIk:2299750-menuPK:8154981-pagePk:64167689-piPk: 64167673-theSitePK:7778063,00.html

¹⁶⁴ International Labor Organization (ILO) Key Indicators of the Labor Market (KILM), labor force participation rates, male and female, percentage of population aged 15-64, modeled ILO estimate, accessed January 2015. As defined by the ILO, the labour force participation rate is the proportion of the population that is economically active—meaning all people who supply labor for the production of goods and services during a specified period.

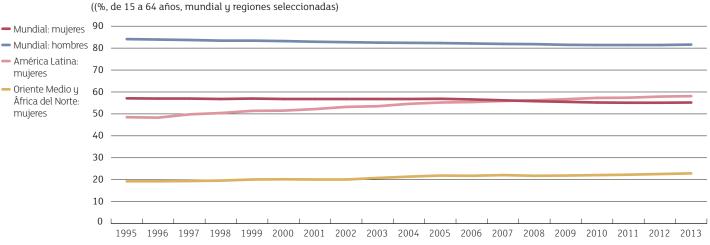
¹⁶⁵ ILO, KILM. The labor force participation rate in Latin America rose from 48.5% in 1995 to 58.1% in 2013.

¹⁶⁶ ILO, KILM.

¹⁶⁷ Labor force participation rates for both men and women have been declining in the United States during the past 20 years.

Figura 18 Participación en la fuerza laboral

Fuente: ILO, Key Indicators of the Labor Market.



Las tasas de participación en la fuerza laboral suelen utilizarse para representar las oportunidades económicas de la mujer. La ventaja de estos datos es que están disponibles más ampliamente que otros indicadores, como los sueldos o la calidad del empleo. Sin embargo, cabe señalar que las tasas de participación en la fuerza laboral tienden a ser elevadas en los países pobres donde es posible que las personas no tengan otra opción sino buscar algún tipo de trabajo fuera del hogar. También se considera que la participación en la fuerza laboral excluye las labores domésticas no remuneradas y el cuidado infantil en el hogar, así como la agricultura de subsistencia, trabajo que es mucho más probable que lo realicen las mujeres que los hombres. Por lo tanto, al analizar el panorama general del trabajo de la mujer, deben considerarse los ingresos, la seguridad laboral, la calidad del empleo y otros factores.

En todo el mundo, decenas de millones de personas ganan su sustento en la economía informal; esto puede incluir a peones en pequeñas granjas, emprendedores que venden mercaderías en mercados locales y trabajadores domésticos. Ello se aplica en todas las economías, tanto en países de ingresos altos como en países de ingresos bajos, aunque es mucho más común en los países en desarrollo. Aunque hay una diversidad de trabajos en el sector informal, generalmente estos trabajadores no suelen estar reconocidos ni protegidos en los marcos jurídicos y normativos nacionales y, como resultado, suelen quedar excluidos de la cobertura de los derechos laborales, los salarios mínimos, las licencias por paternidad/maternidad y las prestaciones jubilatorias. En general, solo reciben prestaciones jubilatorias y las licencias de maternidad/paternidad si se proporcionan a través de los sistemas de seguridad social que no están vinculados con los trabajos. De acuerdo con un informe reciente de la OIT,

en 30 de 41 países y en seis ciudades de China, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de trabajar en el sector informal168.

A escala mundial, las mujeres siguen ganando menos que los hombres

Aunque la información sobre los ingresos de mujeres y hombres es limitada, las diferencias informadas entre géneros en general varían aproximadamente del 10 % al 40 % 169. En los países de ingresos altos, la ventaja salarial promedio para los hombres es de alrededor del 15 %. En Bélgica es solo del 6 % y en Corea del Sur alcanza el 37 %¹⁷⁰. La brecha generalmente se amplía a medida que las mujeres se acercan a la edad fecunda, generando una "penalización por maternidad" que se calcula en una diferencia del 14% en las economías avanzadas¹⁷¹.

Desde 1995, no se ha logrado avanzar de forma significativa en reducir la diferencia entre los salarios de hombres y mujeres. De acuerdo con cálculos basados en los datos de la OIT, el promedio de la brecha salarial por razón de género se redujo del 28 % al 20 % entre 1995 y 2011



mujeres

mujeres







¹⁶⁸ ILO, "Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO), Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture," second edition, 2013, http:// www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/ wcms_234413.pdf; World Bank, "World Development Report 2013: Jobs," 2013. http:// siteresources.worldbank.org/EXTNWDR2013/Resources/8258024-1320950747192/8260 293-1322665883147/WDR_2013_Report.pdf

¹⁶⁹ UN, "The World's Women 2010: Trends and Statistics." Earnings measured as the proportion of women's average earnings to men's average earnings, usually only for the manufacturing sector. http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/ Worldswomen/WW2010pub.htm#

¹⁷⁰ OECD, Gender Equality Database, gender wage gap. http://www.oecd.org/gender/data/

¹⁷¹ IMF, "Women, Work and the Economy." https://www.imf.org/external/pubs/cat/longres aspx?sk=40915

Figura 19

Desigualdad salarial por razón de género en economías avanzadas seleccionadas



La desigualdad salarial por razón de género se informa sin ajustes y se calcula como la diferencia entre la mediana de los ingresos de los hombres y las mujeres en relación con la mediana de los ingresos de los hombres; 2012 o el último año.

Fuente: OCDE

en aproximadamente 70 países que representan cerca de un tercio de la población mundial¹⁷².

Un factor importante de las diferencias persistentes en los ingresos es la segregación ocupacional. A escala mundial, es más probable que las mujeres lleven a cabo tipos de trabajos informales y vulnerables, mientras que los hombres tienen más probabilidades de conseguir trabajos en calidad de empleados asalariados y de empleadores; estos empleos generalmente son más seguros y cuentan con más protecciones jurídicas y sociales¹⁷³. Sin embargo, durante los últimos dos decenios, los datos indican una reducción de la diferencia por razón de género en el empleo remunerado y asalariado: para un grupo de 66 países de ingresos medianos y altos que representan el 28 % de la población mundial, la diferencia se redujo de casi el 27 % a fines de la década de 1990 al 17 % en los últimos años¹⁷⁴.

Veinte años después de la conferencia de Beijing, las mujeres en los países en desarrollo aún tienen más probabilidades de trabajar en los sectores agrícola y de servicios que pagan menos que otros sectores, como la manufactura, donde el número de hombres es mucho mayor. En los países desarrollados tampoco se han registrado cambios importantes en el equilibrio entre los géneros en algunas profesiones. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el 80 % de

los secretarios, maestros, enfermeros y auxiliares de salud en el hogar son mujeres 175 .

Para los trabajadores del sector formal, las políticas sólidas de salarios mínimos pueden ayudar a los trabajadores a liberarse del flagelo de la pobreza y a cerrar las brechas salariales de género¹⁷⁶. Además, los datos de América Latina revelan en la mayoría de estos países que los aumentos en el salario mínimo también provocan un aumento de los ingresos en la economía informal¹⁷⁷. Más de cuatro de cada cinco países de ingresos bajos y medianos han establecido un salario mínimo¹⁷⁸. Sin embargo, en casi el 10 % de estos países, el salario mínimo ajustado a la paridad del poder adquisitivo es inferior a 2 dólares estadounidenses por día para un trabajador y su hijo dependiente. En más de la mitad de estos países, los cambios en los salarios mínimos desde 1999 no han seguido el mismo ritmo que los cambios en el crecimiento del PIB¹⁷⁹.

La mujer continúa teniendo poco acceso a los bienes y a los recursos

Las leyes pueden establecer que las mujeres gozan de iguales derechos a recibir bienes familiares. Hoy la mayoría de los países (el 81 %) así lo hacen y algunas reformas recientes relativas a la herencia han tenido efectos de gran alcance. De acuerdo con un estudio de la Ley Hindú de Sucesión de la India, se encontraron efectos positivos en









¹⁷² EIU calculations based on data from "ILO Global Wage Report 2012/13: Wages and Equitable Growth," 2012. Figures cited are gaps between average nominal monthly wages for women and average nominal monthly wages for men, comparing the periods 1995-1999 and 2007-2011, taking simple averages of all available country wage gaps during those two periods. http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2012/lang-en/index.htm

¹⁷³ ILO, "Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO), Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture," second edition, 2002. http:// www.ilo.org/stat/Publications/WCMS_234413/lang--en/index.htm

¹⁷⁴ ILO, KILM. A comparison of the gap, in percentage terms, in the actual number of women and men who were wage and salaried employees in these 66 countries, comparing the earliest year for which there are data from 1995 to 1999 with the latest year for which there are data from 2007 to 2012.

¹⁷⁵ A. Hegewisch and H. Hartmann, "Occupational Segregation and the Gender Wage Gap: A Job Half Done," Institute for Women's Policy Research (IWPR) Scholars' Papers series, June 2014. http://www.iwpr.org/publications/pubs/occupational-segregation-and-the-gender-wage-gap-a-job-half-done

¹⁷⁶ H. Robinson, "Regional evidence on the effect of the national minimum wage on the gender pay gap," *Regional Studies* (Serial online) 39, No. 7, (2005): 855-872, available from EconLit, Ipswich, MA; D. Grimshaw and M. Miozzo, "Minimum wages and pay equity in Latin America," ILO, 2003. http://www.ilo.int/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---declaration/documents/publication/wcms_decl_wp_14_en.pdf

¹⁷⁷ Maloney, W. and Mendez, J. (2004). Measuring the impact of minimum wages: Evidence from Latin America. pp.109-130. http://www.nber.org/chapters/c10068.pdf

¹⁷⁸ MACHEquity and WORLD Policy Analysis Center, "Minimum Wage Policies to Support Women and Their Families in 121 Low- and Middle-Income Countries," MACHEquity Minimum Wage Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁷⁹ Ibid.

Iniciativas empresariales en África Subsahariana

Las actividades empresariales generan oportunidades económicas. En muchos países, las mujeres y los hombres que emprenden sus propios negocios pueden liberarse de la pobreza y, al mismo tiempo, generar empleos e impulsar la economía nacional. Las personas en los países de ingresos bajos suelen tener altas tasas de iniciativa empresarial, debido en parte a que representa un medio de supervivencia¹. Ello se aplica especialmente en muchos países de África Subsahariana, donde las tasas generales de iniciativa empresarial normalmente oscilan entre el 30 % y el 40 %.

Las encuestas realizadas por Global Entrepreneurship Monitor (GEM) indican sistemáticamente que los hombres tienen más probabilidades que las mujeres de emprender negocios, aunque las tasas varían considerablemente según el país. África Subsahariana y América Latina registran tasas más altas de paridad entre los géneros que otras regiones del mundo. En 2012, las tasas fueron prácticamente idénticas en Uganda y Namibia, mientras que Ghana y Nigeria se encuentran entre los pocos países del mundo donde la tasa de iniciativa empresarial femenina supera a la de los hombres. En cambio, la brecha más amplia

entre los géneros se registra en Oriente Medio y África del Norte, donde los hombres emprenden negocios tres veces más que las mujeres².

Poco se sabe sobre las diferencias de género en relación con el tamaño de las empresas y la medida en que se crearon por necesidad o por oportunidad. Es necesario realizar más investigaciones para responder a estas preguntas, así como para determinar si existen diferencias entre las percepciones de los empresarios y las empresarias³. La iniciativa de Pruebas y Cifras para la Igualdad de Género, presentada en el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, celebrado en Busan en noviembre de 2011 y catalizada por el llamamiento de los Estados Unidos a la acción durante el período de sesiones ministerial sobre género y desarrollo celebrado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos anteriormente ese año, se encuentra en el proceso de elaboración de normas y directrices sobre los indicadores de género en materia de iniciativas empresariales y activos, entre otros ámbitos⁴.

el acceso de la mujer a cuentas bancarias y un aumento del poder de negociación en el hogar¹⁸⁰. Sin embargo, las mujeres en el 17 % de los países aún no tienen el mismo derecho que sus hermanos a la herencia, y las mujeres cuyos maridos mueren antes que ellas pueden no gozar de iguales derechos a los bienes que compartían durante el matrimonio¹⁸¹.

Las mujeres aún tienen menos acceso que los hombres a los bienes y los recursos básicos. Por ejemplo, las mujeres conforman casi la mitad de los trabajadores agrícolas en África Subsahariana, pero en general poseen terrenos más pequeños que los hombres y su producción suele ser del 13 % al 25 % menor, de acuerdo con un estudio realizado en seis países lestas desigualdades no solo limitan el potencial de las mujeres, sino que también las privan de una productividad y un crecimiento más amplios. De acuerdo con la FAO, la reducción de las brechas de género en el acceso

a los recursos podría impulsar la productividad agrícola general a escala mundial del 2,5 % al 4 %¹⁸³. El acceso a los recursos productivos, entre ellos el capital, la tecnología y la capacitación, reviste especial importancia para las mujeres pobres que trabajan en la agricultura de subsistencia y en granjas y empresas muy pequeñas.

Actualmente cientos de millones de mujeres dirigen sus propias empresas, pero el acceso a la financiación sigue siendo un obstáculo. De acuerdo con la *base de datos mundial de inclusión financiera (Global Findex)* del Banco Mundial, las mujeres tienen el 20 % menos de probabilidades que los hombres de abrir una cuenta en una institución financiera formal y el 17 % menos de probabilidades de haber solicitado un préstamo en el último año en una institución formal.¹⁸⁴ Cuando las mujeres en los países de bajos ingresos logran conseguir un préstamo, es mucho más probable que lo obtengan de un familiar o amigo que de una institución financiera. La empresa promedio de propiedad de un hombre en una ciudad o zona urbana en África tiene más del doble de capital inicial que la empresa promedio de propiedad de









¹ Experts often distinguish between necessity-driven entrepreneurship, which may be a matter of basic survival for residents of a low-income countries, and opportunity-driven entrepreneurship, which is more common in higher-income countries in which residents may be creating more innovative businesses.

² Gender Entrepreneurship Monitor, "African Entrepreneurship: Sub-Saharan African Regional Report 2012," 2012. http://www.gemconsortium.org/docs/2909/gem-2012-sub-saharan-africa-regionalreport

³ GEM report, African Entrepreneurship, 2012. Although some time-series data exist on female entrepreneurship rates in Sub-Saharan Africa, annual rates tend to be volatile and say little about trends over time.

⁴ Busan Joint Action Plan for Gender Equality and Development, November 2011. http://www.oecd.org/dac/gender-development/49503142.pdf; UN Department of Economic and Social Affairs, UN Statistics Division, Gender Statistics, The Evidence and Data for Gender Equality (EDGE) Initiative. http://genderstats.org/EDGE

¹⁸⁰ WORLD Policy Analysis Center, "Are States Parties to CEDAW Living up to Their Commitments to Women and Girls? A Globally Comparative Analysis of National Action," 2015. http://www.worldpolicyforum.org; World Bank, Women, Business and the Law Database; K. Deininger, F. Xia, S. Jin, and H.K. Nagarajan, "Inheritance law reform, empowerment, and human capital accumulation: second-generation effects from India," Policy Research Working Paper No. WPS 7086, World Bank Group, 2014.

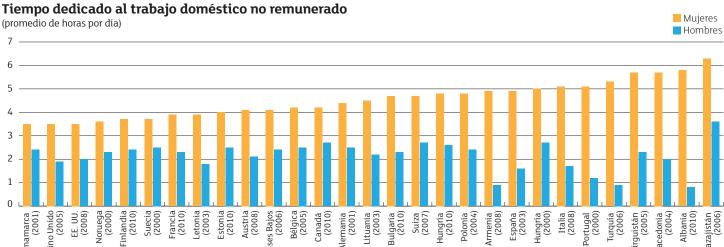
¹⁸¹ WORLD Policy Analysis Center, "Are States Parties to CEDAW Living up to Their Commitments to Women and Girls? A Globally Comparative Analysis of National Action," World Bank Women, Business and the Law Database, 2015. http://www. worldpolicu/forum.orq

¹⁸² World Bank, "Levelling the Field: Improving Opportunities for Women Farmers in Africa," 2014. Productivity per hectare in six countries studied. http://www.worldbank. org/en/region/afr/publication/levelling-the-field-improving-opportunities-for-women-farmers-in-africa

¹⁸³ Food and Agriculture Organization of the UN, "The State of Food and Agriculture, Women in Agriculture: Closing the Gender Gap for Development," 2011. http://www.fao. org/docrep/013/i2050e/i2050e00.htm

¹⁸⁴ World Bank, Global Financial Inclusion Database. http://siteresources.worldbank.org/ EXTGLOBALFIN/Resources/8519638-1332259343991/N9gender.pdf

Figura 20



El tiempo dedicado al trabajo doméstico se refiere al promedio de horas por día que las mujeres o los hombres de 20 a 74 años dedican a las labores domésticas, el cuidado de niños o adultos y las actividades relacionadas con las compras y los servicios, entre otras actividades del hogar.

Fuentes: World Bank World DataBank Gender Statistics; Compiled from UNECE

una mujer¹⁸⁵. Además de los préstamos, las mujeres suelen tener menos acceso que los hombres a otros tipos de servicios y recursos financieros, por ejemplo, ahorro, seguros y métodos digitales de pago. La falta de educación financiera también puede limitar las oportunidades de las mujeres de crear sus propias empresas¹⁸⁶. La banca móvil y los pagos digitales ofrecen la oportunidad de aumentar el acceso de las mujeres a cuentas seguras, prácticas, privadas y fiables¹⁸⁷.

Las mujeres y las niñas aún realizan la mayor parte de las labores domésticas y no remuneradas

Las oportunidades económicas de las mujeres siguen siendo

limitadas debido a la función desproporcionada que desempeñan en el trabajo no remunerado en el hogar. En todos los países ellas siguen siendo responsables, de manera abrumadora, de las tareas del hogar y del cuidado de los niños y las personas mayores. Esto ha sido denominado el "segundo turno de trabajo" 188. En promedio, las mujeres dedican hasta tres horas más que los hombres por día a las tareas del hogar, en particular de dos a diez veces más de tiempo al cuidado familiar y de una a dos horas menos al trabajo fuera de la casa 189. En los países de ingresos altos, incluido Estados Unidos, las mujeres dedican dos veces más de tiempo que los hombres al trabajo no remunerado 190.

Figura 21

Cambios en los porcentajes de los países que garantizan al menos 14 semanas de licencia remunerada por maternidad de 1995 a 2014 por nivel de ingresos del país*						
	1995	2000	2005	2010	2014	
Todos los países	41 %	43 %	45 %	50 %	52 %	
Países de ingresos bajos	39 %	39 %	39 %	48 %	48 %	
Países de ingresos medianos	31 %	33 %	35 %	39 %	41 %	
Países de ingresos altos	58 %	61 %	66 %	70 %	75 %	

^{*}El nivel de ingresos del país se basa en la categorización de los niveles de ingresos del Banco Mundial en febrero de 2014 y no refleja los cambios producidos con el paso del tiempo. Fuente: MACHEquity & WORLD Policy Analysis Center, Adult Labor Database (1995-2014)









¹⁸⁵ World Bank, "World Development Report 2012: Gender Equality and Development," 2012. http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/ EXTWDR2012/0,,contentMDK:22999750~menuPK:8154981~pagePK:64167689~piPK: 64167673~theSitePK:7778063.00.html

¹⁸⁶ World Bank, Global Financial Inclusion Database, and World Bank website on women's access to finance. www.worldbank.org/en/results/2013/04/01/banking-on-women-extending-womens-access-to-financial-services

¹⁸⁷ GSMA mWomen Global Development Alliance, "Unlocking the Potential: Women and Mobile Financial Services in Emerging Markets," last modified February 2013. http:// www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/02/GSMA-mWomen-Visa_Unlocking-the-Potential_Feb-2013.pdf

¹⁸⁸ A. Hochschild, The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home (New York: Viking, 1989).

¹⁸⁹ World Bank, "World Development Report 2012: Gender Equality and Development," 2012. http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/ EXTWDR2012/0, contentMDK:22999750~menuPK:8154981~pagePK:64167689~piPK: 64167673~theSitePK:7778063,00.html

¹⁹⁰ OECD, "Closing the Gender Gap—Act Now," 2012. According to the OECD, women in advanced economies spend around 277 minutes a day on work in the home, men about 140 minutes. http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/social-issues-migration-health/close-the-gender-gap-now_9789264179370-en#page1

Figura 22 ¿Disponen ambos progenitores del recién nacido de licencia remunerada?

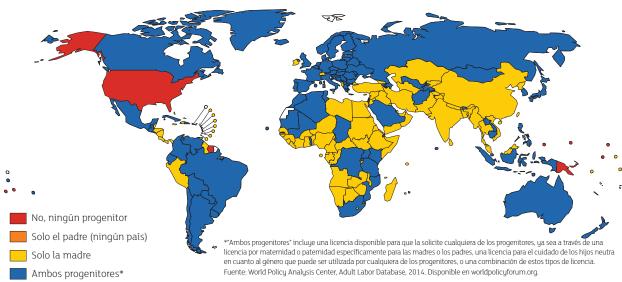
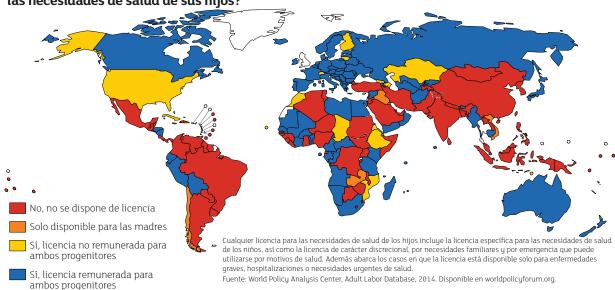


Figura 23 ¿Se garantiza una licencia para los trabajadores y las trabajadoras específicamente para satisfacer las necesidades de salud de sus hijos?



Casi todos los países establecen licencias remuneradas por maternidad, pero se requieren otras políticas

Las políticas laborales que facilitan u obstaculizan la capacidad de los trabajadores adultos para equilibrar el trabajo y la dispensación de cuidados repercuten en gran medida en las mujeres. Las licencias remuneradas por maternidad apoyan la continuidad del empleo, la estabilidad laboral y el crecimiento salarial a largo plazo de las mujeres¹⁹¹.

Desde 1995, ocho países han establecido la licencia por maternidad con goce de sueldo, más de 50 han aumentado la duración de la licencia y 20 han incrementado el monto remunerado¹⁹². Hoy solo nueve países (Estados Unidos, las Islas Marshall, Micronesia, Nauru, Niue, Palaos, Papúa Nueva Guinea, Surinam y Tonga) no prevén por ley algún tipo de licencia remunerada para las madres de lactantes. Estados Unidos es el único país entre los países de ingresos

192 Ibid







¹⁹¹ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," 2015. http://www.worldpolicyforum.org

Políticas sobre cuidado de niños y personas mayores en el mundo

En todo el mundo, las mujeres asumen en gran parte la responsabilidad del cuidado de los niños y soportan cada vez más la responsabilidad del cuidado de los familiares mayores. Esto se aplica en particular a medida que más familias se trasladan a las zonas urbanas, lejos de la familia ampliada. El acceso al cuidado infantil y de las personas mayores adquiere importancia para la participación económica de los padres, en especial de las mujeres. Las inversiones en el cuidado infantil y los programas para la primera infancia también revisten importancia para el desarrollo del niño y su capacidad para alcanzar su pleno potencial cuando adulto.

Resulta difícil hallar un cuidado asequible y de calidad que satisfaga las necesidades de las familias trabajadoras. Aún quedan importantes brechas en materia de acceso, en particular en los países de ingresos bajos: la calidad se ve apremiada, los servicios para los niños menores de tres años suelen no estar disponibles y el acceso a servicios de día completo que atiendan las necesidades de las familias trabajadoras sigue siendo limitado¹. A escala mundial, los niños más pobres corren mayores riesgos de guedarse solos o bajo un cuidado inadecuado².

Las cifras más fiables relativas a los costos (que están incompletas) corresponden a un grupo de países de ingresos altos que son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Estos datos indican que el cuidado infantil formal está más disponible en las economías de la OCDE que en los países de ingresos bajos, aunque el costo para las familias resulta elevado. En 34 de los países de la OCDE, los costos para el cuidado infantil de un niño de 2 años o en edad preescolar ascienden al 27 % aproximadamente del sueldo de un trabajador promedio³. Los datos de la OCDE también revelan que el nivel del gasto nacional combinado en cuidado infantil y educación preescolar alcanza un promedio de alrededor de la mitad de un punto porcentual del PIB de estas economías, y es levemente superior al 1 % en Suecia⁴.

Solo el 29 % de los países garantizan una licencia a los trabajadores y trabajadoras específicamente para satisfacer las necesidades de salud de los padres de edad avanzada⁵. En muchos casos, esta licencia es demasiado corta como para atender a necesidades más graves o a largo plazo o solo está disponible en caso de fallecimiento inminente. Cuando no se dispone de licencia, las mujeres tienen más probabilidades de poner en riesgo su trabajo o sus ingresos para dispensar los cuidados a los padres⁶. Entre los países que establecen una licencia para satisfacer las necesidades de salud de la familia, incluidos los padres, cabe mencionar la República de Seychelles y El Salvador, que proporcionan 15 y 30 días, respectivamente. En Bélgica, los trabajadores cuentan con una licencia remunerada garantizada por períodos más prolongados, a fin de cuidar a los familiares que padecen enfermedades graves⁷.

Es fundamental recopilar datos más precisos, en particular a nivel nacional, sobre los costos, la disponibilidad y la calidad del cuidado infantil, la educación preescolar y el cuidado de las personas mayores.

altos que no dispone de licencia con goce de sueldo¹⁹³.

Alrededor de la mitad de los países han establecido por ley licencias remuneradas por paternidad, aunque generalmente por períodos mucho más cortos o solo en carácter de licencia neutra en cuanto al género para el cuidado de los hijos¹⁹⁴. El establecimiento de licencias remuneradas específicas

para los padres es importante, dado que, de acuerdo con las investigaciones realizadas, es más probable que los hombres soliciten la licencia cuando esta es asignada específicamente para ellos. En Suecia, donde el número de licencias por paternidad solicitadas ha aumentado considerablemente desde 1995, a los padres se les asigna 60 días de licencia, además de 360 días más que pueden compartirse con la madre¹⁹⁵. Estas leyes promueven









³ OECD Family Database. http://www.oecd.org/els/family/database.htm.

⁴ Ibid

WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," WORLD Adult Labor Database, 2015. http://www worldpolicyforum.org

J. Heymann and A. Earle, Raising the Global Floor: Dismantling the Myth That We Can't Afford Good Working Conditions for Everyone (Stanford Politics and Policy, 2009); J. Heymann, Forgotten Families: Ending the Growing Crisis Confronting Children and Working Parents in the Global Economy (Oxford University Press, 2007); World Bank, "World Development Report 2012: Gender Equality and Development." p. 219; H. E. Restrepo and M. Rozental, "The social impact of aging populations: some major issues," Social Science & Medicine 39 (9): 1323-38; P. B. Doress-Worters, Adding Elder Care to Women's Multiple Roles: A Critical Review of the Caregiver Stress and Multiple Roles," Literatures, Sex Roles 31 (9-10): 597-616: Y. Hashizume, "Available but Not Accessible: An Examination of the Use of Workplace Policies for Caregivers of Elderly Kin," Journal of Family Issues

WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," WORLD Adult Labor Database, 2015. http://ww worldpolicyforum.org

OECD, "Babies and Bosses: Reconciling Work and Family Life—A Synthesis of Findings for OECD Countries," 2007. http://www.oecd.org/els/family/babiesandbosses-reconcilingworkandfamilylifeasy nthesisoffindingsforoecdcountries.htm

² UNICEF, "Inequities in Early Development: What the Data Say," 2012

¹⁹³ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," WORLD Adult Labor Database, 2015. http://www. worldpolicyforum.org; ILO, "Maternity and Paternity at Work: Law and Practice across the World," 2014. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_242617.pdf. Of the 185 countries and territories surveyed, the ILO found only two countries (the United States and Papua New Guinea) that do not guarantee workers paid maternitu leave. Because the WORLD Policu Analusis Center conducted a review of 197 countries, they found an additional seven countries (Micronesia, Marshall Islands, Nauru, Niue, Palau, Suriname, and Tonga) that do not guarantee such paid leave. Of note, five of the nine countries without universal paid maternity leave do include coverage for public sector workers (Micronesia, Nauru, Palau, Suriname, and Tonga).

¹⁹⁴ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," WORLD Adult Labor Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁹⁵ In 2013, a quarter of all parental leave days were taken by fathers compared with only 7% in 1989. Thirteen percent of couples share parental leave fairly equally. International Network on Leave Policies and Research, "10th International Review of Leave Policies and Related Research 2014," 2014. http://www.leavenetwork.org/ $file admin/Leave network/Annual_reviews/2014_annual_review_korr.pdf$

la participación de los hombres en el cuidado de los hijos con el transcurso del tiempo¹⁹⁶.

Por supuesto, el cuidado no termina en la niñez. Muchos países carecen de políticas destinadas a permitir que los trabajadores atiendan a las necesidades esenciales de la familia. El 46 % de los países no garantizan una licencia para los padres a los efectos de satisfacer las necesidades de salud de los hijos, tres cuartos no establecen ningún tipo de licencia para que los padres apoyen la educación de los hijos y la mitad no permite las licencias destinadas a atender a las necesidades de salud de un familiar adulto. Cinco países perpetúan la desigualdad en la dispensación de cuidados al garantizar una licencia destinada a la satisfacción de las necesidades de salud de los hijos solo para las madres¹⁹⁷.

Menos mujeres viven en hogares pobres que hace 20 años, pero muchas de ellas aún son vulnerables

La pobreza disminuyó del 36 % de la población mundial que vivía con menos de 1,25 dólares estadounidenses por día en 1990 al 15 % en 2011¹⁹⁸. Habida cuenta de que la mayoría de las mediciones de pobreza se basan en los datos provenientes de encuestas a los hogares y que la distribución de los ingresos en los hogares generalmente no es equitativa, se desconoce el número de mujeres y niñas que viven en situación de pobreza. Sin embargo, los datos indican que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de vivir en situación de pobreza¹⁹⁹.

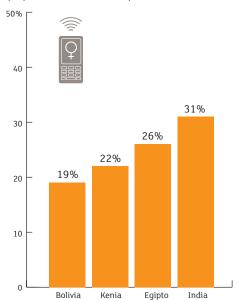
Las leyes discriminatorias restringen el acceso de las mujeres a la herencia, la tierra y los bienes. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de poseer activos, tener acceso al crédito y obtener un trabajo digno. Además, la responsabilidad de brindar cuidados y de realizar las tareas del hogar recae sobre ellas de manera desproporcionada. En consecuencia, es menos probable que la mujer esté en condiciones de generar ingresos y, por lo tanto, es más probable que sea pobre²⁰⁰. Incluso en los países de ingresos altos, la pobreza constituye una preocupación grave,

Figura 24

Las mujeres y las TIC

Brecha de género en teléfonos móviles

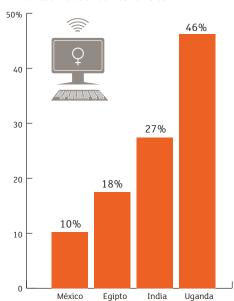
¿Qué porcentaje de mujeres es menos probable que posea un teléfono móvil que un hombre?



Fuente: Cherie Blair Foundation for Women, GSMA mWomen, Vital Wave Consulting, "Women & Mobile: A Global Opportunity," 2010.

Brecha de género en Internet

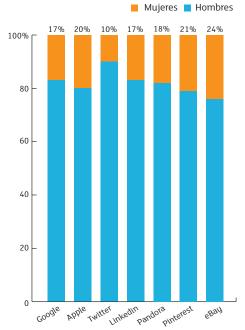
¿Qué porcentaje menor de mujeres tiene acceso a Internet en relación con los hombres?



Fuente: Intel, Dalberg, "Women and the Web: Bridging the Internet Gap and Creating New Global Opportunities in Low and Middle-Income Countries," 2012.

Brecha de género en empleos de tecnología

Porcentaje de hombres y mujeres en trabajos de tecnología en empresas tecnológicas (2014)



Fuente: Sitios web de las empresas y C. Forrest, "Diversity stats: 10 tech companies that have come clean", TechRepublic, agosto de 2014.



BILL& MELINDA GATES foundation





¹⁹⁶ M. O'Brien, "Fathers, Parental Leave Policies, and Infant Quality of Life: International Perspectives and Policy Impact," Annals of the American Academy of Political and Social Science 624 (2009): 190-213; L. Nepompaschy and J. Waldfogel, "Paternity Leave and Fathers' Involvement with their Young Children," Community, Work and Family 10, No. 4 (2007): 427-453; S. Tanaka and J. Waldfogel, "Effects of Parental Leave and Work Hours on Fathers' Involvement with their Babies," Community, Work and Family 10, No. 4 (2007): 409-426.

¹⁹⁷ WORLD Policy Analysis Center and MACHEquity, "Labor Policies to Promote Equity at Work and at Home: Findings from 197 Countries," WORLD Adult Labor Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org

¹⁹⁸ World Bank Global Monitoring Report. http://www.worldbank.org/en/publication/ global-monitoring-report/report-card/twin-goals/ending-extreme-poverty

¹⁹⁹ UN, "The World's Women 2010: Trends and Statistics." http://unstats.un.org/unsd/ demographic/products/Worldswomen/WW2010pub.htm# 200 Ihid

Desde el terreno: el poder de la tecnología móvil

Para muchas mujeres, el teléfono móvil es una herramienta esencial para el trabajo, la seguridad y la independencia¹. En Uganda, las campesinas usan mensajes de texto para mantenerse actualizadas sobre los precios actuales de mercado y pedir asesoramiento sobre las técnicas agrícolas. En las zonas rurales de Pakistán, las trabajadoras sanitarias ponen en contacto a los pacientes con los médicos y otros proveedores de salud a través de mensajes de texto. En Kosovo, mediante el uso de teléfonos móviles, la organización Women for Women movilizó a las mujeres de todo el país en solo 48 horas para participar en un foro en apoyo a la incorporación de una disposición de iqualdad de género en la Constitución, que fue aprobada

Women & Mobile: A Global Opportunity. (United Kingdom: GSMA mWomen, Cherie Blair Foundation for Women, 2010). http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/ GSMA_Women_and_Mobile-A_Global_Opportunity.pdf

posteriormente². Las mujeres también utilizan Internet y los teléfonos móviles para organizarse y manifestar sus opiniones en cifras sin precedentes. Por ejemplo, Manal al-Sharif, fundadora de la iniciativa Women2drive en Arabia Saudita, ha despertado el interés de los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales en torno a sus actividades destinadas a garantizar el derecho de la mujer a manejar automóviles en su país³. En un informe realizado recientemente, se determinó que el acceso a cuentas financieras móviles y digitales proporciona a la mujer un mayor poder decisorio y control sobre sus ingresos4.

en particular para las mujeres. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el 60 % de los adultos pobres son mujeres. Más de una de cada siete mujeres estadounidenses (aproximadamente 18 millones) vivían en situación de pobreza en 2013, y las tasas de pobreza son especialmente elevadas para las mujeres que pertenecen a una minoría, las madres solteras y las mujeres mayores que viven solas²⁰¹.

A una edad avanzada, las mujeres suelen ser más vulnerables que los hombres a la pobreza debido a las tasas menores de participación en la fuerza laboral formal, salarios más bajos y una mayor esperanza de vida. En el 18 % de los países, las mujeres cuyos maridos fallecieron antes que ellas pueden no gozar de iguales derechos a los bienes que

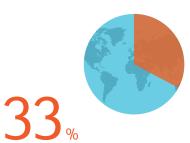
compartían durante el matrimonio, lo que pone en peligro la seguridad económica²⁰². Las pensiones proporcionan una red de protección importante contra la pobreza en la vejez. Aunque casi todos los países contaban con un tipo de sistema de pensiones en 2012, en aproximadamente la mitad, las pensiones eran "contributivas", es decir que solo están disponibles para los trabajadores que han aportado al sistema de pensiones. Esto representa una desventaja para las numerosas mujeres que trabajan en la economía informal, así como para aquellas que solicitaron licencias para cuidar a los hijos o recibieron salarios menores que los hombres²⁰³.

Por grupos de ingresos

Por región

Jefas de gobierno

Figura 25



de 87* países en este estudio tienen actualmente o han tenido una jefa de gobierno.

19

Ingresos

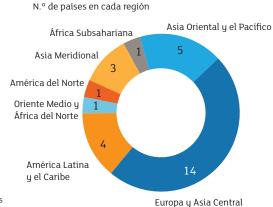
elevados











*La EIU llevó a cabo un estudio sobre las jefas de gobierno en 87 países desde 1900 hasta la fecha. Este conjunto geográfico incluye países que aportan aproximadamente el 92 % del PIB mundial y representan aproximadamente el 95 % de la población mundial. En el estudio solo se analizan las jefas de gobierno; no se incluyen los jefes de Estado.



BilløMelinda GATES foundation





² Ibid

UNHCR, "Manal al-Sharif; a driving force for change," 2013. http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/ Pages/ManalAl-Sharifadrivingforceforchange.aspx

World Bank Development Research Group for the G20 Australian Presidency, "The Opportunities of Digitizing Payments," 2014. http://siteresources.worldbank.org/EXTGLOBALFIN/ Resources/8519638-1332259343991/G20_Report_Final_Digital_payments.pdf

²⁰¹ National Women's Law Center, "Analysis of 2013 Census Poverty Data," based on data from the US Census Bureau. http://www.nwlc.org/nwlc-analysis-2013-census-poverty-data

²⁰² WORLD Policu Analysis Center. "Are States Parties to CEDAW Living up to Their Commitments to Women and Girls? A Globally Comparative Analysis of National Action," 2015. http://www.worldpolicyforum.org; World Bank, Women, Business and the Law Database

²⁰³ WORLD Policy Analysis Center, Poverty Database.

Efectos del liderazgo femenino: las mujeres en los *Panchayats* de la India

El *Panchayat* es el tradicional consejo local de la India que supervisa el gobierno local y la política de base. En 1993, el Gobierno de la India reservó un tercio de las bancas de los *Panchayats* para mujeres.¹ Este porcentaje se incrementó en un 50 % en 2011 en muchos estados, entre ellos Madhya Pradesh, Himachal Pradesh y Bihar.² En la actualidad, más de un millón de mujeres desempeñan un cargo público en la India. Esta política ha puesto a prueba las normas sociales ya que le dio a la mujer un lugar en la toma de decisiones de la sociedad rural tradicional. En un estudio se determinó que las jefas de los consejos locales en la India eran modelos de conducta positivos, que incrementaban las aspiraciones profesionales y los logros educativos de las adolescentes, así como las aspiraciones de los padres en relación con las oportunidades educativas y laborales de sus hijas, y, a la vez, ayudaban a reducir el tiempo que dedicaban las niñas

a las tareas del hogar³. En otro estudio se observó que la representación de las mujeres podía asociarse a un menor nivel de corrupción⁴. Además, en el ámbito local, muchas mujeres se postulan y obtienen bancas del porcentaje no reservado⁵.

También se ha comprobado que el aumento de la participación política de la mujer ha generado cambios en el gasto público. Por ejemplo, las inversiones en materia de agua potable en estados como Bengala Occidental aumentaron cuando las mujeres asumieron el poder, porque ellas tienen más probabilidades de plantear preocupaciones sobre el agua que los hombres⁶. De hecho, en la India y en otros lugares, las tasas más elevadas de participación cívica de la mujer pueden alentar a los gobiernos a mejorar las políticas y las prácticas en los ámbitos de especial interés para la mujer, tales como la prestación de servicios sociales. Se requieren más investigaciones para comprender todos los efectos del liderazgo político de la mujer.

El acceso a la tecnología está en aumento, pero existe una brecha entre los géneros

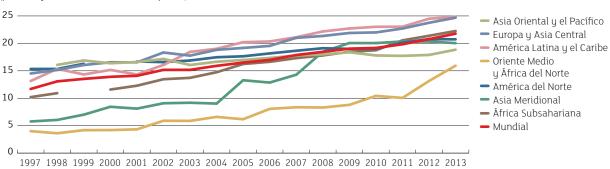
En el siglo XXI, la tecnología y los medios de comunicación representan cada vez más caminos hacia nuevas oportunidades. El acceso a las computadoras y a Internet ha aumentado drásticamente desde 1995 y ha revolucionado todo, desde la disponibilidad de la información hasta las oportunidades educativas y económicas. De acuerdo con la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), aproximadamente 2700 millones de personas utilizaron Internet en 2013, más del doble durante el decenio, y existían casi 7000 millones

de teléfonos móviles y más de 2000 millones de abonos de banda ancha móvil al final de 2013²⁰⁴.

Sin embargo, existen brechas. Se calcula que hay 200 millones de mujeres menos que hombres conectadas en línea en los países en desarrollo, y 300 millones de mujeres menos poseen un teléfono móvil²⁰⁵. En un estudio realizado por Intel en 2012, se concluyó que, en los países en desarrollo, hay un

Figura 26

Representación femenina en parlamentos nacionales (unicameral o cámara baja) (porcentaje de todas las bancas ocupadas)



La representación femenina en los parlamentos nacionales no está disponible en Asia Oriental y el Pacífico (1997), África Subsahariana (1999) y América del Norte (2000). Fuentes: División de Estadística de Naciones Unidas a través de la Unión Interparlamentaria; Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio



BILL & MELINDA
GATES foundation





¹ The Hunger Project Brochure, "Women in Panchayati Raj: Change Agents for a New Future for India," http://thp.org/files/women_in_panchayati_raj_brochure.pdf

^{2 &}quot;Cabinet approves 50% reservation for women in Panchayats," Times of India, July 2011.

³ L. Beaman et al., "Female Leadership Raises Aspirations and Educational Attainment for Girls: A Policy Experiment in India," Science Magazine, 2012.

⁴ R. Chattopadhyay and E. Duflo, "Women as Policy Makers: Evidence from a Randomized Policy Experiment in India," *Econometrica* 72 (5): 1409-1443.

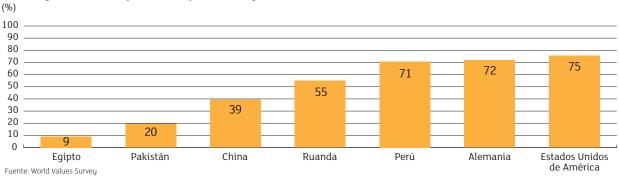
⁵ UN Women, "Women emerge as strong leaders during village council elections in India's Odisha state," 2012. http://www.unwomensouthasia.org/2012/more-women-emerge-as-leaders-and-votersduring-the-odisha-panchayat-elections/

⁶ R. Chattopadhyay and E. Duflo, "Women as Policy Makers: Evidence from a Randomized Policy Experiment in India," *Econometrica* 72 (5): 1409-1443.

²⁰⁴ International Telecommunication Union, "Measuring the Information Society," 2013. http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/mis2013/MIS2013_ without_Annex_4.pdf

²⁰⁵ Women and the Web: Bridging the Internet Gap and Creating New Global Opportunities in Low- and Middle-Income Countries (Santa Clara, CA: Intel, Dalberg, 2012). http://www.intel.com/content/dam/www/public/us/en/documents/pdf/women-and-the-web.pdf; Women & Mobile: A Global Opportunity. (United Kingdom: GSMA mWomen, Cherie Blair Foundation for Women, 2010). http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/GSMA_Women_and_Mobile-A_Global_Opportunity.pdf

Figura 27
Hombres que están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, 2010



promedio de 23 % menos de mujeres que hombres que tienen acceso a Internet²⁰⁶. Además, las mujeres en los países en desarrollo tienen un 21 % menos de probabilidades que los hombres de poseer un teléfono móvil, y esta diferencia se amplía al 23 % en África, el 24 % en Oriente Medio y el 37 % en Asia Meridional. En América Latina, la brecha es solo del 1 %, y en Europa Occidental no existen diferencias²⁰⁷. Contar con conexión a Internet o un teléfono móvil puede representar una gran diferencia en la vida de las mujeres. Según Intel, cuando las mujeres en los países en desarrollo se conectan en línea, el 30 % informa que obtiene mayores ingresos, el 45 % informa que busca empleo y el 80 % informa que mejora su educación²⁰⁸.

LIDERAZGO

Aunque las mujeres han adquirido derechos políticos en los últimos dos decenios, su poder e influencia siguen siendo limitados. Tanto en la vida pública como en la vida privada, la voz y el poder para tomar decisiones de la mujer aún son restringidos, y carecen de representación suficiente en los puestos de liderazgo.

Han aumentado los derechos de la mujer a la afiliación política, al voto y a ocupar un cargo

En los últimos 20 años, una cantidad cada vez mayor de constituciones nacionales han establecido protecciones de los derechos políticos de la mujer. Las constituciones promulgadas recientemente suelen garantizar el derecho de la mujer a ocupar un cargo legislativo. El 91 % de las constituciones aprobadas después de la Declaración de Beijing garantizan este derecho, en comparación con el 70 % de las promulgadas anteriormente. Asimismo, una proporción creciente garantiza

el derecho de la mujer a la afiliación política (el 63 % contra el 53 %). Por último, el 95 % de las constituciones aprobadas desde dicha conferencia garantizan el derecho al voto de la mujer, en comparación con el 73 % de las constituciones promulgadas anteriormente²⁰⁹.

A la fecha, más de la mitad de las constituciones del mundo garantizan que las mujeres tengan el derecho a crear y a afiliarse a partidos políticos, sindicatos y otros grupos. El 37 % de ellas garantizan específicamente el derecho de la mujer a la afiliación política, mientras que el 19 % garantiza el derecho de afiliación en términos más amplios. El 76 % de las constituciones actuales protegen el derecho de la mujer a ocupar un cargo legislativo, ya sea por medio de garantías explícitas para la mujer (el 27 %) o mediante el establecimiento de un órgano legislativo elegido y la prohibición de la discriminación por motivos de género (el 49 %). El derecho al voto de la mujer, que está garantizado en el 79 % de las constituciones, es el derecho político que se protege más comúnmente²¹⁰.

Las mujeres siguen sin contar con una representación suficiente en los puestos políticos y cívicos

Aunque faltan datos para diversos indicadores claves de la representación política y cívica de la mujer, entre ellos la participación en el gobierno local, la administración pública, el poder judicial, los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil, los números de que disponemos indican que las mujeres hoy están mejor representadas en el gobierno que en 1995. El número de países que tienen una Jefa de Estado o de Gobierno ha aumento de 12 en 1995 a 18 en la actualidad²¹¹. La proporción mundial









²⁰⁶ Ibid

²⁰⁷ Women & Mobile: A Global Opportunity (United Kingdom: GSMA mWomen, Cherie Blair Foundation for Women, 2010). http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/ wp-content/uploads/2013/01/GSMA_Women_and_Mobile-A_Global_Opportunity.pdf

²⁰⁸ Women and the Web: Bridging the Internet Gap and Creating New Global Opportunities in Low- and Middle-Income Countries (Santa Clara, CA: Intel, Dalberg, 2012). http://www.intel.com/content/dam/www/public/us/en/documents/pdf/women-and-the-web.pdf

²⁰⁹ WORLD Policy Analysis Center, "Equal Rights for Women and Girls in the World's Constitutions," WORLD Constitutions Database, 2015. http://www.worldpolicyforum.org 210 Ibid

²¹¹ According to the Inter-Parliamentary Union (IPU), as of January 1. 2014, nine women were serving as heads of state and 15 as heads of government. Six women served in both capacities, resulting in 18 countries with a woman in one of these positions. http://ipu.org/pdf/publications/wmnmap14_en.pdf; http://www.ipu.org/news-e/wop/37/5.htm

Aumento de la participación de la mujer en carácter de experta

Caroline Criado-Perez, periodista y conductora, escuchó a un grupo de "expertos" en la radio británica en octubre de 2012 que describían los sentimientos de las mujeres cuando padecían cáncer de mama. Posteriormente preguntó en la empresa de radiodifusión por qué no se había invitado a una mujer al grupo y se le informó que no había sido posible encontrar a una experta. Rápidamente ella publicó un pedido de expertas en su cuenta de Twitter y casi de forma instantánea recibió suficientes respuestas para crear una

lista de expertas en cáncer de mama para enviar a los medios de comunicación. Ello generó la creación de The Women's Room (thewomensroom.org.uk), una base de datos de expertas en diversas esferas que ahora es utilizada regularmente por los medios. Pocos meses después, la señora Criado-Perez reunió dinero suficiente a través de la financiación colectiva para pagar un sitio web nuevo. Señaló que "simplemente deseaba facilitar el trabajo de los medios para hallar mujeres con las que pudieran hablar".

Fuente: "Women in Decision Making: The role of the new media for increased political participation." Directorate General for Internal Policies. European Union, 2013.

de legisladoras en la cámara baja casi se ha duplicado en ese período.

De acuerdo con la Unión Interparlamentaria (IPU), las tasas más altas de representación femenina se encuentran en Europa Occidental y en América Latina, donde las mujeres ocupan alrededor de un cuarto de las bancas legislativas²¹². En los países escandinavos, las tasas alcanzan o superan el 40 %. La representación de las mujeres de Asia Meridional se multiplicó tres veces desde 1996, y para las mujeres en Oriente Medio y África del Norte, cuatro veces, aunque a partir de una base baja²¹³. En tres países (Ruanda, Bolivia y Andorra), el 50 % o más de las bancas unicamerales o de la cámara baja son ocupadas por mujeres²¹⁴.

No obstante, el ritmo del cambio en el liderazgo de la mujer ha sido demasiado lento, y las mujeres siguen siquen sin contar con una representación suficiente en el liderazgo político y cívico en casi todo el mundo. A pesar del aumento en la participación parlamentaria, en la mayoría de los casos la proporción de las representantes femeninas es inferior al 30 %. A escala mundial, solo hay un 22 % de parlamentarias, según la Unión Interparlamentaria²¹⁵. Además, hoy las mujeres tienen una probabilidad apenas mayor de ser miembros de los gabinetes²¹⁶. Su participación en puestos ministeriales del gobierno aumentó levemente de un promedio del 15 % mundial en 2005 a apenas por debajo del 17% en 2012. Aproximadamente un quinto de los ministros de América Latina y África son mujeres, pero (tal como se observa en todo el mundo) suelen dirigir las carteras sociales, tales como la salud, la educación o el bienestar, y son excluidas de los ministerios de defensa y finanzas. En 2014, en los puestos

de gabinete en materia de finanzas y presupuesto solo hubo mujeres en 24 de los 189 países, y en el poder judicial solo 16 de 123 países contaron con una presidenta del tribunal supremo²¹⁷.

Las normas sociales relativas a la función de la mujer en la vida pública y las creencias sobre su capacidad para ser líderes eficientes siguen limitando su potencial de liderazgo²¹⁸. Los análisis realizados sobre los datos de la Encuesta Mundial Gallup indican que, en muchos países, tanto hombres como mujeres en general consideran que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres: casi el 90 % en Egipto e Irak y más del 80 % en Libia, Túnez y otros países de África del Norte, y estos números han permanecido bastante estables. En Egipto, el 85 % de los hombres y el 80 % de las mujeres en 2011 afirmaron que no votarían a una mujer competente para presidente. Los jóvenes se opusieron más que los ciudadanos mayores, al igual que aquellos que vivían en zonas urbanas y en el 20 % de los hogares más ricos²¹⁹.

Por otra parte, en Alemania, Australia, Estados Unidos y México, el número de hombres y mujeres que consideran que los hombres son mejores líderes políticos está disminuyendo. Para luchar contra las normas sociales generalizadas, algunos países han adoptado por ley cupos para garantizar funciones de liderazgo para las mujeres. En aproximadamente 80 países, se ha adoptado un sistema de cuotas por género en las elecciones y varios partidos políticos han contraído el compromiso voluntario de incluir candidatas²²⁰.









²¹² IPU database, world and regional, as of December 2014. http://www.ipu.org/wmn-e/world.htm

²¹³ IPU Statistical archive. http://www.ipu.org/wmn-e/world-arc.htm

 $^{214\,\,} IPU\, database, countries, as of \, December\, 2014.\, http://www.ipu.org/wmn-e/classif.htm$

²¹⁵ IPU database, world and regional, as of December 2014.

²¹⁶ IPU database concerning women ministers: http://www.ipu.org/pdf/publications/ wmnmap14_en.pdf

²¹⁷ IPU database concerning women ministers: http://www.ipu.org/pdf/publications/ wmnmap14_en.pdf; World Bank data for women on constitutional courts. http://wbl. worldbank.org/-/media/FPDKM/WBL/Documents/Reports/2014/Women-Business-and-the-Law-2014-FullReport.pdf

²¹⁸ L. Beaman, R. Chattopadhyay, E. Duflo, R. Pande, and P. Topalova, "Powerful Women: Does Exposure Reduce Bias?" *The Quarterly Journal of Economics* 4 (2009): 1497-1540.

²¹⁹ J. Klugman and L. Hanmer, "Expanding Women's Agency: Where Do We Stand?" Feminist Economics, unpublished at press time.

²²⁰ The Quota Project, Global Database of Quotas for Women. Fifteen countries have sub-national-level legislated quotas for women in public office and 65 have national (single or lower house of parliament) legislated quotas for women in public office. Data from 2013. http://www.quotaproject.org

La mujer carece de representación suficiente en el liderazgo del sector privado

Aunque se han logrado pequeños avances en el liderazgo de la mujer en el sector privado, las mujeres carecen de representación suficiente en los puestos gerenciales tras 20 años de la conferencia de Beijing. La proporción de directoras generales en las empresas de la lista Fortune 500 era nula en 1995 y aumentó un poco más del 2 % en 2008 y poco menos del 5 % en 2014²²¹. Entre 2000 y 2012, los datos de la OIT indican que hubo más mujeres en los puestos gerenciales en la mayoría de los países. La proporción de mujeres aumentó en el 77 % de los países, u 84 de los 109 para los que se disponía de datos. No obstante, los aumentos en más de la mitad de estos países eran marginales, y en 22 países de todas las regiones y niveles de desarrollo, la proporción de mujeres en puestos gerenciales disminuyó, a pesar de una mayor participación en la fuerza laboral y de los niveles ascendentes de educación²²².

Las mujeres también están carecen de representación suficiente en las juntas directivas. De acuerdo con la OCDE, solo el 10 % de los puestos de las juntas de las empresas que cotizan en bolsa en los países de ingresos altos fueron ocupados por mujeres en 2009²²³. Un estudio reciente de la OIT describe un panorama iqualmente sombrío. En el 30 % de las empresas encuestadas no había mujeres en sus juntas y aproximadamente dos tercios contaban con menos del 30 % de mujeres²²⁴. En Estados Unidos, las mujeres solo ocupan el 19 % de los puestos en las juntas de las empresas incluidas en el índice S&P 500, un leve aumento con respecto al 14 % en 2006²²⁵. La proporción femenina en los puestos de las juntas de otros países varía desde el 8 % en Portugal al 36 % en Noruega, pero la paridad sigue siendo inalcanzable en todos los casos²²⁶.

La participación de la mujer en los medios de comunicación está aumentando, pero aún es demasiado baja

La participación de las mujeres en todos los tipos de medios de comunicación aumenta en todo el mundo, pero suelen ser una minoría y estar sujetas a estereotipos. Según un estudio realizado, solo el 24 % de los sujetos de las noticias a escala mundial eran mujeres, en comparación con el 17 % en 1995²²⁷. La mujer apareció en solo el 19 % de las noticias en materia de política y gobierno en 2010, en comparación con el 7 % en 1995²²⁸. En las noticias de índole económica, la mujer apareció en solo el 20 % de los casos. La proporción de mujeres que participan en los medios como expertas o comentaristas aumentó levemente del 17 % en 2005 al 20 % en 2010²²⁹.

Las mujeres obtienen mejores resultados a la hora de plasmar las noticias. El 37 % de los artículos periodísticos en 2010 fueron redactados por periodistas mujeres, en relación con el 31 % en 2000, al igual que el 41 % de los cronistas, escritores y editores de noticias profesionales²³⁰. A escala mundial, las mujeres ocupan solo el 27 % de los puestos gerenciales superiores, aunque esto representa un aumento en relación con el 12 % en 1995²³¹. En el este y el norte de Europa, los porcentajes de mujeres en los medios de comunicación son más altos, y algunos países han alcanzado logros especiales. Por ejemplo, en Sudáfrica, las mujeres conforman casi el 80 % de las personas que ocupan puestos gerenciales superiores en el sector²³². En Nigeria, los periodistas de ambos sexos reciben iquales remuneraciones y, en algunos casos, los salarios de las mujeres superan a los de los hombres²³³. En cambio, en Asia se registran avances significativamente menores, y las mujeres conforman apenas el 13 % de la gerencia superior²³⁴. En Oriente Medio y África del Norte, los hombres que se desempeñan en el gobierno o en la gerencia superior ganan de tres a cinco veces más que las mujeres²³⁵.









²²¹ Catalyst, "Women in U.S. Management and Labor Force," June 2014. http://www.catalyst.org/knowledge/women-united-states

²²² ILO, "Women in Business and Management: Gaining Momentum," 2015. Source for all ILO data in this paragraph. http://www.ilo.org/wcmsp5/ groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/ wcms_316450.pdf

²²³ OECD, "Closing the Gender Gap-Act Now," 2012.

²²⁴ ILO, "Women in Business and Management: Gaining Momentum," 2015. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/ documents/publication/wcms_316450.pdf

²²⁵ Catalyst, "Pyramid: Women in S&P 500 Companies," January 2015. http:// www.catalyst.org/knowledge/women-sp-500-companies

²²⁶ Catalust, "2014 Catalust Census; Women Board Directors," January 2015. http://www.catalust.org/knowledge/2014-catalust-census-women-boarddirectors See also Catalyst 2006 census. http://www.catalyst.org/system/ files/2006%20Census.wbd_.pdf.

²²⁷ Global Media Monitoring Project, http://whomakesthenews.org/ See also the No Ceilings database at www.noceilings.org

²²⁸ Ihid

²²⁹ Ihid

²³⁰ International Women's Media Foundation, "Global Report on the Status of Women in the News Media," 2011.

²³¹ Ibid

²³² Ibid

²³³ Ibid

²³⁴ Ibid

²³⁵ Ibid

Conclusión

Nos encontramos en un momento crítico. Veinte años después de la Conferencia de Beijing, tras 15 años de la aprobación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativa a la mujer, la paz y la seguridad, y en la antesala de un nuevo conjunto de objetivos de desarrollo que nos guiarán en el próximo decenio, este año ofrece grandes oportunidades. Las pruebas son contundentes: ahora sabemos que cuando mejora la situación de las mujeres y las niñas, las economías crecen y las naciones prosperan. Una sociedad no avanza si deja atrás a la mitad de su población.

Este informe proporciona una hoja de ruta para la labor que queda por hacer y los beneficios que podemos obtener si resolvemos el emprendimiento no terminado. Los datos que se incluyen en el presente informe nos indican que el progreso es posible. Una niña que nace hoy tiene más probabilidades que su madre de recibir educación, conseguir un buen trabajo y vivir hasta ver a sus propios hijos crecer y llegar a ser adultos saludables. Los datos también revelan que, a pesar de los éxitos alcanzados desde 1995, queda mucho trabajo por hacer para concretar la promesa de la Plataforma de Acción de Beijing y la plena participación de las mujeres y las niñas.

Las oportunidades de progreso nunca han sido mayores que las actuales. Distintas herramientas, como la tecnología, pueden ampliar el acceso a servicios fundamentales y aumentar las iniciativas de sensibilización. Una amplia qama de socios, con inclusión del sector privado, los líderes

religiosos y los hombres y niños, puede ayudar a aprovechar los recursos que generan cambios mayores y más rápidos.

Para sacar provecho a este momento, la comunidad mundial debe adoptar medidas destinadas a acelerar el ritmo del cambio. Podemos lograrlo si garantizamos la igualdad en la legislación, la eliminación de los obstáculos jurídicos que limitan el potencial de las mujeres y las niñas, y la aplicación de las garantías de derechos en los lugares donde existan. Es necesario que suministremos recursos para prestar apoyo a las iniciativas encaminadas a cerrar las brechas de género, cambiar las normas sociales que fomentan las desigualdades y atender a los problemas especiales y las oportunidades de las personas más marginadas. También debemos comprometernos a perfeccionar nuestra medición de los avances para las mujeres y las niñas, dado que sabemos que lo que se mide, se realiza.

Para lograr la plena participación de las mujeres y las niñas, se necesitará el compromiso de todos: los gobiernos, las instituciones multilaterales, el sector privado y la sociedad civil. Ahora es el momento de comprometernos nuevamente con la labor especificada en la conferencia de Beijing para poder garantizar un futuro alentador para la siguiente generación de mujeres y niñas, así como para sus familias, comunidades y países. Para obtener más información y participar en nuestros esfuerzos, visite el sitio web www.noceilings.org.







Apéndice A

Datos sobre los resultados

Descripción general

The Economist Intelligence Unit (EIU) evaluó los avances de las mujeres y las niñas desde 1995 mediante la recopilación de indicadores actuales de una amplia variedad de fuentes internacionales respetadas. (Al final de esta sección figura una lista de las fuentes principales). Estos indicadores posteriormente se incorporaron a una nueva base de datos, que está disponible en www.noceilings.org.

La recopilación de datos de la EIU se centró principalmente en los resultados cuantificables para mujeres y niñas (por ejemplo, salud y educación) y los cambios que se registraron desde 1995. En algunos casos, la EIU también examinó los indicadores cualitativos que indican el progreso en las leyes, las protecciones jurídicas y las políticas (por ejemplo, la legislación que prohíbe la violencia doméstica). Los nombres de los indicadores en esta base de datos y este informe siguen la convención de nomenclatura utilizada por las principales organizaciones internacionales, a fin de que haya uniformidad con otros informes de esta esfera.

En términos generales, la base de datos permite el análisis de los avances de las mujeres y las niñas con el paso del tiempo; una comparación de las mujeres y las niñas de una región o por grupo de ingresos con otros; y una comparación de las mujeres y las niñas con los hombres y los niños.

Criterios y organización

Los indicadores recopilados por la EIU cumplen uno o más de los siguientes tres criterios:

- Fueron fundamentales para comprender los avances de las mujeres y las niñas en un tema específico de la Plataforma de Acción de Beijing.
- 2. Estuvieron disponibles en el período estudiado.
- 3. Abarcaron un gran número de países.

Temas de la Plataforma de Beijing

La EIU creó nueve categorías de los datos en función de las 12 esferas fundamentales originales de interés establecidas en la Plataforma de Beijing en 1995. Estas categorías son las siguientes:

- 1. Salud (158 indicadores)
- 2. Educación (192)
- 3. Oportunidades económicas (308)
- 4. Participación política y cívica (33)
- 5. Violencia contra la mujer (35)
- 6. Conflicto (21)
- 7. Medioambiente (55)
- 8. Comunicaciones (56)
- 9. La niña (36)

La pobreza se incluyó en oportunidades económicas, y los derechos humanos y los mecanismos institucionales fueron abordados por el WORLD Policy Analysis Center (WORLD) (véase el apéndice B). Además, ha cambiado el contexto de los temas identificados como fundamentales en la Plataforma de Beijing en 1995. Por ejemplo, en la Plataforma se analizan los "estereotipos sobre la mujer y desigualdad de acceso y participación de la mujer en todos los sistemas de comunicación, especialmente en los medios de difusión". En 1995, esto se refería principalmente al acceso a la informática y a la televisión por satélite y por cable. La EIU cambió el tema central para incluir los datos y el análisis sobre el aumento de la telefonía móvil e Internet, que han revolucionado las comunicaciones en los últimos dos decenios y han cambiado la vida de las mujeres y niñas.

Además se incluye un conjunto de 32 indicadores de referencia para comprender los aspectos macroeconómicos y demográficos de los países, regiones y grupos de ingresos.

Series cronológicas

La identificación de los datos de series cronológicas de 1995 a 2014 (o el último año disponible) resultó especialmente importante para mostrar la evolución de las tendencias. A menudo las series estuvieron incompletas. En algunos casos, solo se dispuso de algunos puntos de datos. El equipo del proyecto tomó la decisión de incluir o excluir una serie en función de la importancia percibida del indicador para explicar los avances de las mujeres y las niñas. En algunos casos, los datos se proporcionan desde 1990 debido a la importancia para la evaluación histórica de un tema específico, por ejemplo, el exceso de muertes de mujeres al nacer.





Contenido y agregaciones

La base de datos final incluye más de 900 indicadores. En muchos casos, hay lagunas de datos entre los países debido a la falta de cobertura en los conjuntos de datos existentes.

Además de los datos de nivel de país, la base de datos incluye agregaciones mundiales, regionales y por grupo de ingresos. Estos se recopilaron de las fuentes originales, cuando estuvieron disponibles.

Cuando no se dispuso de ellas, o con el fin de proporcionar una variedad más amplia de opciones, la EIU calculó sus propias agregaciones. Estas incluyeron promedios mundiales, regionales o por grupo de ingresos, medianas y valores ponderados por población cuando se dispuso de datos suficientes. El criterio empleado por la EIU para la suficiencia de datos para las agregaciones fue una representación mínima del 60 % de la población en cualquier grupo. Por ejemplo, si el 60 % de la población de Asia Meridional estaba presente en los datos de nivel de país para la tasa de alfabetización de las mujeres en el año de un punto de datos disponible, entonces se calculó el promedio, la mediana y el valor ponderado por población calculado para ese año por la EIU para la tasa de alfabetización de las mujeres de Asia Meridional. Las cifras de ponderación de la población se basan en la población del año de los puntos de datos disponibles.

Para un conjunto limitado de indicadores, la EIU recopiló datos más allá del nivel de país, que incluyó el desglose por zonas rurales y urbanas, por grupos de ingresos dentro de un país y en diferentes niveles de educación. Cuando se dispuso de datos sobre los hombres y los niños, se incluyeron para analizar las diferencias entre los géneros.

Consultas a expertos

Para reunir las ideas sobre los avances de las mujeres y las niñas y la forma de analizarlas, la EIU dirigió un grupo de expertos de importantes académicos, analistas y profesionales del Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud, ONU Mujeres, el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer, la OCDE, el Consejo de Población y muchas organizaciones más. El grupo de expertos de Data2X, que se ocupa de la mejora de los datos de género, se desempeñó como asesores técnicos de la reunión. La EIU también llevó a cabo una serie de consultas individuales con expertos para obtener información sobre la recopilación de datos y el análisis de los avances.

Principales fuentes de datos

A continuación figuran las principales fuentes de los indicadores actuales recopilados por la EIU:

- Banco Mundial
- Organización Mundial de la Salud (OMS)
- Programa de Encuestas Demográficas y de Salud (DHS)
- Naciones Unidas, varios organismos
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
- The Economist Intelligence Unit
- Global Burden of Disease del Instituto de Métrica y Evaluación de la Salud (GBD del IHME)
- · Encuesta Mundial sobre Valores







Apéndice B

Datos sobre leyes y políticas

Antecedentes: la necesidad de datos transparentes y comparativos

Históricamente, ha sido limitada la disponibilidad y la accesibilidad de la información relativa a políticas y leyes sobre los derechos de la mujer y la niña en todo el mundo. Órganos mundiales han reunido enormes cantidades de información valiosa sobre los resultados importantes para las mujeres y las niñas; sin embargo, para comenzar a analizar las medidas adoptadas por los países destinadas a mejorar estos resultados, se requieren datos comparables sobre leyes y políticas. Algunos organismos de las Naciones Unidas han compilado y publicado el texto completo de las leyes y las políticas en zonas específicas. Estas iniciativas proporcionan una riqueza de información importante, pero para comprender el desempeño de un país específico en comparación con sus homólogos, es necesario leer decenas de miles de páginas de legislación en varios idiomas.

Para colmar esta laguna informativa, el WORLD Policy Analysis Center (WORLD) transforma cantidades masivas de datos jurídicos y normativos en recursos accesibles y de fácil uso. En este apéndice se especifican los métodos utilizados por WORLD para la iniciativa *Sin Techos*. Para obtener más información sobre los métodos de WORLD o para descargar los datos, visite el sitio web www.worldpolicyforum.org.

El equipo del WORLD Policy Analysis Center está conformado por personas de todo el mundo, con inclusión de América Latina, Europa, Asia y América del Norte. Los conocimientos regionales y las competencias lingüísticas de este equipo mundial multilingüe reducen al mínimo los errores de interpretación y la necesidad de traducción. En el análisis de las leyes y las políticas, el equipo de WORLD aporta formación avanzada y conocimientos especializados en material de leyes, ciencias políticas, economía, desarrollo internacional y salud pública. Para la iniciativa Sin Techos, WORLD se asoció con el programa de investigación Maternal and Child Health Equity (MACHEquity), un equipo mundial con sede en la McGill University.

Descripción general y criterios

El enfoque de la investigación de WORLD se basó en el examen de los avances en las garantías constitucionales de la igualdad de derechos de las mujeres y las niñas desde 1995, y la evaluación de los niveles de protección en vigor y los vacíos legales para las mujeres y las niñas en las leyes y las políticas relativas a la educación, el trabajo y la familia, y el matrimonio infantil en 197 países y signatarios de la Plataforma de Acción de Beijing. Los datos actuales en estas esferas están disponibles hasta 2013 o 2014. Para evaluar las modificaciones en las protecciones jurídicas en el período estudiado, MACHEquity elaboró datos históricos sobre las leyes y las políticas en las siguientes esferas: matrimonio infantil, salario mínimo, pausas para lactancia y licencia por maternidad.

Los datos de WORLD se centran en los derechos, las leyes y las políticas a nivel nacional. Las actividades futuras deberían analizar las variaciones subnacionales en las protecciones jurídicas, que revisten especial importancia para los países federales.

Los indicadores jurídicos para la iniciativa *Sin Techos* se basaron de forma selectiva en los siguientes criterios:

- Los resultados de investigaciones que respaldaron su importancia para las oportunidades de las mujeres y las niñas en diversas circunstancias geográficas, sociales y econômicas.
- 2. La pertinencia de estas políticas en relación con la Plataforma de Beijing.
- 3. La disponibilidad de legislación o fuentes secundarias comparables a escala mundial.

Fuentes de datos

Las bases de datos de WORLD se codifican principalmente del derecho laboral, de seguridad social y de familia nacional original, las políticas educativas y las constituciones nacionales. Se otorga preferencia a estas fuentes primarias para reducir al mínimo los errores en los datos y las incongruencias de interpretación. Cuando fue necesario, se extrajo información adicional de fuentes secundarias fiables y comparables a escala mundial. Se dio prioridad a los informes nacionales presentados a las organizaciones de las Naciones Unidas. Los documentos se examinaron en el idioma original o en una traducción de uno de los idiomas oficiales de las Naciones Unidas. Al final de este apéndice figura una lista de las fuentes de datos principales utilizadas para elaborar los datos para la iniciativa *Sin Techos*.







Codificación de los datos

La codificación es el proceso mediante el cual un investigador toma una información sobre la legislación, las políticas o las constituciones y la traduce en un conjunto de características que pueden ser localizadas, analizadas cuantitativamente y comprendidas y compartidas con facilidad. WORLD desarrolló marcos de codificación que permitieron la comparación de las leyes y las políticas entre todos los países del mundo, aun cuando existió una considerable variación en el enfoque adoptado por los países. Los enfoques analíticos para cada ámbito normativo comenzaron con las características esenciales, en función de las características intrínsecas de la política, los resultados de la investigación sobre las características importantes y los acuerdos mundiales pertinentes. Para reflejar esta información de la manera más fiable posible, la codificación fue llevada a cabo con la mayor frecuencia posible por investigadores de WORLD que dominaban el idioma de los documentos originales o el idioma al que se había traducido la fuente de las Naciones Unidas.

Las políticas, las leyes, las constituciones, los informes y las fuentes secundarias se codificaron de forma independiente dos veces, y los resultados de cada codificación se compararon para reducir al mínimo los errores humanos.

Precisión, análisis y actualización

Se verificaron las naciones que eran atípicas en políticas específicas mediante el uso de fuentes externas, cuando fue posible. Aunque se realizaron muchos esfuerzos por reducir al mínimo los errores y proporcionar información lo más precisa posible, puede haber errores. Es posible que las fuentes de las Naciones Unidas y otras fuentes utilizadas no dispongan siempre de la legislación más actualizada en los casos en que se emplearon los datos primarios.

Aun con la codificación doble, el equipo de investigación puede cometer errores. WORLD recibe los comentarios de los lectores si consideran que se colocó a un país determinado en la categoría incorrecta, y actualizará los informes de países en las bases de datos cuando se reciban nuevas fuentes primarias de legislación o políticas.

Fuentes de la iniciativa Sin Techos

Las principales fuentes utilizadas para recopilar el texto completo de las constituciones, leyes, políticas e informes de países para la iniciativa Sin Techos incluyeron las siguientes:

- Base de datos NATLEX de la Organización Internacional del Trabajo
- World Constitutions Illustrated de HeinOnline
- · Constitutions of the Countries of the World
- · Constitutions Finder
- World Law Guide de Lexadin
- Foreign Law Guide
- · Pacific Islands Legal Information Institute
- Asian Legal Information Institute
- JaFBase
- · World Legal Information Institute
- La base de datos Social Security Programs Throughout the World (SSPTW)
- Copias impresas de la legislación pertinente en la sede de la OIT en Ginebra, la biblioteca de derecho de McGill University y la biblioteca de derecho de Harvard
- · Sitios web oficiales de los países
- Bases de datos sobre protección de maternidad y tiempo de trabajo de la OIT
- Women, Business and the Law del Banco Mundial
- Informes de la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO: la quinta edición (2003), la sexta edición (2006/2007) y la séptima edición (2010/2011), incluidos todos los informes disponibles hasta junio de 2014
- Los informes de la 48ª reunión de la Conferencia Internacional de Educación
- Planipolis
- Informes sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2003-2010) y los informes de Education for All Mid-Decade Assessment (disponibles a través de Planipolis)
- Eurydice, red sobre sistemas y políticas en materia de educación en Europa
- International Review of Leave Policies and Related Research, editado por Peter Moss del Institute of Education, University of London
- La información sobre licencias por maternidad y pausas para lactancia fue aclarada o corroborada con la información del Maternity & Paternity at Work Report 2014 de la OIT.







Apéndice C

Cobertura de países

La EIU y WORLD analizaron los datos de 197 países y signatarios de la Plataforma de Acción de Beijing. Se comenzó con 189 países que participaron en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que incluían tres Estados no miembros de las Naciones Unidas: las Islas Cook, Niue y la Santa Sede. Posteriormente se agregaron los Estados Miembros actuales de las Naciones Unidas que no figuraban en esa lista: Arabia Saudita, Granada, Montenegro, Serbia, Somalia, Sudán del Sur y Timor-Leste. Por último, se examinaron los datos de Kosovo, que está reconocido por los Estados Unidos.

Los países en las bases de datos se categorizan en siete regiones y cuatro grupos de ingresos, utilizando las definiciones del Banco Mundial. La siete regiones son:

- · Asia Oriental y el Pacífico
- Europa y Asia Central
- · América Latina y el Caribe
- Oriente Medio y África del Norte
- · América del Norte
- Asia Meridional
- África Subsahariana

Los países se incluyen en un grupo de ingresos de acuerdo con la asignación realizada por el Banco Mundial. Los grupos de ingresos del Banco Mundial de 2013 y 2014 son los siguientes:

- Países de ingresos bajos: \$1035 o menos de ingreso nacional bruto (INB) per cápita
- Países de ingresos medianos bajos: de \$1036 a \$4085 de INB per cápita
- Países de ingresos medianos altos: de \$4086 a \$12 615 de INB per cápita
- Países de ingresos altos: \$12 616 o más de INB per cápita

Cuatro países de las bases de datos no tienen asignada una región o grupo de ingresos del Banco Mundial: las Islas Cook, Nauru, Niue y la Santa Sede. La EIU y WORLD los categorizaron utilizando el criterio de INB per cápita del Banco Mundial para cada grupo.







Apéndice D

Disparidades de los datos desglosados por género

Este cuadro (elaborado por Data2X, un proyecto con sede en la Fundación pro Naciones Unidas) pone de relieve las disparidades de los datos desglosados por género. Data2X fue puesto en marcha en 2012 por la secretaria Hillary Rodham Clinton para determinar las disparidades de los datos desglosados por género y crear asociaciones destinadas a mejorar la recopilación y el uso de datos, a fin de orientar las opciones e inversiones en materia de políticas. Como primera medida, Data2X identificó 28 disparidades en cinco esferas: salud, educación, oportunidades económicas, participación política y seguridad humana.

	Tipo de disparidad (para los países en desarrollo)			
	Falta de cobertura entre países o producción nacional regular	Falta de normas internacionales que permiten la comparación	Falta de complejidad (información en las distintas esferas)	Falta de granularida (grandes conjuntos de datos detallados que permitan el desglose por características demográficas o de otra indole)
Salud				
Morbimortalidad materna	•			•
Exceso de carga de enfermedades en mujeres	•			
Violencia contra la mujer	•		•	
Salud mental	•		•	•
Salud de los adolescentes	•		•	•
Utilización de servicios de salud por parte de las mujeres	•			•
Educación				
Resultados del aprendizaje	•	•		
Niñas excluidas	•	•		
Tasas de transición	•			
Oportunidades económicas				
Trabajo no remunerado	•			
Empleo informal	•			
Ingresos y costo de oportunidad del trabajo remunerado	•	•		
Condiciones de los trabajadores migrantes	•	•		
Movilidad laboral	•	•	•	•
Capacidad empresarial	•		•	•
Propiedad de activos	•		•	•
Productividad en agricultura	•	•	•	•
Acceso a servicios financieros	•			
Acceso a cuidado infantil	•	•	•	•
Acceso a las TIC (teléfonos móviles e Internet)	•	•	•	•
Participación política				
Representación en gobiernos locales, organizaciones políticas y las profesiones	•	•		
Documentación de identidad nacional	•			•
Empadronamiento y número de votantes	•	•		
Seguridad Humana				
Morbimortalidad relacionada con los conflictos	•			•
Perfiles de migrantes y desplazados por la fuerza	•			•
Efectos de los conflictos sobre las variables de género; respuestas de adaptación de las mujeres a los conflictos	•		•	•
Violencia sexual y por motivos de género relacionada con conflictos	•		•	•
Participación de la mujer en los procesos de paz y seguridad				







BILL& MELINDA GATES foundation



